PBT

OTOÑO

MARZO 18

1916.



Nº 590

LAVATTARO



HUMORÍSTICO, NOTICIOSO, INSTRUCTIVO.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONOS

DIRECCIÓN:

U. Telefónica, 3842 (Avenida).
Cooperativa, 1398 (Central)

ADMINISTRACIÓN:

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 1398 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	$ 5.00	Semestre	$ 6.00
Año	$ 9.00	Año	$ 11.00
Número suelto	$ 0.20	Número suelto	$ 0.25
Número atrasado	$ 0.40	Número atrasado	$ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	" 4.00
Año	" 8.00

Encuadernación:	Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive.	$ 1.60
	Por cada tapa suelta, íd., íd	$ 0.90
	Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante	$ 2.00
	Por cada tapa suelta, íd., íd	$ 1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

INFORMES ÚTILES



Las cualidades del limón son grandes. La joven que tiene el color algo terroso, si quiere mejorar la tez, debe beber por las mañanas un vaso grande de agua fría en que se haya echado el jugo de un limón entero y una cucharada de glicerina pura.

Para la caspa, uno de los mejores remedios es frotarse el cráneo por las noches con medio limón.

El jugo de la misma fruta sirve para limpiar los dientes frotándose con un pedacito de gamuza.

El limón sirve también para hermosear las manos y las uñas.

Cuando se ha clavado en la garganta una espina de pescado, conviene tragarse un huevo crudo; casi siempre arrastra tras sí a la espina.

No es fácil cortar el caucho: por afilado que esté el cuchillo, la goma huye y no se pueden dar cortes rectos como se desearía.

El remedio es sencillo, sin embargo: no hay más que mojar de vez en cuando la hoja del cuchillo.

Para disminuir el color verde excesivo de ciertos aceites, se baten con un tercio de su peso en agua y se expone al sol la emulsión formada; será bueno mezclar un poco de kaolín con el agua; después se procederá a la filtración.

Un kilo de carburo da, por término medio, entre 290 y 300 litros de gas acetileno.

Las acuarelas bajan rápidamente de tono expuestas a la luz. Se ha comprobado que la luz no tiene acción sobre los colores cuando ha atravesado antes una materia fluorescente. El sulfato de quinina, por ejemplo, es una substancia de esta naturaleza; pero como que aplicado directamente alteraría los colores, se le distribuye sobre la cara externa del cristal que proteja la pintura o sobre los vidrios de la habitación donde aquéllas se hallan. Siendo incolora la solución, no es visible.

El agua de los acuarios no ha de cambiarse por completo más que cuando muera alguno de sus habitantes o cuando el fondo se ennegrezca. El acuario debe mantenerse limpio extrayendo de él cualquier cuerpo extraño que caiga dentro, valiéndose de un utensilio a propósito. Los animales se pescan con una pequeña red provista de mango. La extracción del agua se efectúa con un sifón, armado con un tubo de goma.

Los objetos de alabastro, amarillentos por el humo y el polvo, se pueden hasta cierto punto volver a su blancura primitiva lavándolos primero con agua y jabón y luego con agua pura, fregando al mismo tiempo con la hierba llamada cola de caballo ("Equixtum palustre"). Pueden también restregarse con un pincel impregnado de yeso en polvo.

Para matar los insectos de una habitación se la cierra herméticamente después de haber encendido azufre en un plato en cantidad proporcionada a las dimensiones del local. Este deberá permanecer cerrado por lo menos durante dos días.

Los ingleses mitigan la sensación de la sed sumergiendo las manos en agua durante algún tiempo.

Para limpiar los vidrios de las ventanas y vidrieras, así como los plafones de las puertas barnizadas, se emplea el agua caliente de afrecho, debiendo prescindirse del jabón y de las lejías.

Para reforzar la voz son útiles, empleadas con oportunidad, las infusiones de malva, cebada, altea, regaliz, manzanas, etcétera, las cuales obran, probablemente, más por su temperatura que por sus principios medicinales.

Los naipes sucios se limpian frotándolos con un trapo embebido en alcohol alcanforado.

El oro se limpia con rojo de Inglaterra, empleando para ello una piel de gamuza.

200 PREMIOS a los niños da PBT Véase la página "Pedagogía Casera"


I

MODAS INFANTILES

Como en la crónica anterior dimos dos modelos de peinados para niñas chicas, insertamos hoy otros para niñas de más edad, desde los siete años hasta los doce y catorce. Así las mamás tendrán varios modelos para poder combinar los peinados de sus hijitas.


III

Modelo I. He aquí su descripción: Peinado para niña chica, de melenita corta, raya a un costado y mechón de cabellos recogidos atrás, formando onda en el centro de la frente. Moño de color, atrás.

Modelo II. Para niña de diez a doce años: Cabello suelto con largos rulos cayendo atrás sobre los hombros y sujetos por una vincha de cinta de color, del número 12 ó 9, y anudada casi en medio de la cabeza, formando moño mariposa, muy alzado.

El modelo III lleva el cabello todo echado atrás, ondeado, ahuecado y recogido con un gran moño de cinta de terciopelo negro. El cabello forma dos rulos sueltos; este peinado es para niña mayorcita. El modelo IV es un bonito y original peinado para niña de catorce años. Aquí, en este modelo, el cabello va todo recogido y echado atrás, con una franja sobre la frente. Se parte el cabello en dos, sobre la nuca, se le va trenzando flojo y se enrosca sobre la oreja, tapándola por completo. Una vincha de terciopelo negro pasa sobre la frente y sujeta debajo del trenzado enroscado. Recomendamos este modelo; es muy juvenil, no teniendo nada de amanerado y pretencioso, lo que deben, sobre todo, evitar las madres, para sus hijas. En esta tierna edad es cuando una madre precavida debe empezar a guiar los gustos de la niña e inculcarle hábitos sencillos, a la par que elegantes y de buen gusto, haciéndole ver lo ridículo y absurdo que resulta una niña que quiere ser mujer antes de tiempo.


II


IV

Las madres deberán cuidar con mucho esmero las cabelleras de sus hijas, pues es sabido que sus cabellos se ensucian más que los nuestros, debido a que



flotan libremente, en su mayor parte, sobre las espaldas, cuando se entregan a las expansiones de su edad, en medio de nubes de tierra levantadas por sus juegos ruidosos.

Así que es absolutamente necesario lavarlos por lo menos dos o tres veces al mes y cepillarlos con cuidado.

Cada noche, antes de acostar a la niña, se empieza por desenredar sus cabellos y cepillarlos muy bien, primero con un cepillo duro y después con otro suave, mecha por mecha, con el fin de quitar toda la tierra y darle lustre. Lo primero tiene por objeto limpiar el cabello de todas las impurezas, y lo segundo hacerlos flexibles, suaves y brillantes.









Para lavarlos se puede recurrir a una preparación indicada por el médico, o simplemente a un buen *schampoing* de marca acreditada.

—Las niñas usan sombreros de varias hechuras, desde la pequeña *cloche* hasta el sombrero imitando la capelina de Italia, pero en terciopelo negro o de cualquier otro color obscuro. La serie de estos cinco modelos de sombreros son para niñas de tres a doce años, salvo el segundo, que no sentaría a una niña chica.

El primero (fig. V), es una pequeña *cloche* con una combinación de *taffetas* y terciopelo, adornada con una cinta a *picot*, que parece arrollada de cualquier manera y fijada por minúsculos ramitos de flores rococó.

Sumamente *chic* es el segundo modelo (fig. VI), en forma de capelina tendida en seda *vieux-bleu*, con cinta escocesa, en los tonos amarillo y azul, que pasa debajo de la copa y se anuda bajo la barbilla, con un grueso moño sobre las orejas. Un grupito de rosas es su adorno.

El tercero (fig. VII), es una *charlotte*, en *taffetas* rosa con volados cortados a máquina en forma de piquitos y apretados por una estrecha cinta de terciopelo negro. Unas margaritas van diseminadas encima de la cinta, como puestas al azar.

El que sigue, o sea el cuarto modelo (fig. VIII), es una *cloche* con pequeño reborde en terciopelo color cerezo, y tiene una especie de fondo de gorra en encaje, ligeramente *ocrée*, con un volado plegado a la orilla. Una cinta de *taffetas* color cereza, anudada adelante, sirve de adorno.

El último, y es el más bonito (fig. IX), tiene la forma de un gorrito con borde arrollado de *taffetas*, con adorno de cintas estrechas en terciopelo negro, con moñitos pequeños delante y ramitos de flores; barbijo de cinta de terciopelo.



Para terminar, incluímos un modelo lindísimo de vestido de calle, para niña (fig. X); consta de una faldita a corselete en lana acresponada, adornada con cintas azul *faience*, con tirantes de la misma cinta, fijados por ramitos de cinta rococó.

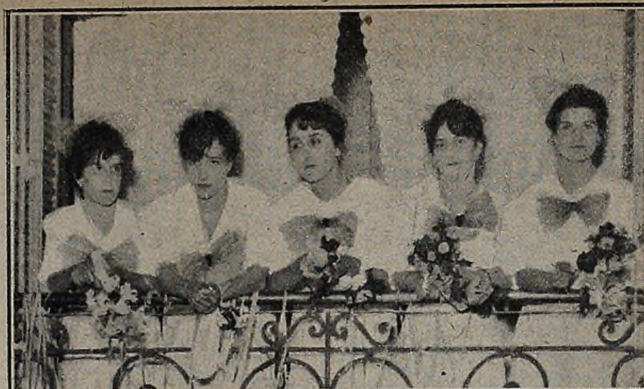
La blusa y la *charlotte* son de encaje, adornadas con *soutache*; la última tiene un cordón de rosas rococó en todo su alrededor. El color del vestido es crudo y el cinturón ancho, con largas caídas.

CHELA.

ECOS DEL CARNAVAL DE AVELLANEDA



Concurrencia al baile de disfraz dado por el Club Atlético Juventud Libre de Avellaneda en el Salón Libera Italia.



Del corso. — Palco de las señoritas de Tetamanti.



Carro ocupado por las familias de Talevi y Monolaine.

Mascaritas de General Lamadrid





Aída, Julia Lucila y Olga Gómez. — María y Manuel Villar.

ECOS DEL CARNAVAL DE LOMAS DE ZAMORA



Concurrencia al baile dado por la sociedad Ondinas del Plata en el Salón Unione Stella d'Italia.

ENTRETENIMIENTOS.



Metagrama.

× . . .
× . . .
× . . .
× . . .
× . . .
× . . .
× . . .
× . . .
× . . .

Los puntos son letras que no varían; las cruces son letras distintas que, agregadas a las otras, formarán lo que a continuación se expresa: prenda de vestir, en armaduras, tiempo verbal, porción de líquido, baile, lunar, en música, partida y en la baraja.

Intercalación

FRAN	Nombre de mujer	CIA

Comprimido

Aa-Ea-I-Oa-Ua

Losange charadístico

		1.ª Punto cardinal		
	O	2.ª Apellido	O	
1.ª Punto cardinal	2.ª Apellido	3.ª Preposición inseparable	4.ª 501	5.ª Punto cardinal
	O	4.ª 501	O	
		5.ª Punto cardinal		

Colocar en la línea central los significados que se expresan, para que horizontal y verticalmente se lea: 1.ª ..., 2.ª zumo de adormideras, 3.ª digresión, 4.ª aversión y 5.ª ...

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 589

Al Anagrama:

DARDANELOS.

A la Conversación logográfica:

VALPARAISO.

A la Metátesis:

MERCADERIA — MERCEDARIA.

A la Intercalación:

DIARIOS.

Al Charadístico:

MOTEJAR.

Al Jeroglífico artificioso:

Más tiene el rico cuando empobrece, que el pobre cuando enriquece.

Solucionistas

Manuel Amiano, José Braña, María Luisa Segura, Enrique Niedelmeyer, Paulina Grané, Juan Roberto Bonomi, La Ñata, Víctor Pardo, Pedro Rodríguez, Luis Michelena, Benito Córdova, Alfredo Lijó, Ignacio Iturraveitia, Ernesto Caledoni, Manuel Prando, Telmo Balado, Braulio Murua, Teresita y Niní, Julio M. Portela, Mariano Benedito, Oscar Terzaga, Eugenio Ponillo, Mercedes Colomer, Juan M. Reynoso, etc., etc.

El premio del número 587 ha correspondido al señor **Justo Portilla**, domiciliado en la calle Alsina 915, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

No hay mal que por bien no venga,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO BUENOS AIRES

En iguales condiciones contamos con 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por esta empresa.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará también con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

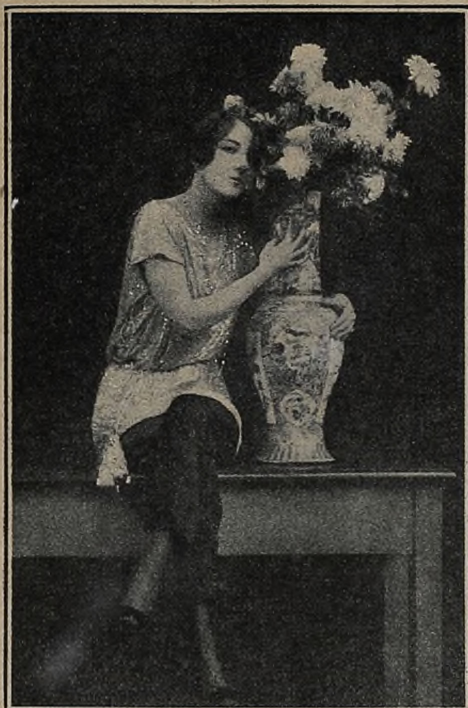
Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 24 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

LAS MUJERES SE PONEN LOS PANTALONES.

Estos son los momentos en que, debido a la guerra, las mujeres substituyen en Europa a los hombres, desempeñando ocupaciones que antes desempeñaban ellos, y en que la matanza de los mismos les descubre para lo porvenir vastos horizontes dentro de la actividad humana. La moda del pantalón tiene así cierto simbolismo. Esta moda, que dió a conocer P B T en otra oportunidad, vuelve a ocupar a las revistas europeas y norteamericanas. Como tema de actualidad, llegó a su momento culminante con motivo de una fiesta a beneficio de los aliados, celebrada en el hotel Ritz-Carlton, de Nueva York. En esa fiesta fué vista la "toilette" que reproducimos, cuyos pantalones eran de satín rosa. En Europa, la moda de los pantalones sólo hizo fortuna entre algunas artistas, verbigracia, Mlle. Colette Dorigny, actriz parisiense que en estos días aplaude el público de Londres. Por lo que se refiere a los países latinos, sin exceptuar a Francia, la moda no tuvo aceptación.



Mlle. Colette Dorigny con los pantalones que exhibe en los escenarios londinenses.



"Toilette" vista en la fiesta del Ritz-Carlton, de Nueva York.

VARIEDADES

La diosa de las casadas

En la región de los romanos había una diosa que velaba por la paz conyugal y a la cual los esposos presentaban sus quejas. Su denominación de Viriplaca, o apaciguadora de los hombres, hace creer que daba de mejor gana la razón a las mujeres.

Diagnóstico fatal

—Créelo, estoy desahuciado por el médico.

—¿Tú? ¡Pues si estás bueno y sano!

—Es que mi médico es también mi casero.

Ojo con la historia

La verdadera historia es muy diversa de la historia que se enseña y se acepta. De Jenjis Kan, por ejemplo, tenido por uno de los más famosos guerreros de todos los tiempos, dice la ''verdadera historia''.

''Nunca dirigió ninguna de las operaciones militares de sus ejércitos. No hizo más que aprobar lo que disponían sus ilustres generales Sabutai y Samuka, en cuyos planes y resoluciones jamás intervino''. Por supuesto que la gloria es para Jenjis Kan.

Una extraña alma de mujer

Una de las más extrañas almas de mujer, que vivió en un perpetuo ensueño de arte, fué María Bashkirtseff, cuyo testamento ha sido abierto hace pocas semanas en París, después de 31 años de su muerte. He aquí algunos pasajes característicos: ''Muero absolutamente pura de corazón, de espíritu y de cuerpo''. No creo haber tenido jamás pensamientos bajos, interesados o depravados. Por eso quiero que en mi lecho de muerte me vistan con lana blanca, muy fina y drapeada, como me agradaba en vida. La cabellera suelta. Ruego a los señores B. L., R. F. y Dina, que me arreglen los cabellos para que quede bien. El cuello y los brazos serán descubiertos todo lo posible; los brazos podrán ser envueltos en velos, pero de manera que se vea su forma. Pongan flores entre las manos. El lecho, antes de que se me deposite en él, será cubierto con un gran paño de brocado blanco, que caerá alrededor hasta el suelo. No pongan flores sobre el lecho ni sobre el cuerpo. Habrá cirios. Luego quiero ser consumida por el fuego, y mis cenizas serán depositadas en una urna de oro puro, de modelo antiguo.''

La voz de lirio de las musas

La adjetivación poética de los clásicos griegos era más osada que la de los modernistas actuales. De Hesiodo se pueden citar muchos ejemplos: Vaya uno: ''La voz de lirio de las musas''.

Valor de una frase

Una bella frase no es sino un bello paisaje interior, reproducido en palabras.— **Vargas Vila.**

Patriotismo británico

Según el informe que acaba de publicar Lord Derby, al iniciar éste su campaña de reclutamiento había en la Gran Bretaña 5.011.441 hombres de 18 a 40 años. De ellos 2.179.231 eran solteros y 2.832.210 casados. Sobre este total de cerca de cinco millones de reclutas pasibles, 2.892.265 han ofrecido sus servicios. De los que no han respondido al llamamiento, 750.000 trabajan en industrias indispensables a la vida del país o para la prosecución de la guerra.

CUENTAGOTAS



París bien vale una misa

El profesor Pretextatus era un hombre de amplia cultura pagana y de espíritu ligeramente bromista. Cuando Dámaso, obispo de Roma, lo incitaba a que se hiciera cristiano, contestó a sus repetidas exhortaciones, que si pudiera obtener el obispado de Roma, inmediatamente abrazaba el cristianismo.

Los pinguinos que tenemos

En el sur de nuestro país hay tres especies de pinguinos: el más común y abundante es el llamado pájaro-niño; vive en colonias muy numerosas, anda apoyándose en las puntas de las alas y es del tamaño de un pato; tiene el pecho blanco y el lomo negro azulado; el pinguino de cueva, mayor que el anterior, anda en parejas y tiene una faja circular negra sobre el pecho blanco; el pinguino real es un hermoso animal que alcanza hasta un metro y veinte de altura. Luce copete de plumas amarillas, azules y blancas. Es muy escaso, tanto, que se podría calcular en pocas centenas el número de todos los pinguinos reales que existen en los territorios fueguinos.

Carteros exóticos

En las Landas de Francia los carteros distribuyen la correspondencia caminando sobre zancos.

Un pueblo patriota

Stietton-Under-Fosse es un pueblo del condado de Warwickshire (Inglaterra), que cuenta con una población de 150 habitantes poco más o menos. De éstos, 24 individuos están sirviendo bajo la bandera y cuatro más se han alistado en el sistema de grupos de Lord Derby, habiendo quedado el pueblo sin un solo hombre apto para el servicio militar.

Misión del legislador

El primer objeto de un legislador debe ser la educación. — **Licurgo.**

Progresos feministas

La guerra proporciona cada día una nueva victoria para las huestes feministas. Aparte de otras profesiones a cargo de mujeres, se ha generalizado mucho en Londres la de barbero, habiéndose instalado escuelas en London County Council y Oxford Street, en las que infinidad de lindas jóvenes se adiestran en el arte de rapar barbas al vecino.

La música, definida por Wágner

La más breve definición de la música es de Wágner: "Allí donde las demás artes dicen: esto significa, la música dice: esto es."

Almas delicadas

Un corazón que siente el beso poético, la caricia ondulante del verso y el rayo sutil del colorido, tiene que ser superior, magnánimo y altruista. — **José E. Rodó.**

Una hermosa matadora de leones

La hermosa dama inglesa, señora M. Manners, que recientemente regresó a Londres



después de una cacería de leones en el Africa Oriental. La señora Manners dió muerte a varias de dichas fieras.

Una belleza hindú

La maharani de Coch Behar, estado del Indostán, hija del soberano de Baroda, con-



siderada una de las más notables bellezas hindúes.

Sensibilidad de las plantas

Las plantas que han recibido algún golpe o alguna herida se ponen febriles y su temperatura se eleva de una manera considerable.

La duración de la guerra

Varias personas, peritas en este asunto, calculan que la guerra actual durará por lo menos tres años. Si dura hasta septiembre próximo será más larga que las demás guerras habidas en Europa desde la caída de Napoleón.

La adulación

Todo admirador es un amo o pretende serlo: jamás te pongas al alcance de su adhesión. — **Almafuerte.**

Industrias bélicas

En las fábricas del Creusot trabajan actualmente 14.000 obreros, que fabrican por semana tres mil toneladas de acero destinado a la confección de granadas.

Ventajas de la calvicie

Los calvos tienen muchas probabilidades de no morir tísicos, pues se asegura que existe alguna misteriosa relación entre el cuero cabelludo desprovisto de pelo y el buen estado de los pulmones.

"Quid pro quo"

— ¿Qué ha sido de López?

— Ha muerto a consecuencia de una operación...

— ¡Esos cirujanos!...

— De una operación de Bolsa. Se ha pegado un tiro.

Hablan las mujeres

La mayor parte de las mujeres prefieren ser menos amadas efectivamente, con tal de parecerlo. La vanidad es el primero de todos sus sentimientos. — **Mme. de Arconville.**

Por torpe que sea la mujer comprenderá todo lo que se refiere al amor. Por inteligente que sea, un hombre no comprenderá más que la mitad. — **Cecilia Fée.**

El amor muere con más frecuencia de indigestión que de necesidad. — **Ninón de Lenclos.**

Hay cien mil maneras de perder el amor de una mujer, y la única que no se ha previsto es precisamente la que se realiza. — **Jorge Sand.**

Un hombre puede y debe reirse de la opinión, pero la mujer no. — **Mme. Stael.**

Los dos sueños

El hombre, en el combate de la suerte, halla, al salir del sueño de la vida, la realidad del sueño de la muerte. — **Diego Fernández Espiro.**

El Faraón del Exodo

Entre los restos del antiguo Egipto se conserva una magnífica efigie escultórica de Menephtah I, décimotercio hijo e inmediato sucesor de Ramsés.

Débil y apático, no supo vencer las dificultades y complicaciones de que se vió rodeado; y al fin condujo al Egipto a una catástrofe cuyas consecuencias debía sufrir durante toda una generación.

Después de expulsar a los israelitas y sabiendo se habían extraviado entre las altas montañas y el mar Rojo, creyó se le ofrecía una oportunidad para perseguirlos y convertir en siervos a cuantos le conviniera entre los 600.000 hijos de Israel que vagaban por el desierto.

Pero la tarde de la llegada de Menephtah una imprevista bajamar y un fuerte viento del este contuvo las aguas de los lagos



Menephtah I, el Faraón del Exodo.

amargos y dejó en seco el fondo del mar, permitiendo el paso de los israelitas.

Al amanecer las huestes de Menephtah entraron en el camino resbaladizo, y al subir la pleamar con fuerza pereció allí todo el ejército que perseguía a los israelitas. A salvo desde la orilla opuesta, pudieron éstos ver la completa destrucción de sus adversarios. (Exodo XIV, 3.º).

El gigante de la guerra

El soldado inglés L. F. Hay, de la Guardia Negra, de más de dos varas de altura,



a quien sus compatriotas consideran el hombre más alto entre los combatientes.

Máximas de Roosevelt

No hay hombre que pueda ser feliz si no trabaja.

Tan indisculpable es la mentira en la política, como fuera de la política.

No puede admitirse un hombre deshonesto en el servicio público, como no se admite un cobarde en el ejército.

Nunca será excesiva la inmigración de clase buena; de la mala no deberíamos tener ninguna.

La fortuna del capitalista, del banquero especialmente, depende de la prosperidad del obrero y del hombre de campo.

Todo el que ha adquirido riquezas y las ha empleado en desarrollar grandes empresas mercantiles legítimas, ha hecho un beneficio, y ningún daño, al país entero.

Curas imaginarias

"No diga usted nunca a un paciente que no tiene más que aprensión" — aconseja un conocido doctor. — "Si lo hace usted se creará un enemigo eterno o perderá el paciente. Déle usted algo, aunque no sea más que agua con un sabor cualquiera. Si la enfermedad es puramente imaginaria, la imaginación curará al paciente con una dosis inofensiva.

"Si su paciente dice que no puede tomar alguna medicina, no le diga usted que debe tomarla a la fuerza. Muéstrese de acuerdo con él y adminístrele la medicina en cuestión si la necesita, pero disfrazada."

Glorias póstumas

No hay como enterrar a los muertos para que "resuciten". — **Agustín Alvarez.**

Un préstamo

La tragedia que escribió Voltaire, imitada de Sófocles, "Electra", fué rechazada por el público el día de su estreno.

Voltaire, que entre bastidores asistió al fracaso, dijo a uno de los actores:

—He prestado mi cara a Sófocles para recibir las bofetadas.

La guerra

Las guerras ahondan los odios. — **Juan Jaurés.**

La fertilidad de la tierra

El factor vital más importante de un pueblo reside en la fertilidad de la tierra, sobre la cual se desenvuelve su historia. — **Emilio Bobadilla.**

Contraveneno universal

Se cuenta que los japoneses, cuando se creen en peligro de envenenamiento, se apresuran a tragar carbón en polvo. Esta práctica se ha convertido en reglamentaria en el bizarro ejército del imperio del sol naciente.

El hecho en sí resulta interesante, pero lo es más todavía si se tiene en cuenta que la idea de emplear el carbón como contraveneno universal se debe al doctor francés M. Thonery, farmacéutico de Salomiac (Gers), quien en 1829 la comunicó a la Academia de Medicina, ante la cual mezcló, a una cantidad de carbón en polvo, una dosis de estricnina capaz de matar a un hombre, y la ingirió sin la menor molestia.

Optimismo exagerado

Quien empieza por creer al hombre más bueno de lo que puede ser, acaba por creerlo más malo de lo que es. — **Zorrilla de San Martín.**



Ultimo retrato del insigne inventor Thomas L. Edison, en su quinta, en Llewellyn Park (Nueva Jersey).

Himnos patrios

El himno de un pueblo es la canción con que la madre patria arrulló los sueños de libertad de sus hijos.

Casas y pueblos

Una casa llena de grietas no puede sostenerse en pie mucho tiempo, y tampoco un pueblo puede ser mitad libre y mitad esclavo: o todo libre o todo esclavo. — **A. Lincoln.**

El progreso

El progreso está siempre en navegar contra corriente, porque la corriente es la rutina, la vulgaridad, el error. — **Clemente Ricci.**

Rarezas de bibliófilos

Por no dejar de leer el libro que tenía entre las manos, el célebre helenista Guillermo Budé (1467-1540), replicó a un sirviente que vino a avisarle que había fuego en la casa: —¡Bueno, bueno! Díselo a mi mujer; ya sabes que no me ocupo de los asuntos domésticos.

—El erudito abate Goujet murió de dolor por haber tenido que vender su biblioteca.

—El ilustre historiador alemán Mommsen, murió a consecuencia de haberse quemado sus cabellos blancos con la bujía que le servía para buscar sus libros.

Los dardos de la envidia

Las piedras que sus contemporáneos arrojan al hombre de genio sirven para construir el pedestal de las estatuas que le elevará la posteridad. — **H. Berlioz.**

Derechos y deberes

Quien siempre habla de nuestros hechos sin recordarnos nuestros deberes, traiciona a la justicia. — **José Ingenieros.**

MANTELERIA con servilletas de mesa, adamascado, para 6 cubiertos, mantel de 155x200 y 6 servilletas, el juego a.................... $ **4.90**

Para 12 cubiertos, 155x275, con 12 servilletas, el juego a..... $ **7.90**

SERVILLETAS de algodón retorcido, clase muy buena, especiales para restaurant y hoteles, tamaño 55x55, la docena a.................... $ **1.95**

SERVILLETAS de algodón, buena clase, adamascado, tamaño 60x60, la docena a.................. $ **4.90**

REPASADORES para cocina, de algodón, muy buenos, tamaño 55x55, la docena a.................. $ **2.25**

REPASADORES de algodón, buena clase, tamaño 70x70 ctms., la docena a.................. $ **3.75**

CAMINOS de mesa, cambray fino, con bordados, varios dibujos, a $ **0.75**

CARPETITAS pongé de seda, encaje Renaysance, en rosa, celeste y verde nilo, tamaño 45x45, a..... $ **1.25**

Tamaño 30x30, a........... $ **0.50**

SABANAS de muy buen uso doméstico con vainilla, para una plaza, a........................ $ **1.95**

Para cama camera, tamaño amplio, a.................... $ **2.75**

SABANAS de uso doméstico, con vainilla y festón bordado, para una plaza, a.................... $ **2.25**

Para cama camera, 200x265, a $ **2.95**

JUEGO DE CAMA vainillado a mano, de madapolán lavado, muy buena clase, compuesto de una sábana de 230x300, 2 fundas largas, 45x130, y un cuadrado de 62x62. El juego a........ $ **13.90**

FUNDAS de una plaza, bramante lavado, con vainilla, a........ $ **0.30**

FUNDAS de madapolán, con vainilla y festón bordado, para una plaza, 45x90, a.................. $ **0.55**

Camera, dos lados, 45x130, a.. $ **1.10**

Cuadrado, 60x60, a.......... $ **1.25**

FUNDAS de broderie, dibujos variados, tamaño, 55x55, a..... $ **0.95**

LAYETTES

Lencería para niñas

CAMISAS de bramante fuerte, con tiras de festón, para niñas de: años 14, $ 0.50; 12, 0.45; 10, 0.40; 8, 0.35; 6, 0.30; 4, 0.25, y 2 $ **0.20**
CALZONES haciendo juego, mismo precio.

CAMISAS de bramante, festoneadas y vainilladas a máquina, para niñas de: años 14, a $ 0.85; 12, 0.75; 10, 0.65, 8, 0.55; 6, 0.45; 4, 0.35, y 2 a $ **0.30**
CALZONES haciendo juego, mismo precio.

CAMISONES de bramante, tiras bordadas, para niñas de: años 14, $ 1.30; 12, 1.20; 10, 1.10; 8, 0.95; 6, 0.85; 4, 0.75, y 2.................. $ **0.65**

CAMISONES de bramante, festoneados y adornados de alforcitas y vainillas, para niñas de: años 14, $ 1.95; 12, 1.80; 10, 1.60; 8, 1.40; 6, 1.25; 4, 1.10, y 2.......................... $ **0.95**

BATITAS de bombasí, festoneadas y vainilladas, para bebés, talles 1, - y 3, a.................... $ **0.60**

BOMBACHAS confeccionadas en muy buen bramante, vainilladas y festoneadas, para bebés, talles 1, 2 y 3, $ **0.50**

BABEROS de bombasí labrado, a.......................... $ **0.25**

Camisería de hombre y de niño

CAMISA blanca a tablas, pechera de hilo, cuerpo bramante, muy rica calidad, sin cuello, con puños, o sin cuello y sin puños; medidas del 35 al 46, $ **2.60**

CAMISA blanca, madapolán francés, vistas de hilo, pechera lisa de hilo puro, sin cuello, con puños, para hombres; medidas del 35 al 46, a..... $ **3.25**

CAMISA de zephir a tabletas, de colores firmes, puños mosqueteros, sin cuello o con cuello-volcado, medidas del 28 al 35, a................ $ **1.95**

CAMISA blanca, pechera de tabletas, de hilo, puños duros, sin cuello, medidas del 28 al 35, a........ $ **2.20**

CAMISA blanca de madapolán francés, vistas de hilo de Belando, pechera a tabletas, medidas surtidas, del 28 al 35, a.................. $ **2.95**

CAMISON nansú con entredós y anchas valencianas, moños de cinta y vainillas, a................ $ **2.75**

CALZON bramante lavado, con encaje valencianas, a....... $ **0.55**

ENAGUAS de bramante lavado, con dos entredós y encajes, a.. $ **1.50**

CALZON bramante souple, con entredós y encajes valencianas, moños de cintas, a.................. $ **1.10**

CALZON bramante lavado, con pasacintas, lindas tiras bordadas y alforzas, a...................... $ **1.30**

CORPIÑO bramante lavado, encaje de valencianas, del 44 al 52, $ **0.45**

CORPIÑO bramante lavado, con ancho broderie y medias mangas, $ **1.10**

COMBINACIONES - ENAGUAS bramante lavado, festoneadas y ojales pasacintas. Talles: 46 al 52, a..... $ **2.60**

CORSE de coutil floreado, con 4 ligas, forma sólida y práctica, para señora, a.................... $ **1.75**

CORSE de broché, en rosa, celeste y blanco, forma moderna, línea actual, a.......................... $ **3.90**

CORSE de coutil liso, en blanco, lavable, forma elegante, para señora, a.......................... $ **2.75**

CORSE de coutil broché, en rosa, celeste y blanco, sumamente práctico y guardando toda la elegancia del cuerpo, para señoras, a............ $ **4.95**

CORSE-CINTURA de coutil mercerizado, en rosa, celeste y blanco, con una pieza elástico, clase extra, muy elegante, a...................... $ **7.50**

SOUTIENS Gorges, de tul blanco, un poco armado, artículo muy práctico y cómodo, desde el 44 al 52... $ **3.75**

SOUTIENS Gorges, en género fantasía, calado muy especial para lavar, del 44 al 50, a.............. $ **3.90**

EL CARNAVAL EN LOS PUEBLOS DEL OESTE





Ramos Mejía: Comparsa del Club Proyal, premiada en el corso. — Pequeñas mascaritas en "pose" para P B T.





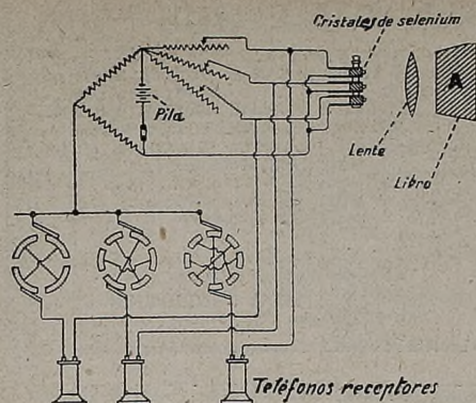


Arriba: Magnesio del corso de Morón tomado frente a la Municipalidad. — Comparsa La Cosmopolita, formada por niños de Merlo, que obtuvo el primer premio en el corso. — Al pie: Los Negros Candomberos, comparsa de Merlo, premiada en el corso.

En los simpáticos pueblos veraniegos del oeste, las fiestas del carnaval han sido lucidas en extremo. Numerosas mascaritas, lujosamente vestidas, han hecho gala de gracia y espiritualidad, animando los corsos y los bailes.

En los corsos de Morón y Ramos Mejía, la concurrencia, repartida en los palcos y vehículos, daba muestras de mucho entusiasmo, no habiendo decaído ni un momento el juego con serpentinas. Varias vistosas comparsas recorrieron el trayecto de los corsos, dándoles animación.

UN OJO ELECTRICO PARA CIEGOS



Esquema de las conexiones del ''fonopticón''.

Es conocida la propiedad del selenio de presentar una resistencia eléctrica con arreglo a la intensidad de la luz que la hiera. Esta propiedad se ha aprovechado para transmitir a distancia imágenes fotográficas.

El doctor Brocon, de la universidad de Iowa, ha inventado el ''fonopticón'', que promete dar maravillosos resultados. Como que los ciegos, mediante este aparato, pueden leer los caracteres ordinarios. El principio en que se funda es el siguiente, análogo al de los aparatos de ''televisión'':

Se coloca la página que se desea leer, en la que, por ejemplo, figura la letra A, ante una lente móvil y poderosamente iluminada por el finísimo filamento proveniente de una lámpara eléctrica que se fija ante dicha lente. Cada parte de la letra A es sucesivamente iluminada, y sus imágenes atraviesan la lente proyectándose sobre cristales de selenio, que constituyen cada uno de los brazos de un puente de Wheatstone, cuyo puente lo forma el galvanómetro.

Supongamos que hay tres cristales de selenio y veamos cómo funcionaría el aparato. La parte izquierda inferior de la A entra primero en el campo luminoso, y, por consecuencia, el cristal superior es el que primero entra en actividad (fig. 2 a); luego será el cristal del centro, después el superior, y en tal momento la parte inferior izquierda de la A habrá salido de la zona luminosa y el cristal superior habrá quedado inactivo. La potencia de la luz sobre la línea horizontal de la A hará que el cristal del centro continúe vibrando (c). Entonces, como consecuencia, la cima de la letra no estará ya en el haz luminoso, y, por tanto, el cristal inferior será más fuertemente impresionado (d); después lo será el cristal del centro, luego el superior (e), hasta que el rayo luminoso abandone la letra.

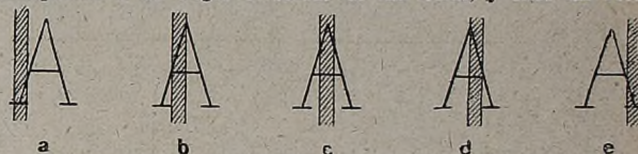
Se concibe que cada letra puede producir un sonido característico en el teléfono. En la práctica se emplea una corriente alternada, que produce en el teléfono un sonido musical distinto para cada uno de los cristales.

La variación de intensidad de uno de estos tonos delata que una faja de sombra entra en la región luminosa de la lente.

Para llevar a la práctica este procedimiento se hizo oir con anticipación a los ciegos el sonido de las letras, y ellos las reconocieron al punto apenas desfilaron ante el ''ojo'' del ''fonopticón''.

Para afirmar mejor las impresiones recibidas, uno de los ciegos las ha ilustrado musicalmente. Para él la W tiene la sonoridad de ''mi-do-mi-do-mi'', mientras que la letra A equivale a ''do-mi-do''.

Los resultados obtenidos son tales, que el doctor N. Perry, profesor de la escuela de ciegos de Berkeley, y ciego también, afirma que en dos meses un ciego de mediana capacidad puede llegar a leer utilizando el ''fonopticón''.



a b c d e

Demostración de cómo el rayo luminoso sigue el trazo de las letras de un libro.



EL CORSO DE MORENO

Tonos vistosísimos ofreció este año el corso en el pueblo de Moreno (F. C. O.), viéndose muy concurridas las calles por donde se efectuó el desfile carnavalesco.

En palcos y carruajes se notó la presencia de distinguidas familias de los pueblos vecinos, que, con elegantes disfraces, contribuyeron a acentuar el colorido y animación de las fiestas de carnestolendas.

El entusiasmo de las máscaras y la curiosidad de los espectadores duró hasta hora avanzada, haciéndose verdadero derroche de serpentinas, inofensivo proyectil que dió lugar a animadas y reñidísimas batallas.

Entre los palcos llamó la atención el que ocupaban unas lindas jóvenes luciendo trajes de gitanas y holandesas, a cuyo palco, el jurado, adjudicó muy imparcialmente el premio.

VENTA ESPECIAL DE ARTÍCULOS DE

BAZAR Y MENAJE



Salivaderas de mayólica decorada, surtido en colores y formas, cada una a.... $ 1.60

Son muchos los artículos prácticos y de gran utilidad que puede usted adquirir por un costo reducido, si visita nuestra sección **MENAJE** en los actuales momentos.



Prensa puré, de hierro batido estañado, a pesos 0.75



Repisas de madera fina, con toallero y 4 ganchos, largo 75 ctms., a $ 2.20



Vasos reforzados para chop, tapa de metal blanco, tamaño 42 cl litros a........ $ 1.40



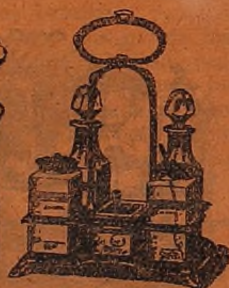
Juego para te o café, de metal niquelado, compuesto de una bandeja, una tetera, una cafetera, una lechera y una azucarera, el juego a.................. $ 9.90



Cuchillos para mesa, hoja de acero muy buena calidad y cabo de madera con remaches, la docena a.. $ 2.90



Juego de copas de cristal tallado "Lambert", modelo "Colón", compuesto de 12 copas para agua, 12 para vino, 12 para Oporto, 12 para licor, 1 dulcera con plato y tapa, 1 quesera con plato, 1 compotera, 1 botellón, 1 jarra y 6 saleros de cristal. El juego de 59 piezas a.......................... $ 34.50



Aceiteras de metal niquelado, forma nueva y elegante, con cinco frascos, varios modelos, a........... $ 3.90



Cubiertos de boj, para ensalada, a... $ 0.40

GRANDES ALMACENES

TIENDA SAN JUAN

CIBRIÁN Hnos. S. A. — ALSINA y PIEDRAS

NECROLOGIA

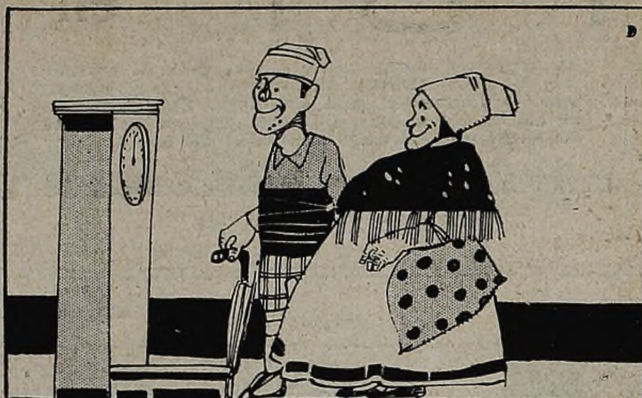


1. Señora Juliana Moreno de Genoud. — 2. Señora Isabel B. de Villafañe Iturrioz. — 3. Señorita Ercilia Cámera Giorgi. — 4. Doctor Raimundo Naveyra. — 5. Señor Federico Boillat. — 6. Doctor Raúl Lagos.

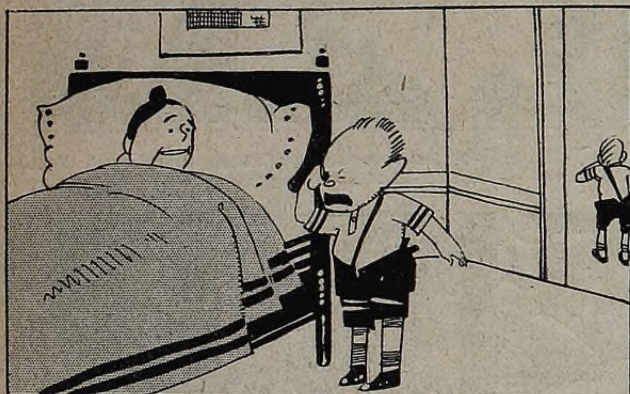
FRASES CÓMICAS



—¿Otro ramo, caballero? Encuentro que es ya demasiada botánica... ¿Por qué no pasamos a la mineralogía?



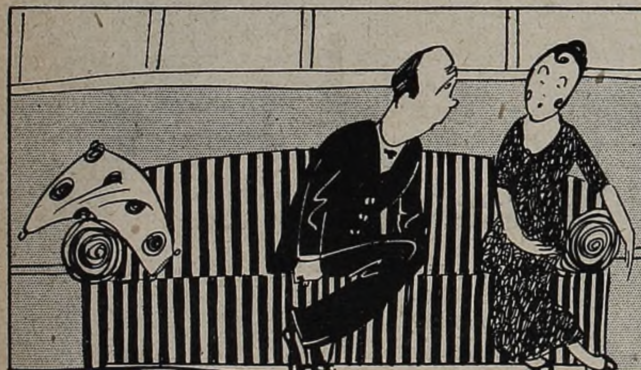
Los baturros ante la báscula. — "Mira, Sidoro, este reloj anda como el tuyo: siempre señala las doce."



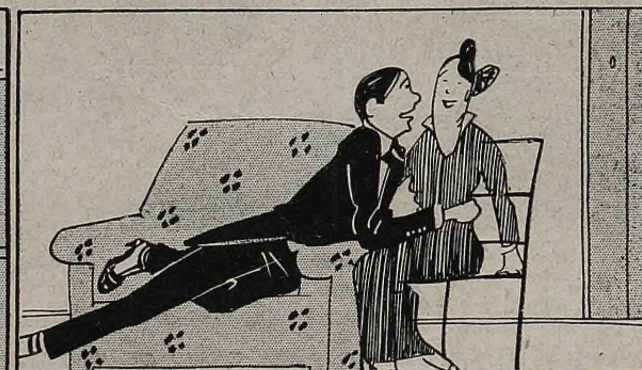
—¿Qué te pasa, Enriquito? ¿Por qué lloras?
—Es que Guillermo se está comiendo tu cataplasma y no me quiere dar nada.



—¿De modo que va usted a mi estreno con un palco gratis y silba mi obra?
—Estoy en mi derecho. Al mismo precio que la de usted he visto comedias muy buenas.



—Sólo usted, señorita, hubiera podido hacer la felicidad de mi vida; pero ya que se empeña en no aceptarme, le ruego quiera hablarle a su hermana.



Ella. — ¿Por qué te parece que tuve otro novio antes que tú?
El. — Por la práctica que tienes para hablar y para chupar caramelos mientras te doy besos.

SEMANARIO ILUSTRADO

AÑO XIII Nº 590

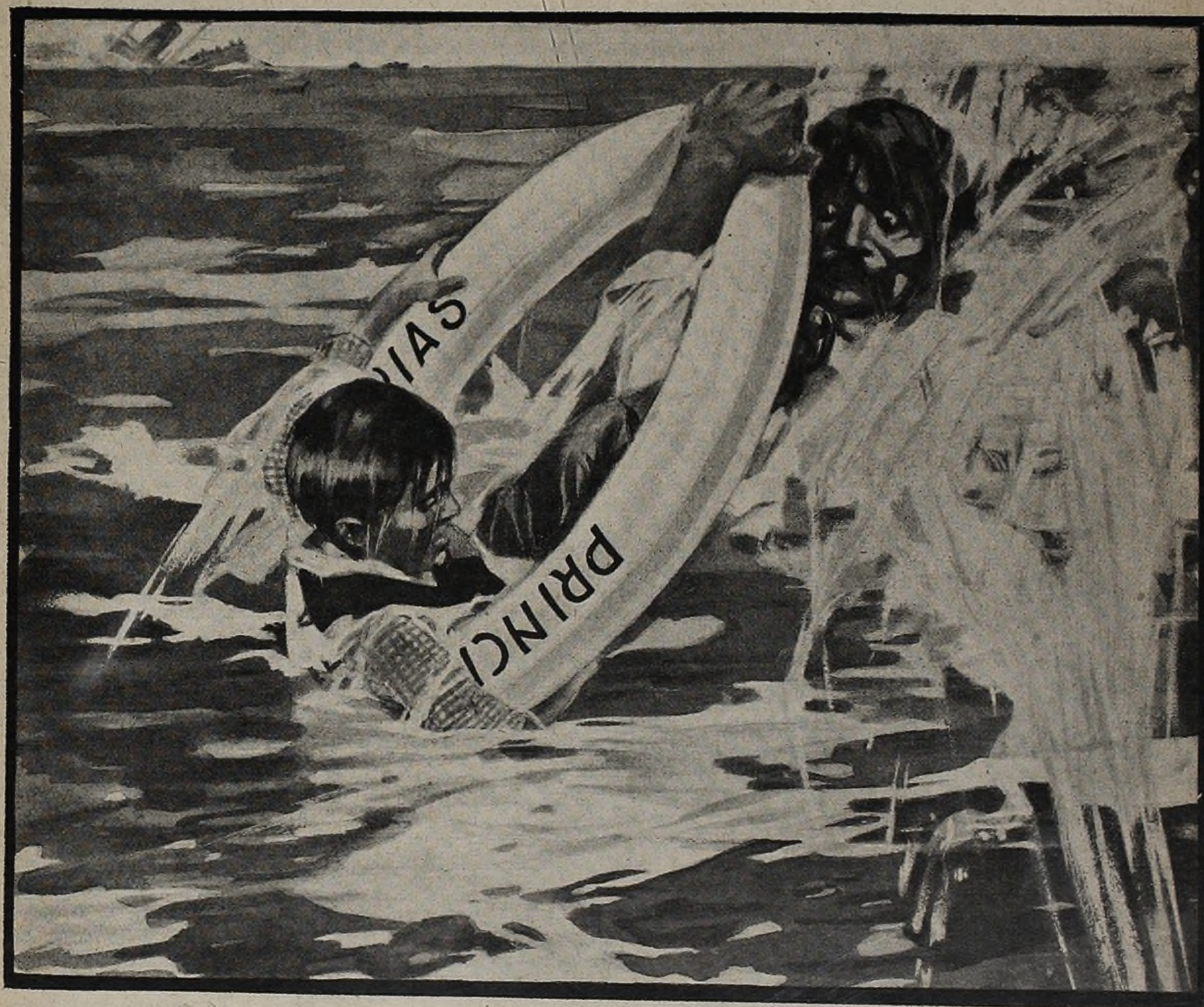
B. AIRES, 18 MARZO 1916

PBT.

DIRECTOR E. M. RUAS.

ADMINISTRADOR J. PEREZ CARMENA

UN EPISODIO DEL NAUFRAGIO

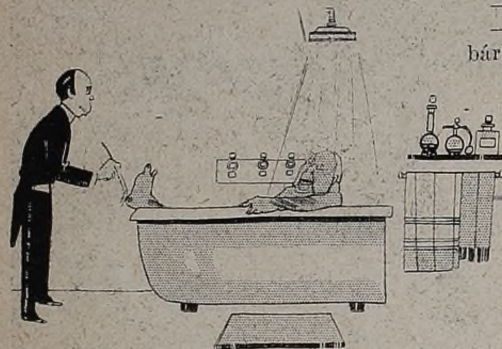


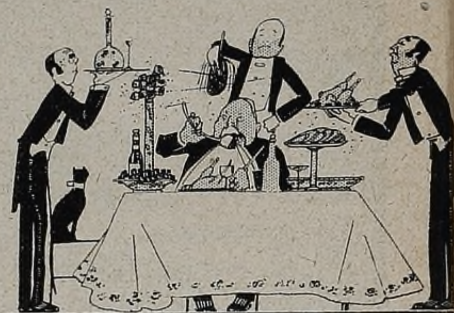
Nuestro grabado ilustra el episodio de que fué héroe uno de los náufragos del Príncipe de Asturias, el niño argentino Antonio Franco, de diez años, cuyo retrato publicamos en otra parte. Al ver que el buque se iba a pique, se arrojó al agua, asido a un salvavidas; pero al poco tiempo se lo robó otro náufrago que consiguió acercársele. ''No por eso perdí el corazón'' — dice el niño. — ''Continué nadando, y así llegué a tierra''. Un telegrama de Río de Janeiro, publicado por ''La Razón'', refería extensamente el episodio. Según su relato, el niño tenía más cuidado por el chaleco que por la propia vida. Como buen nadador, estaba seguro de esta última; pero el robo del salvavidas le hacía temer por el primero, donde guardaba cinco pesetas que constituían toda su fortuna. El niño Franco supo después que había tenido la desgracia de perder un hermano en la catástrofe.

"Y EN TANTO EL GLOBO...



—No... No quiero... No quiero soltarte... ¡No te vayas!...
—Don Victorino, ¡que son las diez!
—¡Grrrrrrrr!... ¡No quiero!... ¡Estoy tan a gusto!...
—Pero, don Victorino... ¡que se enfría el café con leche!
—¿Eh?... ¿Qué hora dices que es?
—Las diez.
—¡La gran flauta! Y con lo que tenía yo que hacer hoy... ¿Por qué no me has llamado antes?
—¡Pero, señor, si hace media hora que lo llamo!... Pero usted, en vez de contestarme, brincaba, apretaba los puños y no hacía más que decir: "¡No, no te vayas!... ¡No quiero soltarte!"
—¿Yo decía semejante desatino?
—Sí, excelentísimo señor.
—¡Ah! ¡Ya recuerdo! ¡Qué pesadilla bárbara! Estaba soñando que me quitaban la presidencia. ¡Lástima que sea verdad!... ¡Pronto! ¡Las zapatillas, el pijama! ¡El baño!... ¡Tengo una punta de cosas que hacer!...
—¿Y el café?





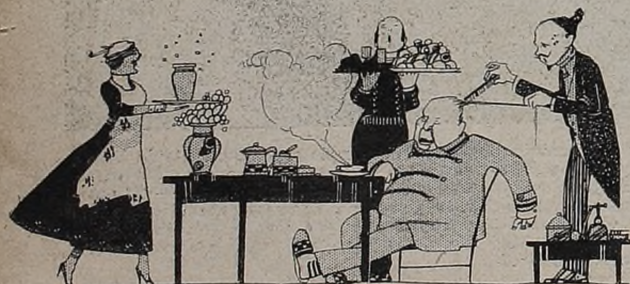
Tosió don Victorino, extendió los brazos, mientras la boca se desencajaba en el más ruidoso de los bostezos. Y tropezando con los muebles, aletargado aún por un sueño de nueve horas, más bien largas que cortas, haciendo retemblar el piso bajo la presión de sus presidenciales extremidades, dirigese el prócer al recinto acuático del aseo personal, donde el benéfico chorro de agua cristalina despeja su voluminosa mollera de los malos pensamientos y de las preocupaciones de su alto cargo. Estas, por fortuna, suelen ser las menos.

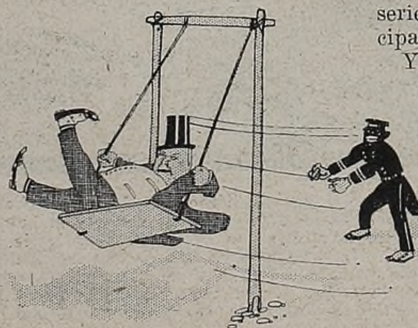
Y mientras los hilillos de agua resbalan por su carnosa humanidad, deja los pies fuera para que un esclavo le rasque, por prescripción facultativa, en las plantas, con una pluma de avestruz gris, que le regaló Onelli el martes de carnaval.



Si lo dejaran, don Victorino se estaría así cien horas... Palmoteando en el agua como una criatura y disfrutando de las pedestres cosquillas. ¡Pero estas dichas son tan efímeras! Hay que abandonar tales delicias para caer en manos de la pedicura, una inglesa rígida, que no dice más que tres cosas en el idioma de Cervantes: "Don Victorino...", "Cambie de postura, señor presidente..." y "¿Cuándo me paga usted?..." Por lo que se ve, la hija de Albión aprovecha bien los catorce años que tiene de América...

Tarea no difícil es extirpar las callosidades planas, triangulares y puntiagudas que orlan los excelentísimos pies de don Victorino... ¡Bien merece la inconmovible profesora el sueldo que tiene asignado, que no es mucho, máxime teniendo en cuenta el cepillado de los dedos y el carmín para las uñas, que, por lo general, son extras.





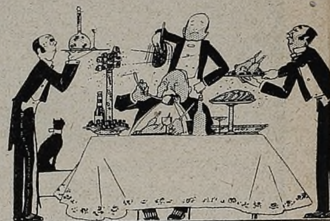
Son las doce, y hay que inaugurar la serie gastronómica, tema que es principalísimo para don Victorino.

Y mientras a dos carrillos mastica medio kilo de bizcochos humedecidos en moka legítimo, un fígaro estira tres pelos de ochenta centímetros de largo, cumpliendo la piadosa misión de repartirlos para que sombreen la tersa cabeza del gran hombre. Son restos de la ... leta. Recuerdos dulces de ... pasado capilar con ribetes as... ticos.

"Y EN TANTO EL GLOBO SIN CESAR NAVEGA..."



—No... No quiero... No quiero soltarte... ¡No-te vayas!...
—Don Victorino, ¡que son las diez!
—¡Grrrrrrr!... ¡No quiero!... ¡Estoy tan a gusto!...
—Pero, don Victorino... ¡que se enfría el café con leche!
—¿Eh?... ¿Qué hora dices que es?
—Las diez.
—¡La gran flauta! Y con lo que tenía yo que hacer hoy... ¿Por qué no me has llamado antes?
—¡Pero, señor, si hace media hora que lo llamo!... Pero usted, en vez de contestarme, brincaba, apretaba los puños y no hacía más que decir: "¡No, no te vayas!... ¡No quiero soltarte!"
—¿Yo decía semejante desatino?
—Sí, excelentísimo señor.
—¡Ah! ¡Ya recuerdo! ¡Qué pesadilla bárbara! Estaba soñando que me quitaban la presidencia. ¡Lástima que sea verdad!... ¡Pronto! ¡Las zapatillas, el pijama! ¡El baño!... ¡Tengo una punta de cosas que hacer!...
—¿Y el café?



Tosió don Victorino, extendió los brazos, mientras la boca se desencajaba en el más ruidoso de los bostezos. Y tropezando con los muebles, aletargado aún por un sueño de nueve horas, más bien largas que cortas, haciendo retemblar el piso bajo la presión de sus presidenciales extremidades, dirígese el prócer al recinto acuático del aseo personal, donde el benéfico chorro de agua cristalina despeja su voluminosa mollera de los malos pensamientos y de las preocupaciones de su alto cargo. Estas, por fortuna, suelen ser las menos.

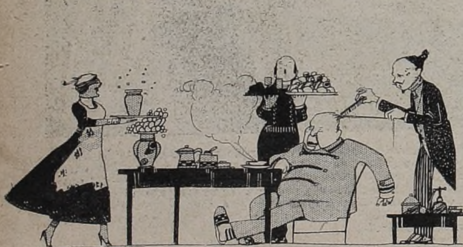
Y mientras los hilillos de agua resbalan por su carnosa humanidad, deja los pies fuera para que un esclavo le rasque, por prescripción facultativa, en las plantas, con una pluma de avestruz gris, que le regaló Onelli el martes de carnaval.

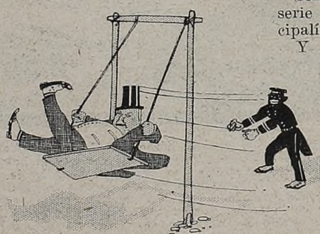
Si lo dejaran, don Victorino se estaría así cien horas... Palmoteando en el agua como una criatura y disfrutando de las pedestres cosquillas. ¡Pero estas dichas son tan efímeras! Hay que abandonar tales delicias para caer en manos de la pedicura, una inglesa rígida, que no dice más que tres cosas en el idioma de Cervantes: "Don Victorino...", "Cambie de postura, señor presidente..." "¿Cuándo me paga usted?..." Por lo que se ve, la hija de Albión aprovecha bien los catorce años que tiene de América...

Tarea no difícil es extirpar las callosidades planas, triangulares y puntiagudas que orlan los excelentísimos pies de don Victorino... ¡Bien merece la inconmovible profesora el sueldo que tiene asignado, que no es mucho, máxime teniendo en cuenta el cepillado de los dedos y el carmín para las uñas, que, por lo general, son extras.

Son las doce, y hay que inaugurar la serie gastronómica, tema que es principalísimo para don Victorino.

Y mientras a dos carrillos mastica medio kilo de bizcochos humedecidos en moka legítimo, un fígaro estira tres pelos de ochenta centímetros de largo, cumpliendo la piadosa misión de repartirlos para que so[illegible]breen la tersa cabeza del gran hombre. Son restos de la [illegible]leta. Recuerdos dulces de un pasado capilar con ribetes as[illegible]ticos.





Luego un poquito de gimnasia... Ciento ochenta kilos de carne humana que se balancean en el espacio, haciendo crujir las cuerdas del columpio y llevando por el aire muchas grandes ideas, un aluvión de iniciativas, una infinidad de buenos propósitos.

Y suena la una de la tarde. La gran hora. La del banquete...

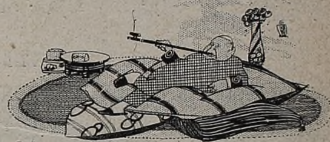
Aquella campanada hace sonreir al ilustre hombre, y gozoso toma asiento ante una mesa espléndida. Sus ojos se dilatan lo bastante para notarlo un ciego, y durante una hora no se oye más que crujir dientes que, en automática sucesión, desmenuzan pavos, legumbres y dulces exquisitos.



Tras el inconmovible gastrónomo un sirviente esgrime la pantalla á fin de refrescar la sesera y ahuyentar el adormecimiento que se supone después de una digestión laboriosa.

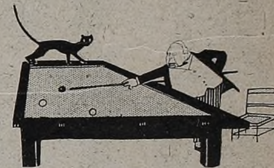
Luego un paseo en palanquín por el parque de su quinta, en traje de circunstancias y ante la admiración contemplativa de algún visitante, que llega inocentemente a pedir alguna gracia al que todo lo puede.

¡Las tres!... la hora del te... Nuevo desfile de masas y galletitas. Y mientras don Victorino contempla las volutas del humo de un cigarro morrocotudo, que le ha regalado Ugarte... su *maitre d'hotel* le lee el *Manual del Buen Cocinero*, a fin de que elija el *menu* de la cena. A don Victorino se le hace la boca agua oyéndolo. Para él no hay más que dos grandes obras en el mundo bibliófilo: El presupuesto y el libro de cocina. El gato, el célebre gato negro arquea el lomo, pues sabe que, a lectura de recetas, huesos en la cocina.



¡Las cuatro! ¡La hora fatal! Imposible faltar a la reunión del gabinete. En el trayecto, según costumbre salteña, don Victorino duerme recostado en los almohadones del auto... y para despertarlo tiene, su edecán, que decirle que piden intervención en Corrientes...

Ya está reunido el gabinete... Empiezan los discursos... Y Morfeo bate sus alas sobre aquel grupo de papás de la patria, venciéndolos uno a uno. A la media hora, el que no duerme bosteza... Pero hay alguno invencible. ¡Hay tantas cosas que le quitan el sueño! Y su desvelo le hace comunicativo y se franquea con el vecino de al lado, que le oye como quien oye llover. Don Victorino deja que lo asedien las moscas, pero no duerme más que con un ojo...



Acabó el consejo... Ahora un poquito de billar... Vemos a don Victorino que está con la negra, como siempre, y quiere hacer carambola. No a la fuerza la para. Le tiembla mucho el pulso.

Mientras, el felino lo contempla burlón, como si dijera que su excelentísimo dueño no está ya para esos trotes.

El atardecer transcurre impregnado de cierta melancolía. Ahí está sentado sobre mullidos almohadones, entregado a los placeres del opio. ¡El opio! ¡Oh, lo ha dado él a tantos!... Y se extasía envenenándose la vida con el engaño de visiones que fugitivas se desvanecen...

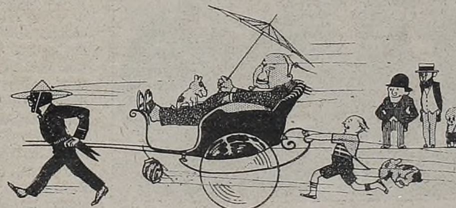


Cena opípara, y luego, cediendo a las súplicas de su venerable institutriz, se cuelga de su brazo y, de incógnito, da un paseíto por la Recoleta; y, si a mano viene, después, una sección de cine.

¡Es tan hermosa la obscuridad cuando se pasan las horas brillando demasiado, cuando la imaginación está fatigadísima de no hacer nada.

¡Oh, ilustres figuras para la historia de los pueblos! ¡Qué grandes sois en la vida pública! ¡Qué vulgares en la intimidad!

E. MARTÍNEZ
DEL CASTILLO.





Dib. de Soldati.

O SIN CESAR NAVEGA...”



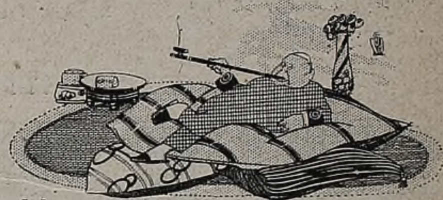
Luego un poquito de gimnasia... Ciento ochenta kilos de carne humana que se balancean en el espacio, haciendo crujir las cuerdas del columpio y llevando por el aire muchas grandes ideas, un aluvión de iniciativas, una infinidad de buenos propósitos.

Y suena la una de la tarde. La gran hora. La del banquete...

Aquella campanada hace sonreir al ilustre hombre, y gozoso toma asiento ante una mesa espléndida. Sus ojos se dilatan lo bastante para notarlo un ciego, y durante una hora no se oye más que crujir dientes que, en automática sucesión, desmenuzan pavos, legumbres y dulces exquisitos.

Tras el inconmovible gastrónomo un sirviente esgrime la pantalla á fin de refrescar la sesera y ahuyentar el adormecimiento que se supone después de una digestión laboriosa.

Luego un paseo en palanquín por el parque de su quinta, en traje de circunstancias y ante la admiración contemplativa de algún visitante, que llega inocentemente a pedir alguna gracia al que todo lo puede.



¡Las tres!... la hora del te... Nuevo desfile de masas y galletitas. Y mientras don Victorino contempla las volutas del humo de un cigarro morrocotudo, que le ha regalado Ugarte... su *maître d'hotel* le lee el *Manual del Buen Cocinero,* a fin de que elija el *menu* de la cena. A don Victorino se le hace la boca agua oyéndolo. Para él no hay más que dos grandes obras en el mundo bibliófilo: El presupuesto y el libro de cocina. El gato, el célebre gato negro arquea el lomo, pues sabe que, a lectura de recetas, huesos en la cocina.

¡Las cuatro! ¡La hora fatal! Imposible faltar a la reunión del gabinete. En el trayecto, según costumbre salteña, don Victorino duerme recostado en los almohadones del auto... y para despertarlo tiene, su edecán, que decirle que piden intervención en Corrientes...

Ya está reunido el gabinete... Empiezan los discursos... Y Morfeo bate sus alas sobre aquel grupo de papás de la patria, venciéndolos uno a uno. A la media hora, el que no duerme bosteza... Pero hay alguno invencible. ¡Hay tantas cosas que le quitan el sueño! Y su desvelo le hace comunicativo y se franquea con el vecino de al lado, que le oye como quien oye llover. Don Victorino deja que lo asedien las moscas, pero no duerme más que con un ojo...



Acabó el consejo... Ahora un poquito de billar... Vemos a don Victorino que está con la negra, como siempre, y quiere hacer carambola. No a la fuerza la para. Le tiembla mucho el pulso.

Mientras, el felino lo contempla burlón, como si dijera que su excelentísimo dueño no está ya para esos trotes.

El atardecer transcurre impregnado de cierta melancolía. Ahí está sentado sobre mullidos almohadones, entregado a los placeres del opio. ¡El opio! ¡Oh, lo ha dado él a tantos!... Y se extasía envenenándose la vida con el engaño de visiones que fugitivas se desvanecen...

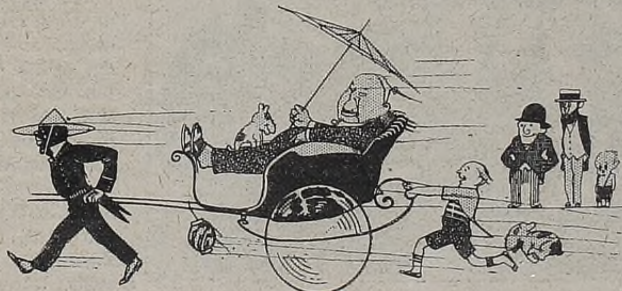


Cena opípara, y luego, cediendo a las súplicas de su venerable institutriz, se cuelga de su brazo y, de incógnito, da un paseíto por la Recoleta; y, si a mano viene, después, una sección de cine.

¡Es tan hermosa la obscuridad cuando se pasan las horas brillando demasiado, cuando la imaginación está fatigadísima de no hacer nada.

¡Oh, ilustres figuras para la historia de los pueblos! ¡Qué grandes sois en la vida pública! ¡Qué vulgares en la intimidad!

E. MARTÍNEZ
DEL CASTILLO.





Dib. de Soldati.

RECORD DE NATACION

El nadador italiano Enrique Tiraboschi efectuó una interesante prueba, que consistió en recorrer la distancia que media entre Tigre y Buenos Aires. A las 12 y 30 de la noche del sábado, Tiraboschi se echó al agua frente al local de la prefectura de Tigre, para llegar a Palermo a las 11 y 24 de la mañana del domingo, siendo la duración total de la prueba 10 horas y 56 minutos. Fiscalizaron la prueba el doctor Nicolás Luzio y el señor Julio Barbetti, actuando como director del *record* el señor Simón Rossi.



Enrique Tiraboschi, nadador italiano, que recorrió la distancia de Tigre a Palermo el domingo, y el señor Simón Rossi, director de la prueba.

ANIVERSARIO DEL "GIORNALE D'ITALIA"



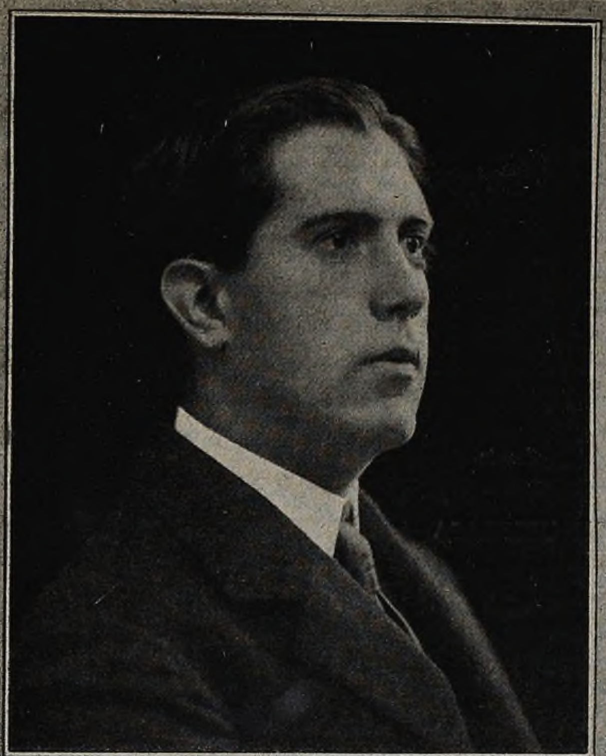
''Lunch'' servido en el local del ''Giornale d'Italia'', con motivo del 8.º aniversario de su fundación.

El *Giornale d'Italia*, importante órgano defensor de la colectividad italiana, acaba de conmemorar el octavo aniversario de su fundación. Fiel al programa que se impuso, es dicha publicación ardiente defensora de los derechos de la raza. Con tan fausto motivo, la dirección del citado diario obsequió con un *lunch* al personal de la casa y a sus amistades.



ESCUELAS DE EDUCACION INDUSTRIAL

En la Sociedad Escuelas de Educación Industrial, que dirige el ingeniero Scanavino, se han clausurado recientemente los cursos de extensión universitaria que, sobre higiene social, dictaba el doctor Enrique Feinmann. En la fotografía que publicamos adjunta, tomada durante dicho acto, aparece el doctor Feinmann y el personal docente del establecimiento.



Señor Manuel Gálvez, cuya novela "El Mal Metafísico" ha sido tan notable acontecimiento literario, y a la cual, bajo la ficción de una carta de la protagonista, nuestro colaborador señor Roberto Giusti dedica esta página de crítica.

Fotog. Witcomb.

EL MAL METAFÍSICO

Señor Manuel Gálvez.

Mi buen amigo: He leído "El Mal Metafísico", que usted, menos cortés que Riga con la Lita de la novela, no ha recordado o querido enviarme. ¿Necesitaré decirle que me he reconocido bajo la transparente máscara de Lita? Sí, me reconozco, amigo mío, en aquella "gamine" de diez y seis años atrás, ¡ay! Su novela me ha gratamente retrotraído a los pasados días, ya tan lejanos, en que usted y mi hermano Eduardo fundaron "La Idea Moderna" y usted me miraba mucho y me quería un poquito y se me declaró en verso una tarde que ninguno de los dos, por lo que veo, ha olvidado. ¡Cuánta agua ha corrido bajo los puentes! Yo no soy más "la mujercita fascinadora, coqueta a su manera, quizás un poco enigmática", como usted me veía entonces y me ve ahora en el recuerdo; pero usted tampoco es ya el Riga de los veinte años, "el lindo muchacho", "con gran aire de artista", "cara de inocencia" y "ojos grandes y un poco asombrados".

Mi viaje a Europa, aquella partida que usted ha descripto con tan intensa emoción y su granito de fantasía, nos separó brusca y definitivamente; después, después usted se casó y ahora es dichoso en su dulce hogar, junto a una mujer de real talento y rara sensibilidad, y yo me casé también y enviudé y llevo aquí la vida apacible y melancólica de una viejecita temprana, sólo consagrada al cuidado de su casa y de su hijo. La suerte de muchas Lauras. ¿Vulgar, verdad? Usted en su novela ha preferido románticamente hundirse en la desolación de su amor imposible y morir en la cama de un hospital, y a mí no ha querido dejarme de la mano hasta hacerme llorar ardientes lágrimas sobre su muerte tan desgarradora. Muy bien pensado para una novela. Y gracias por haberme ennoblecido en tal manera a la luz de su fantasía.

Usted — novelista experto — ha compuesto con arte la figura doliente de Carlos Riga; con fino sentido psicológico ha sabido juntar y fundir en una sola su personalidad de antaño y la del bohemio caído y vencido que la continúa... Usted, llegado de provincia a conquistar a Buenos Aires, soñó y sufrió como el Riga adolescente; ha triunfado, y bien puede decirse que sus aspiraciones se han realizado o están todas en vías de realizarse; sin embargo, como muchos, pudo usted caer, a haber tropezado con cualquier serio obstáculo, y haberle faltado voluntad para removerlo. En ese caso habría sido el Riga de la segunda parte de su novela, un náufrago de la vida... Otros han fracasado así, y el alcohol y la miseria se los ha llevado. Eduardo me ha referido la existencia tristísima de alguno, en la que acaso usted se ha inspirado; — como ellos, pudo también usted fracasar. Su creación es, por eso, más que verosímil, verdadera, y queda en pie como un hecho de ayer, de hoy, de siempre. Eso pudo ser, pienso yo temblando por usted; eso ha sido, asegurarán los que han conocido aquellas vidas bohemias, quebradas por el Destino; eso "es", dirán los lectores, que ni lo conocen a usted ni frecuentan los medios literarios, pero que han de sentir, sin duda, la honda verdad humana de su creación.

No cabe ya discutir que es usted un novelista, nuestro mejor novelista, más bien. Describe y narra usted como un maestro. Esos tipos de literatos, de periodistas, de bohemios, de estudiantes, de "snobs" que animan las páginas de su novela, los veo; mejor dicho, los reconozco. Toda esa humanidad trágica o cómica o grotesca, buena o mala, generosa o egoísta, inteligente o estúpida, con quien usted ha convivido, lo ha volcado en esas páginas, parlante y gesticulante. A muchos yo también los he tratado, y de veras es sorprendente la justeza de su observación. Eduardo ha prometido revelarme el nombre auténtico de los demás. A este respecto no dejaré de reprocharle que haya usted abusado del procedimiento fotográfico. Está bueno inspirarse en seres de carne y hueso, y bien sabemos que muy grandes novelistas lo han hecho; no osbtante, ¿qué necesidad había de describir con tan implacable y minuciosa exactitud a sus amigos, disfrazándoles apenas el nombre? Allí ha fallado su aptitud creadora. ¿Temió usted que, apartándose una sola pulgada de la realidad por usted conocida, el cuadro resultase menos real? ¿O pretendió simplemente hacer obra de cronista? Pues no me resigno a admitir lo que alguien aseguraba en casa noches pasadas, que ha querido usted escribir una novela "de secreto" (¡a voces!), de clave, para mover la curiosidad del público y hacer ruido. Si así fuera, amigo, no le alabo el gusto.

Mas dejando a un lado sus fervores de cronista fidelísimo, fuerza es reconocer que usted ha pintado bien. Yo, continuamente, repetía: en Gálvez hay dos personas: un pícaro y un ingenuo. En efecto. Es de ingenuo ese tomar tan a lo serio aquel ambiente literario porteño de quince años atrás y creer que al lector pueda interesarle el menor gesto, la menor palabra de los hombres que en él se movían; es de pícaro retratar a esos hombres con tan despiadada exactitud y regocijada malignidad. A la vez que usted parece atribuirles extraordinaria transcendencia a los casos vulgarísimos de su adolescencia literaria, pues no nos ahorra detalle, cabe contemplarla con la mirada crítica de un caricaturista. ¿Por qué no someter a igual crítica su afán de contarlo todo, todo?... La segunda y tercera parte de la novela, donde, salvo algunas recaídas, se ha levantado usted en alas de su imaginación por encima de la vida cotidiana y ha dejado de referir extrictamente lo que sucedió, limitándose a elaborar, con los datos reales, una acción posible, valen por eso más, mucho más que la primera. ¿Cómo puede usted ignorar, amigo mío, que el arte es una labor tenaz de depuración y síntesis?

Insisto: viven sus personajes. Quizá, cuando nadie sepa cuál fué en el mundo el nombre de Orloff, el de Reina, el de Escribanos, el de todos los demás que usted ha retratado, aquéllos, vueltos ya seres de ficción, alcancen una más duradera vida en la mente de los futuros lectores de su novela. Y en ese caso usted habría salido con la suya y justificado su audacia. Con tal que mis monadas de "gamine" y sus ensueños de adolescente y su pintura del desdichado bohemio interesen en el porvenir...

— ¿Y por qué creerlo, amigo mío? ¿Qué ha hecho usted por ganarse el porvenir? He puesto una constante y honda sinceridad en mi novela — dirá usted: — mis ideales, mis pasiones, mis penas de ayer, y los de mis amigos, que he alentado, sentido y sufrido como propios. Sí, es verdad, mas no basta. Usted sabe, mi buen amigo, que mis aficiones literarias no han sido nunca las suyas. No

me detendré en reprocharle las crudezas de expresión, a menudo inútiles, que ha sembrado usted en sus páginas. Usted hace literatura naturalista a la gruesa manera de cuarenta años atrás, o, si quiere, de algunos autores de la librería Renacimiento; no lo apruebo, pero no he de agregar una sola palabra, por causa del temor que tengo de que sean los ñoños escrúpulos de una mujer timorata los que juzguen su desgarrada literatura de fuerte varón. Supongamos que el diálogo haya de ser en los libros tal cual es la vida. Eso no le impidió a usted escribir mejor su novela. Pasemos también sobre los argentinismos en la misma volcados a manos llenas, y admitamos con Gabriel Quiroga que "la vida moderna, tan compleja, tan viviente, tan "americana", exige un idioma nuevo, un idioma libre, que sea conductor de ideas; si bien yo podría señalar infinidad de palabras en sus narraciones y descripciones — ya no en el diálogo — que no son tales argentinismos, sino porteñismos de la más baja ralea, groserías de caló... Aun pasando por sobre todo eso, podría usted escribir algo mejor, con más arte y menos prisa, sin tanta molesta repetición y asonancia, y no diré sin tanto error de gramática, para que no me tome usted por el atrabiliario don Pacífico de su novela. ¿Cómo? ¡El poeta Riga, el puro artista de "Los Jardines Músticos", desdeña todo cuidado de la forma, como si no fuera motivo de profundo goce espiritual "el bello estilo"?

¡Que insoportable se ha puesto Lita, cierto? ¡La vejez, amigo mío, la vejez! Pero no; yo celebro sus éxitos literarios, creo en usted y deseo que nos dé la gran novela. "La Maestra Normal" y "El Mal Metafísico" la anuncian; la espero. Quien ha concebido una tan hermosa obra de dolor y poesía; quien con tanta seguridad de análisis ha hecho la anatomía de ese corazón de artista, enfermo de un mal que está más allá de lo físico, enfermo de ilusión y de amor; quien con tal simpatía humana ha hallado o creído hallar en el mundo la noble figura de Lita (¡gracias!), la extraña y dolorosa de Nacha, la tierna de Margot; quien, sin desconocer uno solo de los defectos de los hombres y sabiendo penetrar en su ridiculez y dibujar tanta figura grotesca, sobre las que domina esa impagable Heloísa de Mayans, digno "pendant" femenino del Micawber de "David Copperfield", ha sabido al mismo tiempo descubrir en el fondo de ellos, hasta de los más egoístas, ruines y envidiosos, el adarme de bondad que ha de existir, lo creo, en toda alma — es un psicólogo, un poeta y un novelista. ¿Qué le falta? Ser un artista. No pensar que se debe decirlo "todo" y menos de cualquier manera.

Usted bien sabe, y lo dice en su libro, que en la biblioteca de mi hermano había, encuadernados en cuero de Rusia, hasta veinte tomos de Anatole France; usted conoce, y a ellos ha aludido, mis autores predilectos: tal vez haya adquirido estas estrechas ideas en tan pésima escuela.

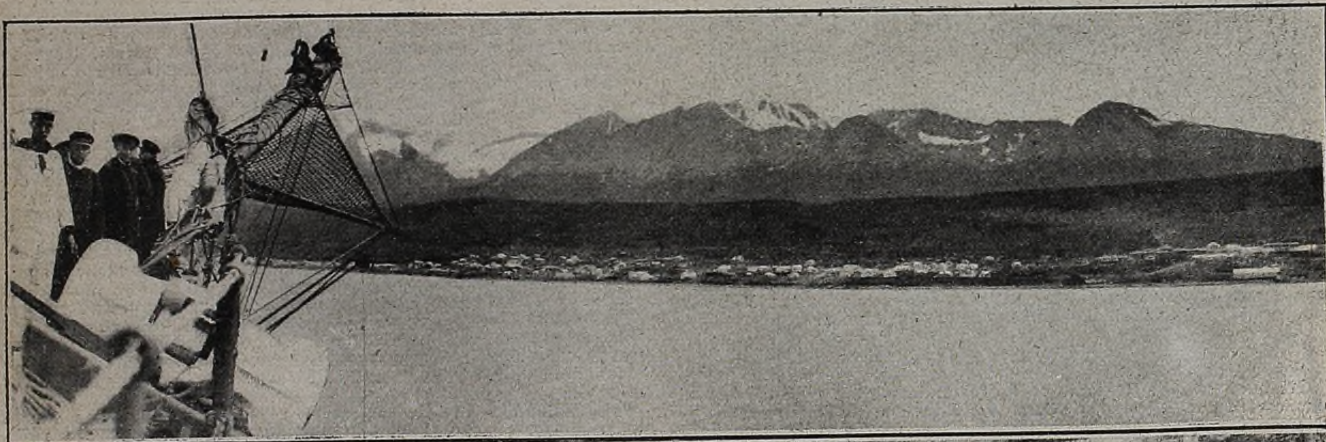
Y perdóneme, amigo mío, la charla baladí. Se la merece usted por haber aprovechado mi juventud como pretexto para su novela, y haber olvidado a esta viejecita hasta el punto de no obsequiarla siquiera con un ejemplar.

Le estrecha la mano amistosamente. — **Lita.**

Roberto F. GIUSTI.

Alta Gracia.

LA SARMIENTO EN USHUAIA



Después de sus primeras estaciones conocidas, la Sarmiento tocó tierra también en Ushuaia, siguiendo la ruta marcada de antemano.

Damos una fotografía de su llegada a este puerto, así como otra de una excursión al monte Olivia, realizada por algunos oficiales de la fragata.

Seguiremos en lo posible el 16.º viaje de nuestro buque escuela a través del Pacífico, para noticiar gráficamente a nuestros lectores acerca de esta nueva jira del ya popular barco corremundos. En ella no han de faltar notas tan interesantes como instructivas, que haremos tan detalladas como nos sea posible.

Arriba: Arribando al puerto.—Al pie: Algunos de los tripulantes de la fragata, durante una excursión al monte Olivia.



MADRIGAL

SEÑORITA ELINA CULLEN



EN sus ojos asilado
hay algo de vago y triste,
tan dulcemente velado
que uno no sabe si existe.

Esa es la orquídea escondida
que, leve jirón de seda,
toda de sombra vestida
se recata en la arboleda.

Ese es el iris que juega
en plumaje estremecido,
que viene y se va, que llega
y parece que se ha ido.

Siempre hay tan varia tersura
y ese misterio inconstante
en ojos de luz obscura
y de tiniebla brillante.

Porque en su clara pupila
combate en lid traicionera,
a la de su alma tranquila
la luz violenta de afuera.

tel de Boni



Gouache de Zavattaro.

Un caudillo de antaño.

Los visitantes de PBT



Domingo Ferrari, 5 años, de turco.



Eduardo Roso, 4 años, de Napóleón.



Juanita del Valle, 7 años, de pescadora.



Lolita Arias Carvajal, 3 años, de Carmen.



Raquel Depontebol, 1 año, cíngara.

Fotografiar mascaritas es tarea agradable pero difícil. De las que lloran, casi todas salen mal, y en estos casos no es posible publicarlas. Rara excepción es el de esta niña, Raquel Depontebol (un año), cuyo llanto no perjudica la nitidez de la impresión.



Alfredo Barengola, 7 años, de marqués.



Natalia Glanzer, 8 años, de florista.



Angela M. Delavatti, 7 años, de turca.



Carlos Alberto Badaracco, 8 años, de napolitano.



Alfredo Tomás, 10 meses, de pierrot.



Matilde Scorseria, 11 años, de holandesa.


Valentín Albaleya, 7 años, de Locura.


Agustín Fernández Villa, 9 años, de Aída.


Leonora A. Ramos, 10 años, de María Antonieta.


Francisco Rodríguez, 12 años, de payaso.


Nélida Vázquez, 7 años, de aldeana.


Edelmira D'Angelo, 7 años, de segadora.


Encarnación Santos, de dama antigua.


Isabel González, 10 años de circasiana.


Adelina Albertorio, 11 años, de pescadora.


Hermán Ferrari, 11 años, de torero.


Gabriel Urtasun, 6 años, de Luis XV.


María Ester Dulce, 7 años, de odalisca.


Carlos Scornik, 7 años, de holandés.


María Luisa Murro, 8 años, de española.


Bernardo Radunsky, 7 años, de cosaco.


Carlos Calatroni, 4 años, de gaucho.


Julia Rosas Reyes, 8 años, y Clara Ester Reyes, 5 años, de aldeanas.


Dante Larazón, 4 años, de gaucho.


Aída D. Amori, 20 meses, República Argentina.


Sara Argentina Alvarez, 8 años, de bailarina.


Zulema A. Santos, 3 años, de pelotari.


María A. Villa, 19 meses, de aldeana.


José Timponi, 10 años, de mosquetero


Aída Petirni, 3 años, de pierrot.


Isidoro Cardeña, 1 año, de pelotari, y Emilia López, 18 meses, de aldeana.


Rodolfo Granora, 5 años, de pelotari.


Julio Guersi, 7 años, de príncipe.


Manuel Rodríguez, 2 años, de suizo, y María A. Rodríguez, 3 años, de aldeana.


María Ester Esmosio, 18 meses, de turca.


Oscar A. Cellai, 5 años, de clown.


Eduardo Denza, 2 años, de turco.


Josefina Ostalé, 2 años, y Ricardo Ostalé, 3 años, de pierrots.



María Luisa García,
6 años, de pilluelo.



Erica Niebuhr, Nelly Bühler, Renée y Nelly Niebuhr, de aldeanas.



Engracia Gastarán,
14 años, de andaluza.



Rosa Negro, 7 años,
de pajarañia.



Celmira Raña, 2 años,
de bailarina.



Aníbal Tamburini, 6 años, de montañés.

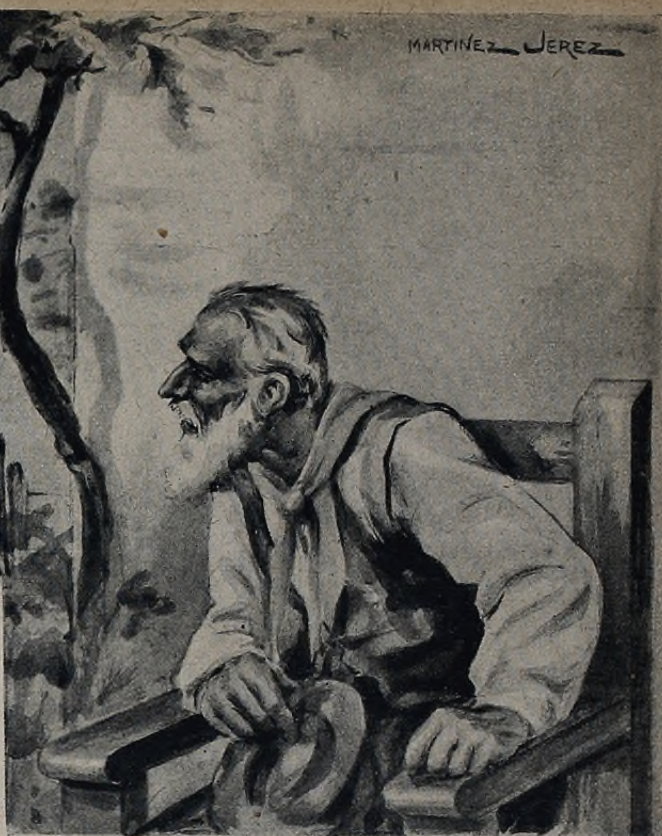


María A., Luisa y Salvador Cerminario,
de incroyable y Luis XV.



Angélica Irene Java, 8 años, de bayadera.





Victor Montagne

EL PRECIO DEL AGUA

(CUENTO CUYANO)

Ilustraciones de M. JEREZ

A lo largo del camino de la Posta y bajo la extensa muralla de álamos que lo bordea, corre la hijuela del canal Retamo. Con sus aguas pletóricas de fecundante limo, los labradores lugareños riegan las tierras de cultivo, donde florecen la vid y el olivo y fructifican los umbrosos nogales.

Una sabia ley, servida por rigurosa administración, pone a cubierto del robo las aguas de riego.

La hijuela de la Posta, no sólo provee a las fincas de algunas familias pobres que viven allá en el fondo del camino, sino que abona también la rica propiedad del viejo don Robustiano, primera, por derecho y razones de ubicación, para hacer uso del agua.

No existe en toda la comarca quien no conozca a don Robustiano.

Hombre laborioso como ninguno, con la inteligente avidez del labriego y la terca voluntad del buey, supo enriquecerse elevándose por encima de la pobreza y las humillantes miserias de un origen dudoso. Su vida transcurrió en medio de sendas fatigas y crueles sinsabores. De corazón ladino, hubo de moldear el espíritu en la maldad de su propio instinto. Desde que tal consiguió, siniestro, receloso, atormentado por deseos egoístas, sólo siente algún goce pasajero cuando sus ojos grises, que miran fijamente como los de las aves de rapiña, ven que las artimañas por él tramadas rinden su fruto: el logro del trabajo ajeno.

Nada tiene de extraño, por tanto, que don Robustiano haya pasado dos noches sin dormir. Motivan sus cuidados y desvelos el quererse aprovechar ilícitamente, una vez más, de un turno de agua. Para ello ha maquinado, con pocas reformas, el plan de siempre, que en toda ocasión le dió resultados provechosos.

Temeroso de que el tiempo se le escape, inquieto como una ardilla, anda de acá para allá detrás de la peonada, señalando, surco por surco, lo que se debe hacer para lograr hasta la última gota de aquel su codiciado elemento.

A pesar de haber comprado la voluntad del repartidor, toma toda clase de precauciones para evitar que ese día, o por la noche, le rescaten la compuerta sus limítrofes, unos buenos vecinos llamados Almeida.

En la duda de si el contratista hubiera olvidado las instrucciones que para el caso le había dado, resolvió verse con él. Lo halló abriendo un bardo a fuerza de azadón.

—Vea, José María, ya sabe que ando con ganas de darle un escarmiento a esa chusma que me roba.

—Compriendo, don...

—Quiero que me haga las cosas tal cual se las he explayado. Hay que acabar con el pillaje. ¿Me entiende?

—Compriendo, don Robustiano. Lo más importante lo hei de comenzar cuando sea escuro.

—Claro, pues. Pero que esté listo bien luego. Es necesario regar toda la noche. Puede ir preparando los faroles.

—Pierda cuidao, que no nos agarrarán durmiendo.

Don Robustiano se aleja, acercándose de paso a un peón que se ocupa en regar. Saca su reloj y toma el tiempo que emplean las aguas en llenar un surco. Y luego continúa hacia las casas, animado el rostro por una perversa sonrisa.

El sol se acuesta perezoso sobre un horizonte abierto y encarnado. En las arenas doradas del sendero la sombra grotesca del viejo Robustiano se alarga desmesuradamente, midiendo el último cuartel que lo separa de la casa, donde, bajo la solana y desde su viejo sillón, permanecerá hasta muy entrada la noche, fija la mirada en el sombrío lugar de la compuerta.

II

En el humilde hogar de los Almeida debe ocurrir algo inusitado. Sentada junto al fogón se halla la viejecita viuda, criolla muy honorable y bondadosa, a pesar de su extremada pobreza. Un tanto apartados, están sus hijos Diego y José, un buen par de férreas voluntades y de corazones sencillos. Angélica, única hija mujer, atiende el servicio del mate. Acaba de cebar uno, lenta y cuidadosamente, el que pasa a su hermano Diego, diciéndole:

—Tomá, chei, servite. Y dejá de andar pensando tristezas, porque para nada sirven.

—Y luego que... lo que estorba se bota—agregó el otro hermano sentenciosamente.

—Lo mesmito hei dicho yo toda la vida. Por eso es que agora quiero salirme con la mía. No faltaría otra cosa que ese viejo ladrón de Robustiano nos malogre la cosecha. La viña se muere de sed por culpa d'él; o de nosotros, que le permitimos sus fechorías—repuso Diego indignado.

La vieja madre, que hasta entonces había escuchado en silencio los razonamientos de sus hijos, se atrevió a decir:

—Si es ansina, ¿por qué no van por el agua?

—Vayamos, po—contestaron los mozos al tiempo que se levantaban de las sillas.

Y los dos hermanos, Diego y José, salieron en busca de las cabalgaduras que se encontraban sujetas a un poste, bajo el parral del patio. Montan. Poco después se alejan de la tranquera y, callados, se internan en la obscuridad del camino, bajo los álamos, cuya alta fronda se confunde en la lobreguez del cielo entoldado, semejando una bóveda claustral. Apenas se percibe entre el ramaje el rumoreo de las brisas.

Los hermanos Almeida siguen la huella sinuosa e invisible, dejándose llevar por los animales, que van al paso y aparejados. De pronto la voz de los viajeros turba la callada soledad del contorno.

—¡Está güeno! Todos los años la mesmita cuestión; nos tenemos que robar lo nuestro. Yo no sé pa qué hacen tanta lay los abogaos. Al fin son los ricos quienes se llevan l'agua.

—Es verdad. Igual cosa sucede con el pan: unos pocos tienen mucho, y muchos no tienen nada. Y ansina seguirá la noria dando güeltas y regüeltas, mientras la manoseen los hombres.

—¿Y quién queris vos que se entienda en estos asuntos?

—¿Yo? No veo...

—Siguro que tata Dios no comprende de riego.

—Sí; pero en cambio a don Robustiano le sobra lay y maña.



De esta suerte transcurrió el tiempo, y poco a poco han salvado la distancia que los separaba del lugar de la compuerta. Esta se anuncia en un paraje totalmente cubierto de árboles, más sombrío aún que la parte recorrida del camino. El agua, revolviéndose ante la resistencia de la compuerta, produce un ruido parecido al del trueno sordo y lejano. Pero ahí próxima está; y previo reconocimiento del sitio, los hermanos desmontan y apresúranse a abrirse camino a través de un espeso entrelazamiento de ramas y troncos que les obstruye el paso.

Diego, que se ha adelantado, forcejea con desesperación por conseguir que la compuerta ceda; pero inútilmente. Después de muchos afanes repara que ésta se halla amarrada a uno de sus quicios por un grueso alambre, cuyo nudo intenta deshacer con sus manos rudas de campesino; pero también fracasa. Intrigado por la resistencia que aquel lazo le opone, recurre al cabo de su rebenque para servirse de él a manera de palanca. Apóyalo al quicio y presiona. Súbitamente rasga el aire la fuerte detonación de un tiro, y Diego, agitando los brazos en alto, se incorpora esforzadamente para desplomarse luego en el borde arenoso de la hijuela. José, horrorizado por el suceso, arrójase sobre su hermano balbuceando palabras de consuelo. Pero Diego, notándose mal herido, se apresura a decirle que lo suba a su animal para tornar cuanto antes a casa. Así lo hace José, maquinalmente; tal es el desconcierto de su espíritu.

Por el solitario y obscuro camino regresan ambos jinetes. Los caballos marchaban juntos: van inquietos, temblorosos, como si comprendieran que sobre ellos pesa la trágica muerte. Las opacas sonoridades de los cascos, que se hunden en la



arenosa alfombra, semejan lúgubres voces que hablaran desde lo hondo de la tierra. Envuelve a los caminantes una extraña atmósfera, poblada de vibraciones misteriosas y de apagadas lucecillas que parecen verse a la distancia con intermitencias de agonía. Ayes y sollozos muy quedos se entremezclan en el ambiente extraterrenal que circunda a los hermanos, como si las voces de su propio dolor flotasen en las sombras.

José, con la mano izquierda, empuña las riendas de los dos animales, y con el brazo derecho rodea y mantiene el cuerpo desfalleciente de Diego, que agoniza descansando la cabeza en el hombro de su hermano.

Hombres y animales parecen haber comprendido la necesidad de apurar la marcha.

A poco, preséntase a la vista la tranquera de la casa de los Almeida. Apoyada en ella de codos está la vieja madre, aguaitando la llegada de los mozos. Aquella detonación de arma de fuego, oída poco después de que sus hijos salieran, le ha llenado el corazón de funestos presentimientos.

Antes que pudiera reconocer el grupo de los que se allegan, oye la voz de José que le dice:

— Vení, mamita, arrimate. ¡Qué desgracia tan grande!

Temblorosa y consternada acércase la viejecita y recibe en su materno regazo el cuerpo yertó de Diego. Ni un gesto, ni un solo grito revela el inmenso dolor que la suerte le depara tan brutalmente. De pronto desahoga su pena en un llanto apacible y copioso, y clama dulcemente su reproche:

— ¡Ay, mi Dios! Lo compriendo, sí, lo compriendo todo, mi Diego. En su crimen encontrará su castigo, ese viejo pillo, asesino, que me roba agora el fruto de mi amor.

— Así ha de ser, mamita. Ya se arreglará la justicia para descubrir la trampa de esa maldita compuerta. Vamos, po, llevémoslo.

Y madre e hijo entran el cuerpo del muerto a la casa, tratando de acallar los sollozos ante el profundo silencio que reina en el lugar.

III

Llega la mañana, fresca y luminosa. El sol asciende mansamente derrochando lujurioso sus rayos de luz sobre campos y cultivos.

Bajo el amplio alero de la casa de los Almeida, las pocas personas que acudieron a compartir el dolor de la familia, contemplan, extasiadas, el mágico florecer de viñas, árboles y plantas, embriagadas por el agua que absorben sin cesar, y que, al duro peso de una existencia querida, se extiende entre los verdes plantíos, bajo el claro cielo matinal que en ellas refleja las blancas brumas fugaces.

La ciudad habla.

Flanco risueño
de la Avenida,
que hacia Palermo
sigue pulida,
como el ensayo
de un Edén chico,
cual tela abierta
de un abanico,
retiro de hadas,
rincón de amores,
punto de cita
de aves y flores,
su verde fronda
brinda discreta
a niños y aves
la Recoleta.
Finge, al mirarla,
que el Señor quiso
perder un trozo
de paraíso;
y no encontrando
mejor maceta
formó con gloria
la Recoleta.
¡Símbolo fuerte!
¡Grave misterio!
Ante los muros
de un cementerio,
sus juegos juntan
y sus cariños
bajo las ramas
niñas y niños.
Del camposanto
nadie se cuida...
¡Frente a la muerte
triunfa la vida!
Corren veloces
tras de los aros,
rubias guedejas,
vestidos claros.
En la pelota
se muestran duros
los sonrosados
hombres futuros.
Cae sobre el parque
la luz del día
y al cielo sube
la greguería
de mil gargantas
que gritan fuerte...

LA RECOLETA

¡Triunfa la vida
junto a la muerte!
Entre los árboles
una pareja
de enamorados
veloz se aleja;
(es bien sabido
que en tal intentó
el amor gusta
del aislamiento.)
Mas ¡ah, infelices!
Para esa treta
no brinda amparo
la Recoleta;
porque estorbando
dulces congojas...
¡surgen los pibes
de entre las hojas!
Libres de necias
sociales leyes,
allí los niños
son como reyes.
Tiene, a esas horas,
la Recoleta,
los tonos vivos
de una paleta.
Con su algazara,
con sus colores,
parece un nido
de picaflores.
La raza nueva
canta gozosa:
cada mejilla
es una rosa;
es cada labio
húmeda fresa;
es cada frente
dulce promesa.
Y de la vida
turba el encanto
la paz solemne
del camposanto.

¡Jaula de flores!
¡Nido y paleta!
Es la sonrisa de Buenos Aires
la Recoleta!

El rabino Jacob.

LOS BAILES DEL CIRCULO DE BELGRANO





Señoritas Gabriela y Estela Mollo Martín, María Luisa Rougnand y señores teniente coronel Augusto Rougnand y Cándido Moras, brindando por Momo en un rincón del parque.



Una egipcia encantadora: señorita Elvira Pujol Vedoya.



Las parejas que más se distinguieron rindiendo culto a la diosa Terpsícore: señoritas de Martínez Lucero y señores Marcó, Manso, Boero y Mariani.

El Círculo de Belgrano, entidad de sólidos prestigios, que preside don Virgilio Maffei, ha dedicado este año al dios Momo dos de sus bailes, que han resultado, dicho sea de paso, la única nota social de las últimas carnestolendas.

El anuncio de que una fiesta de tal índole iba a realizarse en el Círculo — trayendo así el recuerdo

amable de una época que se fué para no más volver en los salones porteños — patrocinada por una comisión de damas cuyo prestigio permitía por sí solo augurar un éxito lisonjero, había despertado un entusiasmo muy de acuerdo con la grata significación de esa reunión.

Posee el Círculo, en el aristocrático *faubourg*, un hermoso edificio, que, para



Un cuarteto interesante: señoritas Leticia y Zoe William y señores Germán Paats y Germán Jrachet.

Grupos muy interesantes se ofrecían a la curiosidad informativa del fotógrafo, lo que no es extraño, puesto que allí la belleza y la juventud imperaban, acrecidos sus encantos bajo los vistosos disfraces y el destello de la pedrería.

Entre los nombres de las jóvenes que



Señoritas de Corral haciendo un paréntesis al baile con los caballeros que fueron sus parejas.



Señorita Palazuelo y señor Serra.

el caso, había sido de todas suertes engalanado en sus lujosos salones y en sus jardines, que son vastos y espléndidos, lo que contribuye en mucho al éxito de estos festivales.

Lo más granado, cuanto tiene Belgrano de aristocrático y gentil asistió a la fiesta, y justo es consignar que el característico esplín de su fisonomía contrastó grandemente con el ruido de fiesta, de música juguetona, de risas nerviosas.



Señorita María Ester Pazzi y señor Ricardo Pinto.

con su presencia contribuyeron en gran modo al éxito de estas reuniones carnavalescas, debemos citar los de las señoritas de Corral, de Leticia y Zoe William, de Palazuelo, María Ester Pazzi, Gabriela y Estela Mollo Martín, María Luisa Rougnand, de Martínez Lucero y de Pujol Vedoya.

Nutrida orquesta interpretó un selecto programa de bailables.

LOS NAUFRAGOS DEL PRINCIPE DE ASTURIAS



Entre las iniciativas de la colectividad española para socorrer a los náufragos y a las familias de las víctimas del Príncipe de Asturias, la primera en llevarse a cabo fué la velada del teatro Buenos Aires, que organizó el centro Casal Catalá. Participaron en ella el Orfeó Catalá, dirigido por el maestro Vilatobá, y los artistas señoritas Carmen Aznar y Leticia Ciancio, y señores Conrado y León Fontova, Ramón Vilaclara y Ramón Guitart. — El Orfeó Catalá en el escenario.



La sala del Buenos Aires durante la velada.

garon las luces del barco lo recorrió po
gracias a un cadáver que flotaba. Otro
mano y una linterna eléctrica en la ot
mente, como si hubiese visto algún e
fardos de corcho en bruto que traía el
hizo el siguiente relato: no sabe si fué
peligro, salió inmediatamente a cubier
aunque inútilmente, de ocupar un sitio
marineros, ayudados por algunos pasa
vieron tiempo de hacerlo, todas esas
pasajeros, teniendo él la fortuna de a
un barril que lo ayudó a mantenerse
segundo oficial del Príncipe de Astur

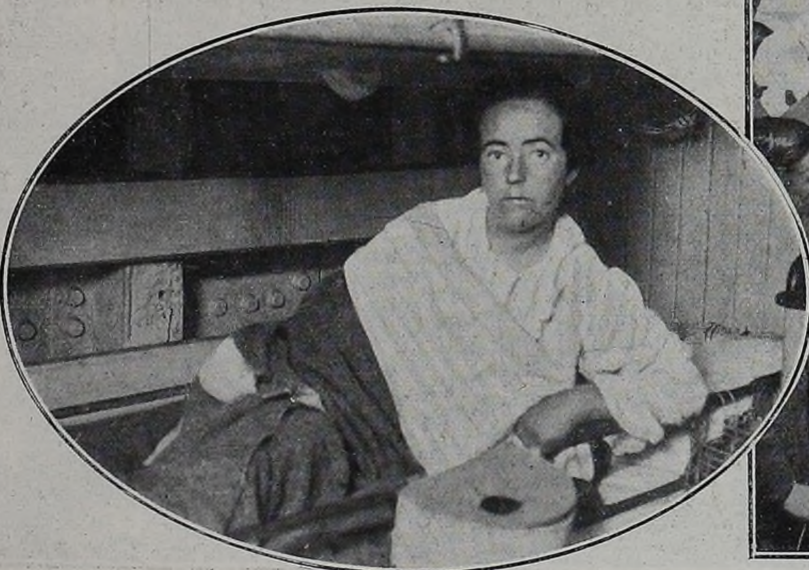
"En la madrugada del día 5 — nos
de Santos, con la precaución que la ni
radiotelegrama en el que se nos daba
ordenó poner proa hacia el lugar ind
Punta Piedra Dura, vimos las primer



Algunos de los sobrevivientes de la catástrofe, señores Juan Vega, Francisco Sabaté, Miguel Ramis, José Balagero, Francisco Duray, Salvador Capillina y Salvador Barbera.

En el vapor Patricio de Satrústegui llegaron el sábado pasado a nuestro puerto los sobrevivientes no heridos de la terrible tragedia del Príncipe de Asturias. Son, en su mayor parte, personas modestas, pasajeros de tercera clase, en cuyos rostros el terror y la desesperación han dejado huellas imborrables. Muchos de ellos han luchado durante horas enteras, a brazo partido con la muerte, para arrancar de las olas a un hijo o a un hermano; y otros que tal vez hubieran preferido perecer, ya que han perdido toda una familia.

Relatan estos náufragos algunas de las escenas que siguieron a la colisión del vapor, que son verdaderamente impresionantes. Dice un pasajero de tercera, que es uno de los pocos de proa que logró salvarse, que cuando se apa-



La señora Carmen Fernández, una de las pocas mujeres salvadas, en el camarote del vapor P. de Satrústegui.



El funeral que se rezó el día 13 del corriente. — introductor de embajadores doctor Atilio Barilari



Algunos de los sobrevivientes de la catástrofe, señores Juan Vega, Francisco Sabaté, Miguel Ramis, José Balagero, Francisco Duray, Salvador Capillina y Salvador Barbera.

En el vapor Patricio de Satrústegui llegaron el sábado pasado a nuestro puerto los sobrevivientes no heridos de la terrible tragedia del Príncipe de Asturias. Son, en su mayor parte, personas modestas, pasajeros de tercera clase, en cuyos rostros el terror y la desesperación han dejado huellas imborrables. Muchos de ellos han luchado durante horas enteras, a brazo partido con la muerte, para arrancar de las olas a un hijo o a un hermano; y otros que tal vez hubieran preferido perecer, ya que han perdido toda una familia.

Relatan estos náufragos algunas de las escenas que siguieron a la colisión del vapor, que son verdaderamente impresionantes. Dice un pasajero de tercera, que es uno de los pocos de proa que logró salvarse, que cuando se apagaron las luces del barco lo recorrió por entero, encontrándolo casi desierto. Después pudo mantenerse en el agua, gracias a un cadáver que flotaba. Otros dicen que vieron al sobrecargo subir al puente con un salvavidas en una mano y una linterna eléctrica en la otra, y que al abrir la puerta del camarote del capitán retrocedió inmediatamente, como si hubiese visto algún espectáculo trágico. Un pasajero de primera pudo salvarse en uno de los fardos de corcho en bruto que traía el vapor, en el que se salvaron también dos marineros. Otro pasajero nos hizo el siguiente relato: no sabe si fué el choque o la sirena del vapor lo que lo despertó; pero, presintiendo un peligro, salió inmediatamente a cubierta, donde llegó en el preciso instante en que se apagaban las luces. Trató, aunque inútilmente, de ocupar un sitio en un bote al que se habían subido infinidad de personas y al que tres marineros, ayudados por algunos pasajeros, trataban de cortar las amarras. Este señor presume que, como no tuvieron tiempo de hacerlo, todas esas personas deben haber muerto. Poco después una ola enorme arrastró a varios pasajeros, teniendo él la fortuna de asirse a la pasarela del vapor. En seguida se arrojó al agua, donde encontró un barril que lo ayudó a mantenerse a flote, economizando así energías, hasta que una lancha, que dirigía el segundo oficial del Príncipe de Asturias, lo recogió.



La señora Carmen Fernández, una de las pocas mujeres salvadas, en el camarote del vapor P. de Satrústegui.

"En la madrugada del día 5 — nos dijo un oficial del del P. de Satrústegui, — navegábamos cerca de la costa de Santos, con la precaución que la niebla y el viento exigían. Cuando estábamos cerca de Santos recibimos un radiotelegrama en el que se nos daba cuenta del naufragio del Príncipe de Asturias. Inmediatamente el capitán ordenó poner proa hacia el lugar indicado, al que llegamos a mediodía. Cuando nos aproximamos a la costa de Punta Piedra Dura, vimos las primeras señales del naufragio. Entonces se arriaron los botes salvavidas números 12 y 13, los que recogieron a los náufragos y numerosos cadáveres."

Nos dijo también que el sitio donde se hundió el Príncipe de Asturias se llama Punta Piedra Dura, y es una costa acantilada y brava y cubierta de rompientes en toda su extensión, completamente peligrosos.

El lunes 13 del corriente se llevó a cabo, en el templo del Salvador, el solemne funeral oficiado por los padres jesuítas en homenaje a la memoria de las víctimas del Príncipe de Asturias.



El funeral que se rezó el día 13 del corriente. — El ministro de España señor Pablo Soler y Guardiola, monseñor Espinosa y el introductor de embajadores doctor Atilio Barilari al salir del funeral que se rezó en la iglesia del Salvador por las víctimas del Príncipe de Asturias.



Señora Saturnina Casado de Moral, cuyo esposo pereció en la catástrof



El niño Antonio Franco, héroe del episodio ilustrado en nuestra portada.

orrió por entero, encontrai dolo casi desierto. Después pudo mantenerse en el agua, pa. Otros dicen que vieron al sobrecargo subir al puente con un salvavidas en una en la otra, y que al abrir la puerta del camarote del capitán retrocedió inmediata- algún espectáculo trágico. Un pasajero de primera pudo salvarse en uno de los traía el vapor, en el que se salvaron también dos marineros. Otro pasajero nos e si fué el choque o la sirena del vapor lo que lo despertó; pero, presintiendo un a cubierta, donde llegó en el preciso instante en que se apagaban las luces. Trató, un sitio en un bote al que se habían subido infinidad de personas y al que tres nos pasajeros, trataban de cortar las amarras. Este señor presume que, como no tu- s esas personas deben haber muerto. Poco después una ola enorme arrastró a varios na de asirse a la pasarela del vapor. En seguida se arrojó al agua, donde encontró tenerse a flote, economizando así energías, hasta que una lancha, que dirigía el e Asturias, lo recogió.

5 — nos dijo un oficial del del P. de Satrústegui, — navegábamos cerca de la costa ue la niebla y el viento exigían. Cuando estábamos cerca de Santos recibimos un os daba cuenta del naufragio del Príncipe de Asturias. Inmediatamente el capitán gar indicado, al que llegamos a mediodía. Cuando nos aproximamos a la costa de primeras señales del naufragio. Entonces se arriaron los botes salvavidas núme-



Señora Saturnina Casado de Moral, cuyo esposo pereció en la catástrof

ros 12 y 13, los que recogieron a los náufragos y numerosos cadáveres.''

Nos dijo también que el sitio donde se hundió el Príncipe de Asturias se llama Punta Piedra Dura, y es una costa acantilada y brava y cubierta de rompientes en toda su extensión, completamente peligrosos.

El lunes 13 del corriente se llevó a cabo, en el templo del Salvador, el solemne funeral oficiado por los padres jesuítas en homenaje a la memoria de las víctimas del Príncipe de Asturias.



riente. — El ministro de España señor Pablo Soler y Guardiola, monseñor Espinosa y el Barilari al salir del funeral que se rezó en la iglesia del Salvador por las víctimas de Príncipe de Asturias.



El niño Antonio Franco, héroe del episodio ilustrado en nuestra portada.



Varios de los náufragos salvados.

El templo había sido convenientemente adornado, y frente al altar mayor se destacaban un salvavidas y dos remos del buque náufrago, que habían sido traídos a ésta por el P. de Satrústegui.

A esta ceremonia asistieron el ministro de Relaciones Exteriores, doctor José Luis Murature; el representante diplomático de España, don Pablo Soler y Guardiola; varias delegaciones de las sociedades españolas y numeroso público.

El mismo día se celebró en el teatro Buenos Aires, bajo el patrocinio del Casal Catalá, una fiesta a beneficio de los náufragos y familias de las víctimas. Al final de esta fiesta, el doctor Alfredo L. Palacios pronunció un elocuente discurso, en el que se refirió a la grandeza del destino de la raza hispánica.

La comisión de socorros, aceptando el ofrecimiento de la Sociedad Española de Beneficencia, ha internado a varios náufragos enfermos en el Hospital Español. Dicha comisión ha resuelto satisfacer el pasaje a cualquier punto del país a todos aquellos que deseen internarse en la campaña.



Personalidades de la colonia española que esperaban a los náufragos en Montevideo.



Pedrito García, el más pequeño de los náufragos, en brazos de su salvador.



Aurora Sánchez, otra de las únicas seis mujeres que se salvaron.



El joven Conrado Estrader, que pereció en la catástrofe.



Doctor José M. Naveiro, director del Instituto Pasteur y entusiasta propagandista de la guerra a los perros.

CONTRA LOS PERROS RABIOSOS

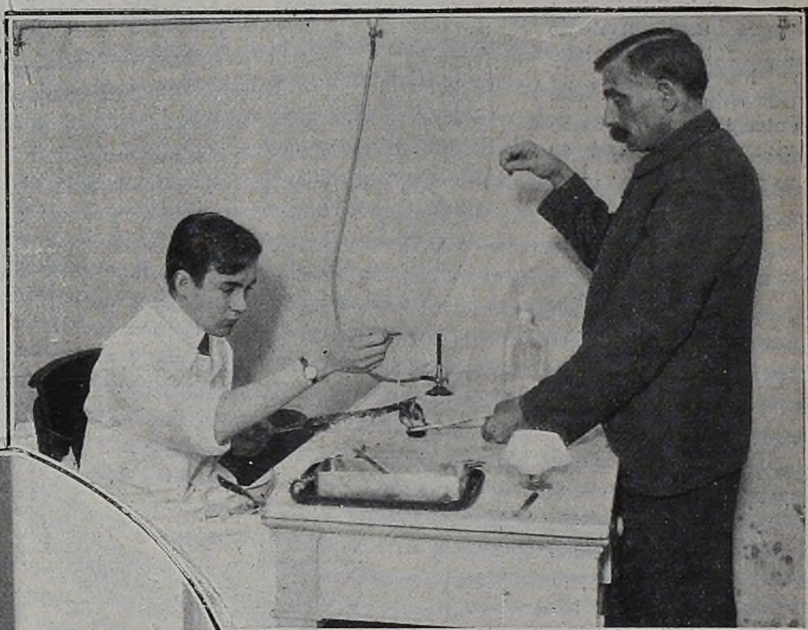
Una cifra increíble de personas atacadas por perros rabiosos, publicada por un diario de esta capital, nos llevó al Instituto Pasteur, no para comprobar la veracidad de la noticia, que por aparecer en las páginas que apareció no se podía poner en duda, sino para enterarnos de las causas que motivan este exceso de hidrofobia, poco común en los últimos meses.

El doctor José M. Naveiro, actual director del instituto, amigo personal del director de la Sociedad Protectora de Animales, y a la vez enemigo tendencioso de éste, nos recibió con una amabilidad poco frecuente en funcionarios públicos. Luego, sin darnos tiempo a señalar el objeto de nuestra visita, a la vista de nuestra tarjeta, nos dijo:

—Ya sé a lo que vienen... No necesitarán preguntarme nada... Yo lo diré todo... Pero perdónenme que me remonte a la época del descubrimiento de Pasteur para luego llegar a darles todos los datos que ustedes deben venir a solicitarme sin duda...

El doctor Naveiro se dió una pausita respiratoria y, casi como leyendo sobre un libro y con vehemente entusiasmo, comenzó:

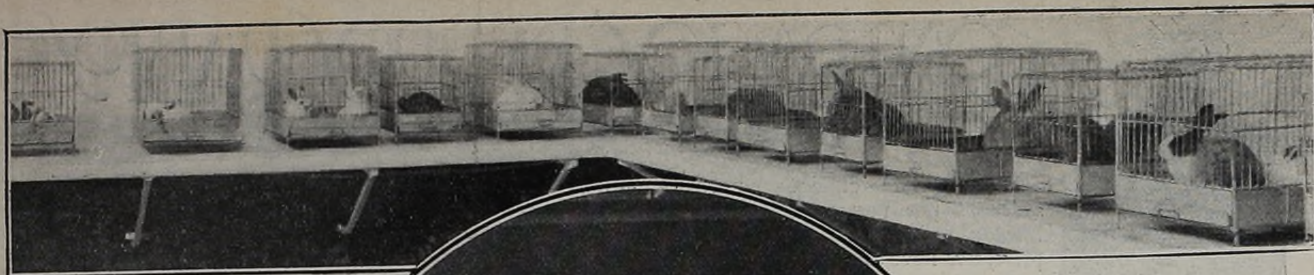
—Ustedes sabrán que en el año 1886 Pasteur dió a conocer este nuevo procedimiento para el tratamiento de la rabia. Bien... Este descubrimiento sensacional produjo una verdadera revolución en el mundo entero, siendo acogido con criterios diversos, pero imponiéndose rápidamente y ante la claridad del método y los resultados obtenidos en los laboratorios que se fundaron y se extendieron por todas partes. El 4 de septiembre de 1886 se practicó en Buenos Aires la primera aplicación del nuevo método por el doctor Desiderio Fernando Davel, fundador de nuestro instituto y su primer director. Desde entonces, más de 36.000 personas han sido atendidas, y han recibido los beneficios del tratamiento preventivo de la rabia más de 18.000!... Estas cifras demuestran con toda evidencia la labor que realiza esta pequeña sección de nuestra Asistencia Pública y la enorme difusión que la rabia



Extrayendo de un conejo los elementos para preparar luego la vacuna a los efectos de la inyección.



El doctor Ramos Mejía, especializado en la materia, durante el desempeño de sus tareas en el laboratorio del instituto.



La conejera... Conejos inoculados para extraerles luego la vacuna antirrábica.

ha adquirido en el territorio de nuestra nación. No hay provincia argentina ni territorio nacional en el cual no se hayan registrado casos de rabia, y aun entre los animales que viven en libertad en nuestros campos se han podido comprobar casos auténticos, lo cual representa un verdadero peligro, pues en un momento cualquiera esta enfermedad puede adquirir caracteres casi epidémicos, como ha sucedido ya en otras naciones europeas y americanas.

Hechos son éstos que deben hacer meditar en los peligros de vivir en familiar contacto con ciertos animales que, como el perro, el gato, etc., etc., no solamente nos transmiten un sinnúmero de enfermedades parasitarias, sino que pueden transmitirnos también la rabia, enfermedad que en muchas circunstancias ha dado lugar a cuadros de verdadero horror, segando existencias en plena florescencia o derrumbando el sostén de toda una familia... Cuando se piensa que ésta es una enfermedad perfectamente evitable, en ciertas condiciones; cuando se piensa que con pocas precauciones se está a cubierto de sus estragos, se impone toda la propaganda posible a fin de que el público se entere de la importancia que tiene ponerse a cubierto de ella.

La vacuna antirrábica en sus distintos estados de preparación.

Una cabra que llevaron al instituto creyéndola rabiosa.

Es bastante frecuente en todos los hogares hallar animales que sirven de distracción a los niños, siendo el más difundido el perro. Si se tuvieran conocimientos de todo el mal que esto acarrea, cuán pronto desaparecerían estos agregados del hogar, y no serían los propagadores de la sarna, de los quistes hidiatídicos ni de la rabia... Los padres y jefes de familia deberían evitar todo contacto entre esos animales y los niños, y alejarían así esos peligros. Piénsese que la vida de un hijo siempre está en peligro cuando, por imprudencia — como sucede en la inmensa mayoría de los casos, — el niño es mordido, y cuando esto suceda se procurará conseguir vivo al animal mordedor, para someterlo a una observación de diez días, la cual nos dará la certeza de las condiciones en que el animal se encontraba. Si el animal está vivo y sano durante este período de tiempo, no hay obsolutamente ningún peligro que temer; pero si llega a morir antes de cumplir los diez días o a tener signos evidentes de rabia, el mordido debe en seguida someterse a tratamiento.

LAS CARRETAS



Carreta de los "tiempos de antes", un poco aburguesada ya, con su techo de lona laboriosamente enflecado y engalanado de tejidos cintajos rojos, etc.

Sinceramente no se puede decir que la carreta era un gallardo armatoste. Nosotros la conocemos con cierto lujo mecánico, pues no ha podido eludir esta general renovación de aspectos, y ella, la más tardía de las cosas que tuvieron movimiento, ha permitido que le pongan ejes de acero, aros de hierro para la lona encerada y un modesto decorado de carpintería.

Sin embargo, sobre su suerte no hay esperanzas. La fuerza exacta y rápida del motor de hierro no tiene el menor motivo de preocuparse de la resistencia, de la paciencia heroica y hasta poética de los bueyes.

Los viejos hablan de carretas más toscas que las que conocemos, ingentes masas rodantes, que se estacionaban, en descanso muy merecido, en las plazas de Constitución y del Once, después de haber sido alejadas de las más centrales de Monserrat y de Lorea. Constituían abigarrados campamentos, donde se mezclaban desordenadamente gauchos, animales, vehículos y montones de frutos de la tierra... Aduares a diario renovados, descomponían, con su grosera rusticidad, la culta apariencia urbana de esta muy noble y muy ilustre ciudad.



La carreta heroica que conducía a la ciudad las frutas de la campaña, sucesora directa de la tradicional carreta de troncos y cueros.

Pero presta cierto prestigio histórico a las carretas su respetable antigüedad, y en ella su vasta importancia. El comercio interior y las comunicaciones de la Colonia tienen en las carretas su medio casi único.

Ya en 1583, poco después de fundadas Buenos Aires y Santa Fe, salen de estas ciudades carretas cargadas para el norte. Por supuesto que eran, en su construcción, de lo más rudimentario. Ni una sola pieza de hierro, ni un solo clavo se utilizaba en ellas. Eran simples armados de cueros y troncos apenas desbastados. Así también era de breve su duración, que no pasaba de dos años, es decir, el tiempo de hacer tres viajes redondos, de Santa Fe, por ejemplo, hasta Tucumán. Cargaban hasta 1.500 kilos de los más heterogéneos efectos, y ya entrado el siglo XVII, las mercaderías de ultramar, que por las carretas se llevaban al interior, eran realmente variadas. Se tendrá idea de esta diversidad, mencionando lo que llevaban en un solo renglón, el de géneros y paños, de los que cargaban los llamados: ruán, bretaña, holandilla, vanacán, cambray, bayeta, crea, picote, estopilla, escandotilla y otros.



Cargadores del Paraná ascendiendo una barranca. (Carreta de riendas y picana).

Bajos eran los fletes, si se tiene en cuenta la duración y las penalidades del viaje. En efecto, cobraban por la carga una suma equivalente al doble de lo que piden actualmente los ferrocarriles, y el transporte de pasajeros costaba, desde Buenos Aires a Córdoba, 40 pesos plata por persona.

Las carretas efectuaban entonces viajes aisladamente, a cargo de sólo dos personas: un español y un indio.

No tarda en ocurrir asaltos de indios alzados y ladrones, y comienza lo que llamaríamos el período épico de las carretas, cuando cada viaje era una proeza y cada peón, armado de su picana de tacuara, pronta a convertirse en lanza, un guerrero aprestado para el combate desigual contra la horda. La historia de las depredaciones de los indios comprende más de dos siglos, hasta principios de la segunda mitad del siglo pasado. Es una emocionante página de barbarie y de sangre, que apenas podemos imaginar. Las carretas son diaria presa del salvaje, y su gente se expone al asesinato, al robo, al rapto. La pelea con el indio es el episodio de cada viaje. Las llanuras, que los repetidos malones han dejado desoladas y desiertas, son penosamente evitadas por prolongados rodeos, de tal modo, que para ir de Buenos Aires a San Luis, se hace un desvío que va a veces hasta más arriba de Córdoba.

Por necesidad de la defensa, se forman tropas; al principio compuestas de doce y catorce carretas, luego por número mucho mayor. No se hacen más de cuatro leguas por día. La gente va armada, y por fuerza es desesperadamente valiente, como que, además de la vida, que es lo principal, debe defender valiosas riquezas que lleva cada tropa en mercaderías, en frutos o en oro y plata, tanto a la ida como a la vuelta, cuando traen de Cuyo vino, trigo, aceite, aguardiente, cordobán, cobre y sal. Al menor amago de asalto, formaban las carretas en círculo, encerrando animales y hombres, para que sirvieran de baluarte, en el que se quebrara la primera embestida del malón.

Aquellas carretas para pasajeros tenían dos compartimientos: el de abajo, destinado a los paquetes y provisiones (hasta el agua había que llevar), y el de arriba comprendía un tablado en el que podían dormir dos personas. Las paredes laterales y el techo eran



Carretón correntino, que estilaban los cargadores de naranjas.



de paja o junco. Parecida era la denominada *castillo*, debajo de la cual colgaba un cuero de potro, prendido por las cuatro garras, el *noque*, a manera de hamaca, sobre la que se llevaba el charqui, la sal, el asador y las ollas. Todas de muy pobre fábrica, no tenían de prolijo más que las ruedas, altísimas, para desempantanar fácilmente. Uncían bueyes criollos, huesudos, chicos, de grandes cuernos, que ahora se ven en las provincias del norte. No era raro que hasta diez yuntas tiraran de una carreta en trayectos penosos.

Las carretas de hoy son vehículos respetables, que no tienen de sus antepasados más que el volumen y el tiro bovino. Son raros los ejemplares notables.

La modesta carreta del leñador, que conducía a la ciudad la leña de los montes naturales que existían antiguamente en los alrededores de la misma.

JORGE SANTILLÁN.

El beso horrible

Junto a la cama de hospital, el juez interrogaba. Dos veces el herido se había incorporado mirando a su mujer, y al ir a declarar, dos veces fué abrazado y besado por ella en la boca, entre manifestaciones de ruidoso dolor. El hombre se moría por instantes.

El juez plegaba cada vez más el ceño. Ordenó: "Retiren a esa mujer".

Antes que se cumpliera la orden, incorporándose de nuevo el herido con un supremo esfuerzo, alcanzó a decir, la mirada terrible, acusadora, fija en ella:

— ¡Fué...

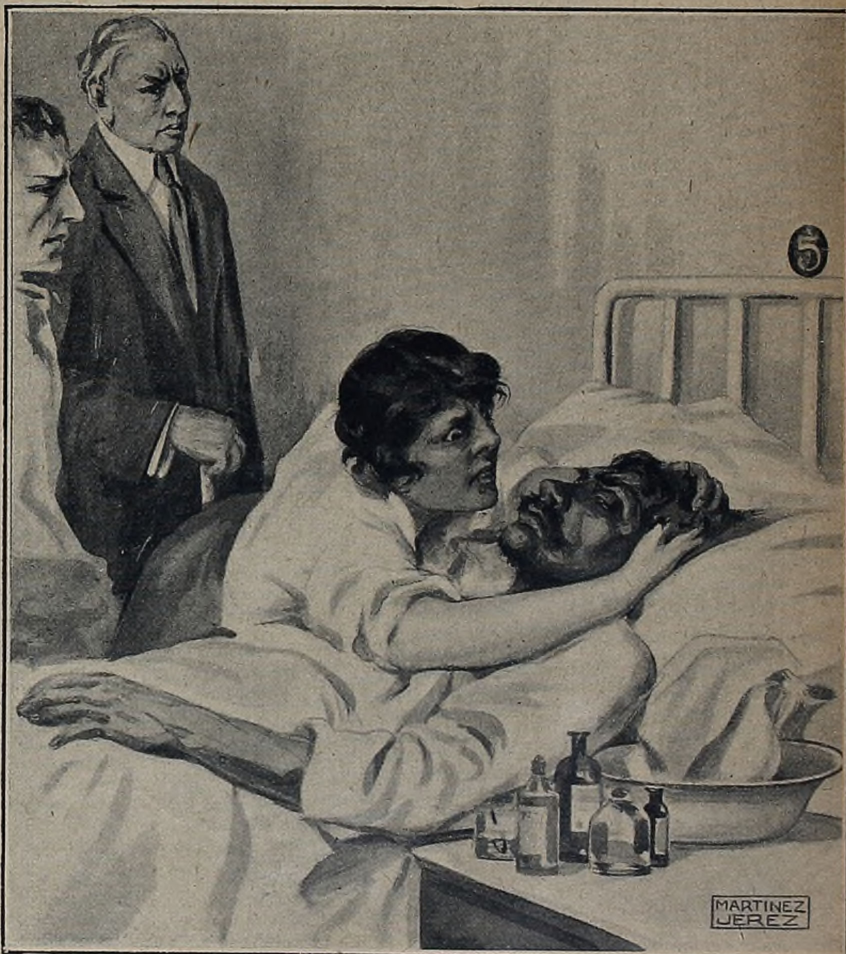
Pero apartando a los que iban a retirarla de la sala, la mujer saltó sollozante sobre el hombre, lo oprimió en un abrazo y puso sus labios sobre la boca sanguinolenta del moribundo.

El juez, con ademán inconfundible, avanzó para apartarla, y los que le rodeaban asiéronla de las ropas, la tironearon, desunieron sus manos retorciendo sus dedos; pero, como la trompa asquerosa de una sanguijuela, la boca de la mujer cerraba la del moribundo, quien dejaba oir un ronquido gutural.

Un practicante de la sala, lívido, oprimió la cara, el cuello, las arterias de la mujer y, de un tirón brutal, la desprendió, desvanecida.

Era tardío el esfuerzo. El hombre había muerto sin declarar.

MARCELO DEL MAZO.



Sensibles pérdidas en la catástrofe del "Príncipe de Asturias"



Juan Mas y Pi en compañía de Marcelo del Mazo, Adriano Díaz Olazábal, Enrique Banchs y Ricardo Dejean cuando organizaron el homenaje a Carriego.



Señor Juan Mas y Pi.

Entre las personas que han perecido en el terrible siniestro del Príncipe de Asturias, figuran dos prestigiosos artistas: Juan Mas y Pi, distinguido periodista y escritor de renombre, y José Solá Pujol, pianista de positivos méritos.

Mas y Pi había acudido a la madre patria en viaje de reposo. Las fatigas intelectuales de tantos años de labor habían cansado algo sus energías, siempre prontas a la tarea, y hace algunos meses abandonó temporariamente la redacción de "Diario Español" y su cuartito de trabajo, para buscar en el mar y allá en la tierra donde naciera una reacción tonificante de sus nervios y su cerebro.

Tenía plazo de seis meses para regresar; pero, fatigado ya de una inercia a la que no estaba habituado, volvía anheloso de las veinte horas de labor, que repartía él entre el periodista, el poeta, el crítico y el literato, condición esta última que compendiaba a las demás en sí sola.

Para la masa de lectores, Mas y Pi posiblemente es un desconocido. Sus obras no se leyeron en los tranvías. Los lectores que distraen un largo trayecto con páginas de fácil comprensión, o que llenan por las noches ese intervalo entre la cena y el momento de recogerse, no conocen a Mas y Pi. Sobre aquellos lectores tenía que triunfar necesariamente el folletín del día.

Pero acaso ni los profesionales han seguido la obra de Mas en todas sus manifestaciones. Para ello hubiera sido preciso que este laborioso escritor renunciara a algunas horas de trabajo productor y las dedicara a la mesa del café y a la tertulia de redacción... Seguro del propio valor de sus libros, los lanzaba al albur, sin anticipados anuncios, sin previas lecturas de capítulos, aquí y allá... Surgían de pronto, como chispazos, como relámpagos; pero como chispazos y relámpagos destinados a no apagarse jamás...

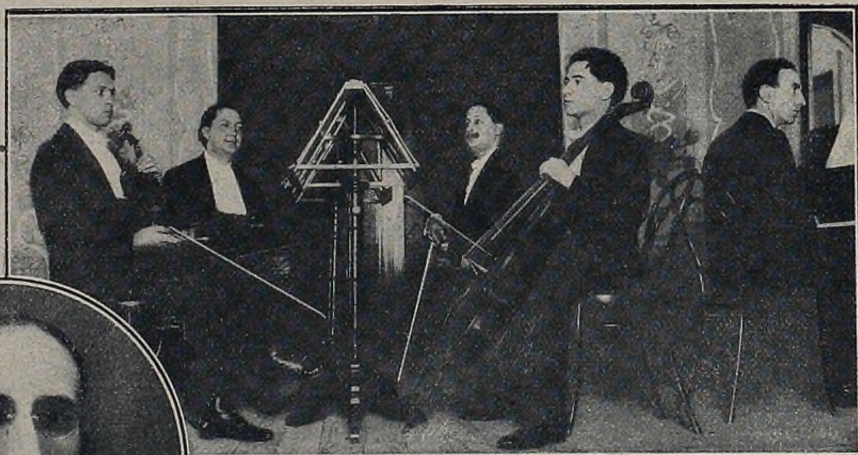
Nadie luchó como él por la difusión de la literatura argentina; nadie como él prestigió, dentro y fuera del país, las páginas de nuestros hombres de letras.

— El arte ha perdido, con la muerte de José Solá Pujol, el eximio pianista catalán, también acaecida en la catástrofe del Príncipe de Asturias, una de sus más descollantes figuras.

Había llegado Solá a Buenos Aires hacía ocho años, sin más bagaje que su talento ni más anhelo que el de aportar sus virtuosas aptitudes a la cultura musical de esta república.

Fué uno de los fundadores de la Sociedad Argentina de Música de Cámara, en la que actuó como pianista acompañante del cuarteto, compuesto por los maestros Fontova, López Naguil, Sánchez Soler y Vilaclara.

Transcurrido algún tiempo de su llegada, se dedicó a la enseñanza, sin descuidar por eso su carrera de concertista, dictando clases en varios conservatorios. En diciembre pasado decidió visitar a su anciana madre, como lo había hecho ya en otras oportunidades, a la vez que el suelo donde naciera, por el que tenía un amor verdaderamente español. Fué su último viaje. En el rol de pasajeros del Príncipe de Asturias figura su nombre, que no se encuentra en el de los náufragos salvados.



Solá Pujol (el último de la derecha), en compañía de los señores López Naguil, Fontova, Sánchez Soler y Vilaclara, co-fundadores de la Sociedad Argentina de Música de Cámara.



Señor José Solá Pujol.

EL CORSO DE QUILMES.

El viejo carnaval porteño, con su gran marco de alegría, animación y cultura que tanto lo caracterizaba en épocas no lejanas y cuya desaparición del centro de la ciudad se ha lamentado bastante, puede decirse muy bien que ha resucitado en los pueblos cercanos a Buenos Aires, donde las fiestas a Momo adquieren gran lucimiento.

En Quilmes, que es uno de los pueblos más importantes de los que están situados al sur de la capital y que une el prestigio de poseer balneario, las fiestas de carnaval se han celebrado con gran animación. El corso que se organizó este año tuvo crecida concurrencia. Los disfraces eran numerosos. La mayor parte de las señoritas que participaban del corso lucían vistosísimos trajes, dando, en conjunto, una impresión agradable. El público, poseído de un entusiasmo comunicativo y una locuacidad abundante, no manifestó el menor decaimiento durante las cuatro horas que duró el corso, las tres



Señoritas de Araujo y Castro.



Señoritas de Roca, Salaz, Otatti, Rozas y Médici.



Señoritas de Méndez y Salaz.

noches, como si quisiera hacer más vivo el contraste con los corsos de la capital, en los que se ven tantas notas melancólicas y síntomas de decrepitud. El desfile de vehículos fué incesante, llegando a formar, por momentos, cuatro filas no interrumpidas. Los palcos, desbordantes de familias de la localidad, tenían un aspecto verdaderamente hermoso. Y completando el conjunto de colorido y animación, una multitud de mascaritas, bulliciosas y espirituales en su mayor parte, entonaban el ambiente con sus bromas y sus carcajadas ruidosas.



Señoritas de Hansen. Braumeister y Parravicini.



Señoritas de Planes, Izzó, Domínguez Toly y Díaz.



Señoritas de Casanova, Buchols, Mosdil, Custry y Domínguez.

MASCARITAS DE FLORES



1. Encarnación, José, Teresa y María Luisa de la Torre, de aldeanay pelotari. — 2. Dorita, Derna y Josefina Pugliese, de aldeana, japonesa y bailarina. — 3. Nélida Macral Truela, baronesa bretona. — 4. Mercedes Salcedo, Raquel y Catalina García y Josefina Pollini, de turca, aldeana, andaluza y alsaciana. — 5. Pastora, Celina, Teodoro y José Méndez, de aldeana, suiza y pelotari.



1. Rosita Paredes, 12 años, de manola. — 2. Celia Ros, 3 años, de señorita. — 3. Aída Gambirazi, 4 años, de mandarina. — 4. María Zulema Lucero, 6 años, de pelotari. — 5. María Angélica Costa, de aldeana suiza. — 6. Elena Piñeiro, 7 años, de mucama francesa.



1. Armando Franco y Osvaldo Zagaresse, de nene y doctor. — 2. José Ricardo y Ernesto Tomás, 4 y 7 años, Willmot y Tío Sam. — 3. Ambrosio Cafo, 7 años, de payaso. — 4. Guelso Oscar y Milo Edmundo Roso, de Mefistófeles y Fausto. — 5. Margarita y Bertita Hoffmann, 5 y 3 años, de pierrot.



1. María Juana López, 6 meses, de payaso. — 2. Angelita López Brichetti, 2 años, de aldeana. — 3. Dorita Vandiol, 2 años, de mariposa. — 4. Sara Castillo, 2 años, de aldeana. — 5. María Angélica Barbier, 2 años, de alsaciana. — 6. Alcira Castillo, 5 años, de pierrot.



1. Julia y Carmen Gabaron, de hadas negras. — 2. Manuel Roberto Ricardo y Armando Bazo, de payaso. — 3. Eduardo Colangelo, de paisano. — 4. Adela y Teresa Floria, de aldeana y gitana.



1. Lucía Hesleiffer, 2 años, de alsaciana. — 2. Dora Luisa Crocao, 5 años, de japonesa. — 3. María Ester Ricchini, 1 año, de pierrot. — 4. María Luisa Costa, 6 años, de fantasía. — 5. Enriqueta Sánchez, 3 años, de gitana. — 6. Catalina Debonis, 2 años, de cíngara.



Juventud

¡Cuántos nuevos corazones
de alegrías bien colmados
van tras justas y canciones,
serenatas, libaciones,
amoríos y funciones,
como alados!

¡Cómo encuentran compañeros
de alegrías bien servidos
en paseos y en senderos,
en agostos y en eneros!
Dondequiera son luceros
encendidos.

Juventud placer decreta
y alegría está mandando
con palabra no secreta,
quien ahora la interpreta
tendrá luego el alma quieta
recordando.

¡Pude ser a su manera,
bien lozana de alegría,
violenta y aventurera,
queriendo dar toda entera
la vida, la primavera
en un día!

Acuarela de Zavattaro.

Enrique BANCHS.

PAGINAS CRIOLLAS

PELUDOS Y MULITAS.

—Arrimesé, compadre, y moje con lo que guste. Los amigos son pa las ocasiones, y en esta época de misiadura es cuando se aprecia el afecto... a la droga, qu'es l'único que alivia al sujeto.

—Lo que quiere decir, según el preámbulo, que por no estar sujeto le peg'a la droga, y le gusta encurdelarse acompañao...

—Le puede agregar, entonces, que las malas compañías pierden al hombre, qu'está acostumbrao a la yunta per forza, p'hacer el tiro'e la vida parejo y soliviao, y quedamos como dos Papas.

—Y hasta en eso le podría retrucar, compañero, pa dejar la personalidá en pie, después de quedar parao como persona. Quedamos en que yo soy el Papa Blanco y usté el Papa Negro.

—Pero curdelones los dos, de paraos cuando se mantienen, y acostaos cuando l'alegría llega al cerebral. Vea, che, pida dos coñaquitos de buena laya, que no hagan daño al estómago, y dejesé de pamplinas. El hombre ha nacido pa despuntar la virtú y el vicio, y esto de mariarse es la evidencia'el mal de las alturas. Pongalé que fuese político y estuviese haciendo chambonadas públicas. ¿Efecto'e qué? D'encontrarse en l'altura'e la política. Pues clavao pa la comparación. Nosotros hemos llegao a l'altura'el hombre achatao pa la lucha por la vida.

—¿Y and'está nuestra virtú, que no hace más que ocuparse de nuestra debilidá?

—¡Pero que no se diga, compañero! nuestra virtú está en eso, precisamente: en nuestra debilidá. Se nos inclina el gusto'el paladar por la droga y le hacemos el gusto.

—¡Pucha, si había sido curdelón hasta pa pensar!

—Y calcule que otros no piensan ni aunque no s'encurdelen, y me le v'a venir un consuelo fenomenal por todo el cuerpo. Vea, che, compañero de virtú y de desgracia: no hay como ser consecuente con el destino. Usté y yo hemos venido destinaos al mundo pa la gran cruzada'e la trastienda; meta droga y meta filosofía de boliche. No servimos pa otra cosa más notable, lo mismo qu'el dueño'el bodegón, y esto es vivir pa la vida, y la vida es pa que todos puedan vivir.

—¿Y pa qué sirve, entonces, la moral?

—Pa ocuparse de nosotros. ¿Y qué quiere que fuera del pobre diablo'el moralista, sin curdelones? Como el automóvil sin nafta. Y después de todo, che, no es cosa de que se m'esté arrepintiendo de la vocación. Vamos a dejar la virtú, nos vamos a dedicar a cualquier cosa seria que no entendemos y nos v'a salir como la mona...

—¡Pero si la mona siempre nos ha resultao de rechupete!

—De relambete, quedrá decir. Vea, según eso, le ha dañao el estómago el coñac. ¡A ver, mozo, traiga un guindao... pero de buena laya! Y metalé con confianza, qu'esta es como casa'e familia. El golp'es ver qué es lo que le hace más cosquillas al paladar, que lo del destino viene solo. Cada cual en su centro, compadre, mientras se pueda mantener...

—Eso lo veremos al llegar a un acuerdo, pa retirarnos tranquilos...

—Y le v'a venir la tranquilidá, creamé. Tranquilidá viene de tranca. ¡Trancalicesé no más! Después de todo, que ya hemos entrao en siete bodegones, y en todos mojao el garguero, y en todos conversao y filosofao. Si ya m'están viniendo ganas de hacer algo por la literatura'el pais... y sería lo más fácil, compañero. Cuand'uno pide coñac, el otro se le apunta a un vaso de agua. El del coñac es el que dicta y el del agua el que apunta. ¿Se cansa el del agua? Le apunta a un guindao, y adelante con la dictadura. Ib'a salir un volumen colosal. La cuestión es orejiar el tema.

—Un tema de moral, compañero.

—Perfectamente. Ya está: "La curdela en los presentes tiempos; sus efectos y su relación con la virtú". Lo presentamos a l'Academia de Chupandina o de Mamúa, y con eso y la caza del peludo sistemático y metódico, nos damos por despachaos pa toda la siega.

—¡Aprobao y traiga otro guindao!

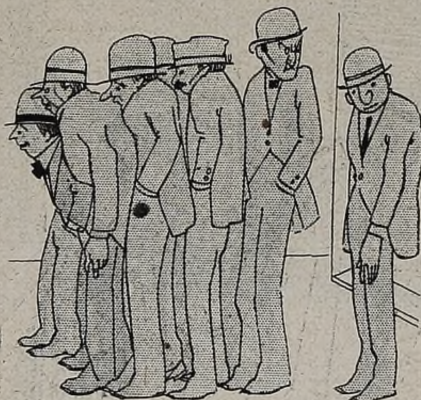
Cruz ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.

cesantes, maestros y uvas



Han sido decretadas estos días
unas cien cesantías
de Obras Públicas, *razzia* formidable,
que se pretende hacer justificable
al amparo de un plan de economías.
No discutimos la razón que escuda
la supresión del centenar de empleos.



La situación, para el tesoro, es ruda
y los tiempos son feos.
Se encontraba el Poder Ejecutivo
en el siguiente trance disyuntivo:
o rebajar los sueldos consignados
o dejar en la calle cien empleados.
Y entre sangrar el sueldo al presidente
y al alto personal que forma el coro,
se optó, como es corriente,
por suprimir el chocolate al loro.
Esas economías,
no por más necesarias
dejan de resultar menos impías.



Los gobiernos, en épocas precarias,
igual que el ciudadano,
tienen que reducir del presupuesto
todo dispendio vano:
el perfecto equilibrio estriba en esto.
Pero esas cesantías decretadas
tienen cierto carácter de herodiadas.
Son cien familias más que a la ventura
lanza un fatal destino,
que vienen a engrosar la masa obscura
del problema económico argentino.
Muchos de esos cesantes
son empleados antiguos y constantes,
personal que al deber se halló sujeto
y que en premio a sus notas relevantes
hoy se le hace espiantar con un decreto.
¡Así paga Luzbel
a quien le sirve diligente y fiel!

* * *

A ese impío decreto que revela
la oficial gratitud, súmanse ahora
los maestros de escuela.
No hay provincia que no sea deudora
a esta noble legión de la enseñanza.
Cobran en la provincia el ordenanza,
el peón, el barrendero;
y aunque debiera ser siempre el primero
el maestro en cobrar, los municipios
de provincias olvidan los principios
que Sarmiento legara como fuero,
y ese desdén a la instrucción se marca
en La Rioja, San Luis y Catamarca,
donde están los maestros hace meses
sin percibir los sueldos asignados.
¡Y se habla de los altos intereses
que están al magisterio confiados!
Yo no sé qué destino tan siniestro
pesa sobre el maestro,
lo mismo aquí que en la senil Europa,
que, en vez de ser el más privilegiado,
es el más olvidado
cuando se llega a repartir la sopa.
No tiene la campaña
que censurar a nuestra madre España
en la falta de apoyo y de tutela
al maestro de escuela.
Se exige que el maestro sea ejemplo
de pulcritud, bondad y compostura;
¡que para eso la escuela es como un tem- [plo
donde se forma la nación futura!
Y el maestro no cobra,
y se le exige que prosiga su obra
en bien de la nación, en bien de todos,
y el maestro, venciendo su zozobra,
enseña... ¡hasta los codos!



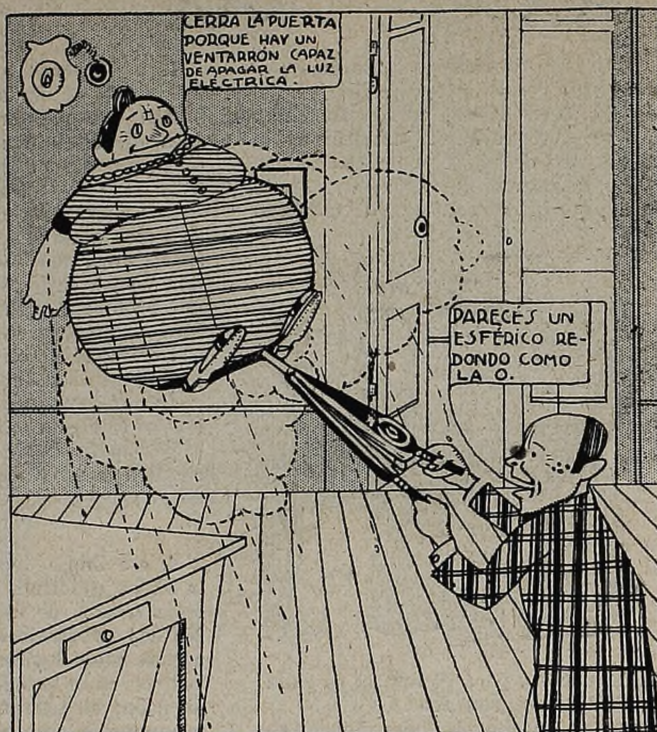
Los dos gobernadores
de Mendoza y San Juan, a los clamores
que han levantado allá los viñateros,
han pedido a Gramajo en forma atenta
que hallen en Buenos Aires los puesteros
para las uvas libertad de venta.
Dícese que hay acá una camarilla
que, en su afán de vender no más lo suyo,
levanta en la intendencia una tranquilla
para impedir vender uva de Cuyo.
Evitando la entrada de uva buena
los acaparadores
tendrían pronto la alcancía llena
vendiéndonos agraces matadores.
Si los gobernadores
no ganan con Gramajo la partida,
enmendando la historia soberana,
¡en vez de la manzana
va a ser la uva la fruta prohibida!

AMADOR GONZALEZ.

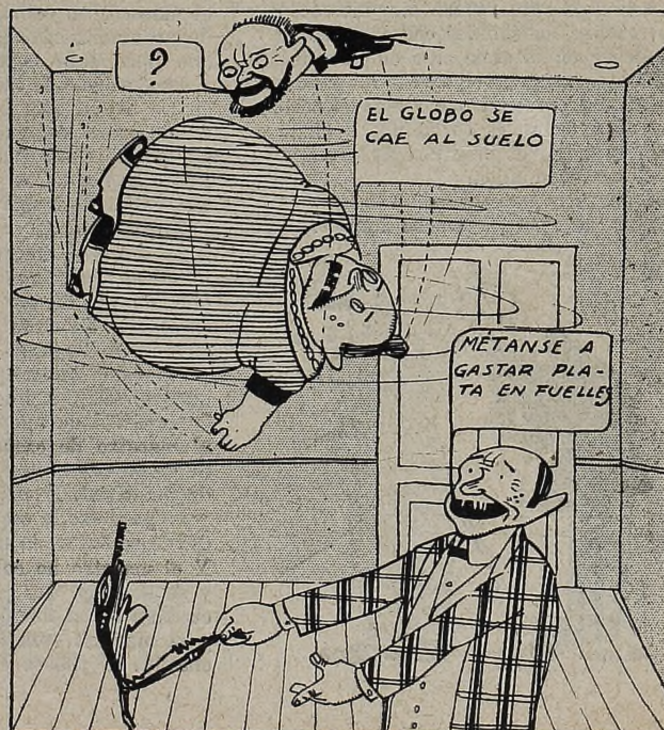


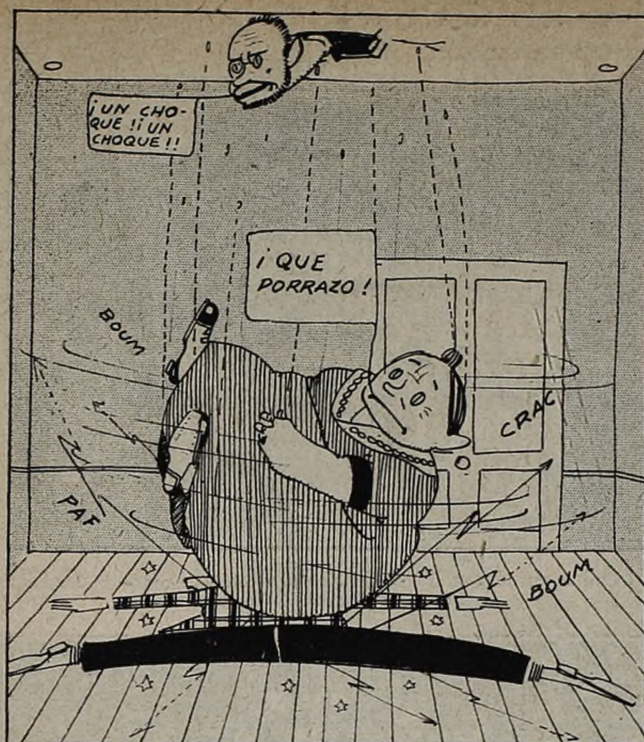
Aventuras de un matrimonio sin bautizar.










¡UN CHOQUE !¡UN CHOQUE!!
¡QUE PORRAZO!
BOUM
CRAC
PAF
BOUM


LO APLASTÓ.
POR LA ROPA PARECE MI MARIDO.
¡POR CULPA DEL FUELLE!!


¡CRUZ, DIABLO! ¡CRUZ, DIABLO!
TE ESTOY ESTIRANDO CON LA PLANCHA
DEJAME QUIETA LA PIERNA


ME ESTOY ACORDANDO DEL PERRO DEL OTRO DIA.
HAS QUEDADO MAS ELEGANTE

EL CARNAVAL EN EL ROSARIO

EL CORSO DE LA AVENIDA PELLEGRINI



Palco "Los Aliados", ocupado por las señoritas de Messina, Celle, Fornari, Spreafico, Posse y Zambruno. (Primer premio).



Carro ocupado por las señoritas de Piccinini, Podestá, Casanella, Bacino y Borghi. (Tercer premio).



Palco "Las Sultanas". Señoritas de Muñiz, Castañeira, Gerona, Rolando, Aceretto y Cabronell.



Palco "Las Contadinas". Señoritas de Perrizzo y Raffo.



Palco "Molino Suizo". Señoritas de Farabelli, Rostelino, Della Valle, Rosito y Martorelli. (Segundo premio).

Cuanto menos populosa una ciudad, tanto más animada de entusiasmos durante los cuatro días de carnaval.

En el Rosario, pues, puede decirse que la gente se ha divertido, comparación hecha con Buenos Aires.

Durante el día, las calles se vieron pobladas de máscaras espirituales, que vestían llamativos y lujosos trajes.

Durante la noche, los diversos bailes de disfraz alcanzaron un éxito de concurrencia seleccionada, poco común. En el corso de la Avenida Pellegrini, donde, en palcos y carruajes, figuraron las más distinguidas familias, la alegría reinante no tuvo límites. No se usaron aquí las pullas





Palco "Las Garibaldinas". Señoritas de Rossi, Limido, Galatti, Gualino, Lauro Martino y de Marco.



Palco "Las Diagonales". Señoritas de Blotta y Angel y señoras de Gavemis y Piuchetti.

y groserías tan frecuentes en el corso de la Avenida de Mayo de Buenos Aires, motivo de diversión de los espectadores de aceras y cafés. Muy por el contrario: abundaron las bromas espirituales y de buen gusto.

También se vieron muy animados los corsos de Saladillo y Alberdi. Este último abarcaba una larga extensión y se veía espléndidamente adornado.

Por la noche los diferentes clubs y sociedades celebraron bailes de disfraz.

Una parte de la numerosa concurrencia que asistió al baile de disfraz del Club Italiano.



"Los Pescadores del Sur", ganadora de todos los primeros premios para comparsas en corsos y sociedades.



CHUCHERIAS



"Se ha resuelto que los vendedores ambulantes estén sometidos al contraste de pesas y medidas, lo que no ocurría anteriormente."

¿Un comentario que baste
al municipal reparo?
Pues que es un contraste raro
esa falta de contraste.

* * *

Se ha celebrado en Rosario el juicio contra unos concejales que desconocieron al intendente Mendieta.

Es raro no conocer
al intendente Mendieta.
¿Es acaso forastero
o es que llevaba careta?

* * *

Desde el comienzo de la temporada hasta el 5 del corriente la empresa del Ferrocarril del Sud expidió para Mar del Plata 25.178 boletos. Esto supone un aumento de 4.530 sobre los expedidos en igual espacio de tiempo de 1915.

Y mientras nada la gente
en las aguas procelosas,
aquí nuestro presidente
se baña en agua de rosas.

Rufino Rosario.

* * *

"Santa Fe, marzo 2. — Los maestros de las escuelas de la provincia no han percibido aún sus sueldos por enero y febrero."

Por eso ayer, plañidero,
decía el maestro Vela:
— Quisiera ser barrendero
más que maestro de escuela.

* * *

Noble raza caballar,
víctima infeliz del hombre,
que hoy sacrifica el renombre
que has logrado conquistar,
para su panza llenar!
Hoy marchas al matadero,
no sólo para saciar
del hombre su afán guerrero;
¡también para preparar
su cotidiano puchero!

A. Pérez.

* * *

La intendencia ha resuelto permitir a los consignatarios y fruteros la venta de uva en todos los mercados municipales y ferias francas.

Los negociantes, agradecidos, se proponen levantar una estatua al intendente, con el simbólico racimo.

¡Y habrá quien confunda a Gramajo con San Roque!

* * *

350.000 pesos se han asignado para festejos en la capital federal durante las próximas fiestas julias.

Cierto que la situación económica no es muy halagüeña en Buenos Aires, y que el comercio está en crisis y que miles de obreros se hallan sin trabajo.

Todos esos dirán seguramente, al ver la cifra para festejos, lo del niño del cuento:

"En casa no comemos, ¡pero nos reímos más con papá!..."

* * *

A los empleados de policía de Rosario se les adeudan los sueldos de tres meses.

¡Tan orgullosos que estaban los maestros de escuela con su tradicional impago!

* * *

La dirección de alumbrado declaró que no puede mejorar el servicio de la calle Vírgenes.

¡Vírgenes sin luz! ¡Qué falta de devoción... y de fluído!

* * *

La Federación Universitaria de esta ciudad se ha dirigido al rector de la Universidad de Buenos Aires, solicitándole se sirva postergar hasta después del 20 del corriente los próximos exámenes complementarios y de aplazados.

Esta solicitud, hecha a raíz de los días— y las noches— alegres de Carnaval, es todo un poema.

* * *

Uno de los principales fundamentos en que basan los opositores el pedido de intervención a San Luis, es el hecho de que todos los altos cargos públicos estén desempeñados por tíos, sobrinos, cuñados y concuñados del gobernador Daract.

Y éste diría, si acaso
motivaba alguna homilía
en el gobierno su paso:
"Son pláticas **de familia,**
de las que nunca hice caso."

* * *

Señor redactor de la sección Chucherías:
El ansia de saber lo porvenir es tal en todos los habitantes, que la profesión de adivina es una de las más lucrativas; pero la policía ha dado en perseguirlas y las sorprende con frecuencia en su noble ejercicio.

Lo cual demuestra que si tienen poder para adivinar la suerte de sus clientes, no pueden saber nada de lo que les atañe personalmente.

Lo que viene a demostrar
que el espíritu que inspira
a quien quiere adivinar,
es una bella mentira.

Alberto Amato. — Almagro 1229.

* * *

El gobernador, señor Ugarte, se hará cargo del gobierno antes de las elecciones provinciales del 26 del corriente.

Nos recuerda el señor Ugarte a los directores de orquesta, que acuden al atril momentos antes de levantarse el telón.

* * *

El radicalismo está dividido en Santa Fe y Mendoza.

Al mirar tan dividido
al partido radical,
con razón fundamental
se le ha de llamar "partido".

* * *

El señor S. F. Icoronato nos escribe, hablando de la lotería:

"Si nuestros gobiernos se muestran indulgentes con los jugadores, no debieran serlo con los ciudadanos poco honestos, que explotan sin conciencia lo que podríamos llamar la humana debilidad de los jugadores.

"¿No le parece, señor director, que nuestras leyes debieran castigar con todo rigor a estos explotadores sin conciencia? ¿Y por qué el estado no toma cartas en el asunto? ¿O es que no es un vulgar estafador el agenciero que, valiéndose de la ocasión, cobra $ 1.30 por lo que vale en buena ley $ 1.05? Yo creo que sí, y más aún que nuestras instituciones civiles, al permitir la impunidad de esos delincuentes sin escrúpulos, se hace a su vez cómplice del vergonzoso delito imputado a ellos."

* * *

Donde las dan las toman

Gramajo, que nunca yerra, (?)
esta nota redactó
y rápido la envió:
"Señor ministro de Guerra.
Distinguido señor mío:
En vista de que está mal
el fondo municipal,
sólo en su amistad confío.
Como nada paga usté
por el alquiler mensual
de esa casa que es de
el erario comunal,
aunque mucho lo lamento
impóngole muy cortés
un precio de arrendamiento
de setecientos por mes.
Comprenderá que no puedo
ser ya más condescendiente.
Siempre a sus órdenes quedo.
Su devoto: El Intendente."
Al ver tanto desparpajo
el otro no se inmutó,
y a la nota de Gramajo
de esta forma contestó:
"Comprendo su situación
y al comprenderla me aflijo,
y allá va la decisión
de la sección que dirijo.
Aunque más debe valer,
como está la cosa mala,
sólo le puedo ofrecer,
por mes, quinientos del ala.
Supongo que aceptará,
celosísimo señor,
y en mí reconocerá
su seguro servidor.
Postdata: Discúlpeme
si aprovecho la ocasión:
Hace años me debe usté
el alquiler de un galpón.
Y para no regatear,
de los fondos comunales,
desde hoy tiene que pagar
mil quinientos mensuales."

———

A Gramajo su macana
lo tiene apesadumbrado.
El hombre quiso ir por lana,
pero ha vuelto trasquilado.

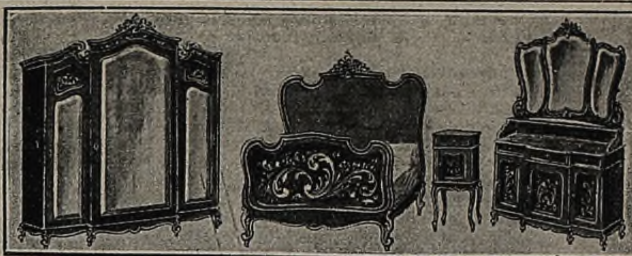
Dactilógrafo. — Lanús.

¡INCREÍBLE! - CASA PIQUÉ

PIDAN EL CATÁLOGO "C" 1158, SARMIENTO, 1158 — BUENOS AIRES



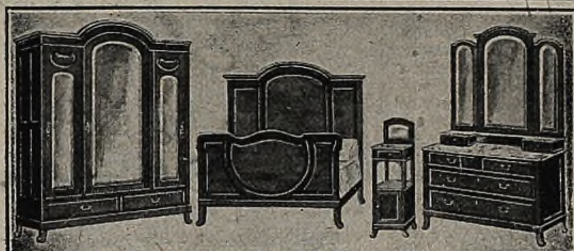
Cama de hierro de una plaza........ $ 20



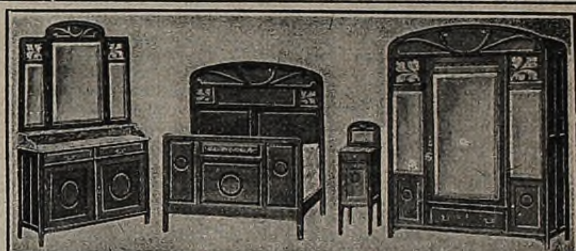
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio. 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos............ $ 330



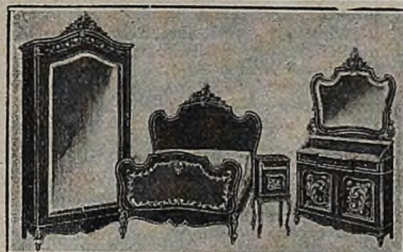
Cama de bronce de una plaza........ $ 85



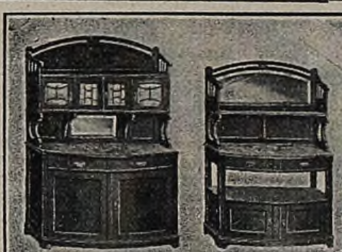
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos.......... $ 250



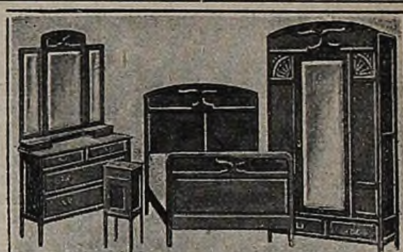
Dormitorio holandés, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos.......... $ 230



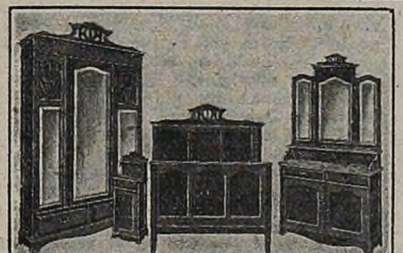
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a.......................... $ 200
Más sencillo.................. $ 165



Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a................ $ 200



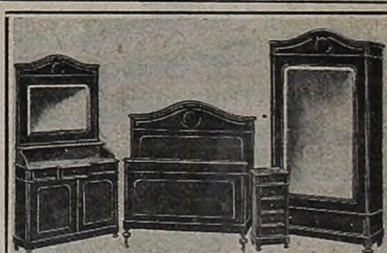
Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas...... $ 180



Dormitorio 3 cuerpos, color roble, para matrimonio, 8 piezas, con mármoles...................... $ 185



Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles.................. $ 140



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a.......................... $ 150

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS — J. PIQUÉ — SARMIENTO, 1158

CONSULTORIO FEMENINO



Agradecería muchísimo que alguna lectora amable me indicara un buen tratado de anatomía y fisiología. — **Juanita E. Reyes.**

A) ¿Qué tratamiento o remedio me recomiendan para extirpar el vello de los brazos sin que vuelva a aparecer?

B) ¿Qué es bueno para blanquear el cutis de la cara y manos? — **C. de Vista, Marcos Paz.**

Cuento apenas 16 años de edad, soy estudiante de la Escuela Normal y, a pesar de estudiar, mi vida es aburrida y llega a serme casi indiferente. Deseo que alguna niña de buena voluntad me dé un consejo que me guíe para encontrar mayores atractivos en mi existencia. Ruego contesten a: **Sin Consuelo.**

1.ª Mi hijita ha sufrido este verano una fuerte infección intestinal; hoy por suerte se encuentra bien, pero débil, y quisiera que alguna señora experimentada me indicara algún buen tónico para fortalecerla; pueden imaginar cómo se lo agradecería...

2.ª ¿Qué procedimiento se sigue para utilizar en almohadas las plumas de las aves, cuando recién se les quitan a éstas?

3.ª ¿Qué crema es conveniente, para mi cutis, que es grasoso? — **Coralí, Avellaneda.**

¿Qué me recomiendan que use para que no se me ensanchen los agujeros de la nariz? Pide que le respondan. — **Morocha.**

Cada vez que me miro al espejo descubro entre mis cabellos una cana; a tal punto, que mi cabellera está casi gris... ¡Y no cuento más que 22 años! Lloro desesperada, y más porque pienso casarme pronto y no quiero que mi prometido descubra mis prematuras "hebras de plata". Hasta ahora he tratado de esconderlas con habilidad por medio del peinado, pero veo que en adelante no podré hacerlo sin que se dé cuenta. ¿Les parece a ustedes que me tiña los cabellos? Si me aconsejan esto, ¿qué sería bueno para teñirlos de color castaño? Con ansia espera la respuesta. — **Comprometida.**

He hecho un descubrimiento que me ha llenado el corazón de pena. Mi esposo me es infiel, y sólo hace tres años que nos casamos. Les pido me den un consejo para que vuelva a ser como hasta ahora ha sido.

¿Debo confesarle mi dolor y, convenciéndolo, atraerlo o hacerme la indiferente con él para que inquiera la causa y entonces decirle todo? ¿Qué haré? — **Esposa afligida.**

Mi reconocimiento sería muy grande para aquella desconocida que fuera tan buena, que quisiera indicarme un método eficaz para adelgazar. Les advierto que apenas cuento diez y siete años. — **Celina Lang, Santiago del Estero.**

LO QUE DICE EL MÉDICO.



Una reciente intervención quirúrgica al corazón, practicada "in extremis", ha llamado una vez más la atención del mundo sobre las audacias de la cirugía moderna.

De todos nuestros órganos, el más importante en las funciones vitales es el corazón. Mientras late, hay esperanza, aunque sea débil; pero, en cuanto sus latidos se detienen, puede asegurarse que todo ha concluído.

Sin embargo, la cirugía, animada por los éxitos que constantemente alcanza, pretende hoy luchar contra la muerte.

Si se abren y se operan la cabeza, el vientre, los pulmones, ¿por qué no penetrar hasta el corazón, extraer de él lo que altera sus latidos y luego vendar sus heridas como se hace con las de un órgano cualquiera?

Los primeros ensayos los ha efectuado un célebre fisiológico italiano, el doctor Batelli, quien ha conseguido renovar las funciones del corazón y del sistema nervioso central, después de la anemia completa, es decir, después de la muerte.

Hizo sus experimentos valiéndose de perros, ya grandes, a los que suspendía los movimientos cardíacos por asfixia o aplicando el cloroformo. Una vez que cesaban los latidos, abría el tórax, tomaba el corazón y ejercía sobre él una presión rítmica, como si apretase una pera de goma.

Los perros volvieron a la vida, pero sólo durante veinticuatro horas, pues la grave operación que se les practicó en el tórax era necesariamente mortal.

El doctor Tuffier, hábil cirujano francés, ensayó la incisión intercostal, llegando por ella hasta el corazón, y los animales sometidos a esta operación resucitaron después de las presiones, y nada anormal se notó en ellos.

Faltaba aplicar este método a las personas, y la ocasión no tardó en llegar.

Un joven operado de apendicitis sufrió un síncope; todos los medios practicados para que volviese en sí fueron inútiles y se certificó su muerte.

Entonces el doctor Tuffier abrió el tercer espacio intercostal, llegó al corazón e hizo de 60 a 80 presiones rítmicas; el enfermo abrió los ojos y su pulso volvió a funcionar durante algunos minutos. Pero un coágulo de sangre, que obstruía la arteria pulmonar, según se vió en la autopsia, impidió que la resurrección fuera definitiva.

Lo que ha asombrado a todo el mundo es lo ocurrido en un hospital con un individuo que, habiendo recibido una cuchillada en el corazón, murió a las pocas horas. El cirujano abrió la caja torácica, hizo una incisión en el pericardio, extrayendo de él infinidad de coágulos, sacó el corazón, examinó la profunda herida y la cosió.

Bajo la presión de la mano, el corazón inició sus latidos normalmente y, una vez cerrada la herida del tórax, el enfermo volvió completamente a la vida.

MENÚ DE LA SEMANA





Sopa camerani. — Se escaldán por separado apio, repollo, zanahorias, habas y puerros. Después que están bien escurridos, se pican menudamente y se ponen a cocer a fuego lento en una cacerola con sal y pimienta. Terminada la cocción, se agregan hígados de pollo cortados en trozos muy pequeños. Se tendrán preparados macarrones hervidos, y se ponen en una sopera, echando una capa de macarrones, otra de picadillo y otra de queso rallado. Se le rocía con algunas cucharadas de caldo y se sirve.

* * *

Lomo a la reina. — Se pone la carne en una fuente y se le echa un adobo compuesto de ajo machacado, clavo, pimienta, canela, azafrán, cebolla picada, vino blanco, sal y laurel. Se tapa bien la fuente y se deja así por espacio de varias horas. Se pone una cacerola al fuego con bastante aceite se fríe una corteza de limón, y cuando está negra se saca. Se pone en ese aceite la carne a dorar con un poco de agua, y en cuanto ésta se ha consumido, se le agregan varios tomates picados y se deja cocer a fuego lento hasta que la salsa tome punto.

* * *

Besugo excelsior. — En una fuente ovalada se echan un par de cucharadas de aceite ya frito; encima se pone el besugo, añadiendo un poco de agua.

En una taza grande se hace un amasijo de pan rallado, un diente de ajo y perejil picado; se añaden dos cucharadas de aceite, sal, pimienta y especias, trabando bien el amasijo con una copita de vino blanco.

Se mete el pescado en el horno, a fuego vivo; se le deja cinco minutos y se saca para embadurnarlo bien con la pasta. Se hacen después tres o cuatro cortes transversales, se clavan en ellos rodajas de limón y se vuelve a meter en el horno, en donde se deja durante veinte minutos.

Venta extraordinaria de

Blanco y Lencería

Hemos organizado esta venta con la mayor atención, para rodearla de condiciones que la hagan desde todo punto atrayente.

Por lo tanto podemos asegurar que, dada la variedad y elegancia de la ropa seleccionada, así como también la bondad y precio bajo de todos los artículos que la forman, esta venta reune las mayores ventajas para hacer adquisiciones convenientes.

Detallamos aquí algunos artículos para que sirvan de comprobación a nuestras palabras.

LENCERÍA

1. **Camisón** de trué buena clase, con bonito adorno de broderie y puntilla valenciana, a.......................... $ **1.75**

2. **Camisón** de madapolán buena clase, confección especial, con bonito adorno de encajes estilo guipur, vainilla y pasacinta de broderie con cintas de seda, a.......................... $ **2.70**

3. **Camisa** de trué, buena clase, adornada con bonitas puntillas estilo guipur, entredós de broderie, alforcitas y moños de cinta de seda, a..... $ **1.90**

4. **Calzón** de trué, buena clase, con adorno de tira bordada y entredós vainilla, a......... $ **1.25**

5. **Calzón** de buen bramante, volado de cambray con tirita festoneada reforzada, muy durable, a $ **0.75**

6. **Camisa** de madapolán sin apresto, con adorno de puntilla, entredós de hilo y pasacinta de broderie, confección esmerada, a.................................. $ **1.50**

7. **Corpiños** de madapolán flexible, modelo muy práctico, con adorno de puntillas, entredós de hilo y pasacintas de broderie, a.................................. $ **1.60**

8. **Camisa** de nanzouk, bonito modelo con lindos adornos de puntillas finas y pasacintas de broderie, a.............................. $ **2.70**

9. **Enagua** de fino madapolán, con bonito adorno de broderie y pasacinta, a.............. $ **4.00**

10. **Corpiño** de madapolán con bonito adorno de broderie, a $ **0.90**

11. **Bonito juego de novia**, confeccionado con rico nanzouk y finos adornos de encajes de hilo y broderie inglés, a............... $ **13.50**



GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JUAN
CIBRIAN Hnos. (S.A.) ALSINA y PIEDRAS



Venta extraordinaria de

Blanco y Lencería

Deseando hacer una venta atrayente y ventajosa en todos conceptos, no hemos reparado (a pesar de la excelente calidad de la ropa y artículos seleccionados) en sacrificar gran parte de nuestras utilidades para obtener y poder presentar

PRECIOS REALMENTE BAJOS

Extractamos aquí algunos artículos de nuestra sección Blanco, cuyos precios revelan una gran baratura.

BLANCO

Bramante lavado marca "San Juan", especial para ropa interior, la pieza de 20 yardas, a $	4.80
Uso doméstico especial para sábanas buena calidad ancho 200 ctms., para cama camera, $ 1.30 y ancho 1.60 ctms., para una plaza, a...... $	1.10
Nanzouk muy fino, especial para ropa de señoras y niñas, la pieza de diez metros, a.................... $	5.50
Juegos de "toilette", con lindos encajes en el centro y en la orilla, compuesto de un camino y tres carpetitas, el juego a $ 1.20 y.................... $	0.90
Toallas de algodón retorcido, formando granito, artículo muy fuerte, tamaño grande, a............ $	0.70
Toallas blancas afelpadas, muy suaves, tamaño grande, con fleco, a $ 1.30 y.................... $	0.65
Salidas de baño de género esponjoso, fondo blanco con bastones de color, para hombres o señoras, a $	5.90
Sábanas de baño, de género afelpado formando bastones, tamaño grande, a.................... $	3.80
Servilletas de algodón retorcido para mesa, artículo de mucha duración, la docena a............ $	3.50
Alemanesco para manteles, artículo fuerte, muy especial para hoteles, ancho 1.50 ctms., el metro a.. $	1.50
Servilletas para mesa, haciendo juego, la docena a.................... $	4.90
Sábanas de rico trué "San Juan", dobladilladas, tamaños completos, para cama camera, a $ 2.90, para una plaza a:.................... $	2.25
Fundas de madapolán muy buena clase, vainilladas, para cama camera, a $ 0.80; para una plaza a $ 0.50. Cuadrados haciendo juego, 70x70, a.................... $	0.95
Juegos de cama camera, de rica crea de algodón con lindos dibujos bordados y vainillados, compuestos de 1 sábana, 2 fundas y 1 cuadrado, juego a $	11.50
Colchas de tricot, en color rosa, celeste y oro, para cama camera a $ 5.50, para una plaza a.. $	2.90

GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JUAN
CIBRIÁN Hnos. (S.A.) ALSINA y PIEDRAS

La alegria de la playa



Lo hemos experimentado cien veces. Las playas sin niños son playas sin alegría. Podrán resultar elegantes, con distinción característica, de exquisito ambiente, pero, al fin, serias, a veces dolorosas, cuando no trágicas, porque, en suma, siempre resultarán reflejo de las almas: preocupación, simpatías, antipatías, amores, odios. ¡Quién sabe! Sólo la infancia, la inocencia, la falta absoluta de prejuicio y de pasión imprime a las playas la nota viva, ruidosa, alborozante, divertida, estimuladora del regocijo, del desentenderse de todo. La chiquillería, a la orilla del mar, es el cuadro más animado de un aspecto de la Naturaleza.

A cualquiera se le ocurre, pues, que ese elemento de vida, de chisporroteo, de olvido de las cosas serias que entristecen, en definitiva, la existencia, reclama el cuidado, la más honda atención de todos. Es como quien atiende su propia salud, el reverdecer de sus gastados años. El niño en la playa encuentra la mejor medicina para su anemia, el más fuerte impulso a su seriedad urbana, pero si al respirar profundo y a la agitación constante se añade el empleo, en sus cotidianos lavatorios, del Jabón Reuter, ¡ah!, entonces se ha conseguido el ''máximum'' de rendimiento de salud, alegría y entusiasmo en los niños, que es como si se dijera que se ha alcanzado mayor belleza, animación y descanso en la playa, adonde se ha ido a buscar tales reconstituyentes, o sea: completa salud.

PEDAGOGIA CASERA



PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 589.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 22 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 1.° de abril venidero.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 590.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

REFRANERO EN FUGA

Hay un libro afamado, del que se ha dicho más de una vez que es para el idioma castellano lo que la Biblia para los israelitas y católicos. Ese libro, difícil de leer por ti, amiguito de la escuela primaria, de actualidad siempre, y ahora más que nunca porque se rinde homenaje a su autor en el tercer centenario de su muerte (ocurrida el 23 de abril de 1616), se llama "Don Quijote de la Mancha". Tú, niñito, no tendrías paciencia para enterarte de su contenido, entre otras razones de mucho peso, porque es muy voluminoso, y los niños quieren relatos cortos. Cuando seas adulto, si has adquirido los conocimientos necesarios para su comprensión y el amor a la lectura de las cosas bellas, entretén tus ocios leyéndolo; verás cuánto me agradeces esta invitación. De ese libro, que tus maestros llevarán a la clase uno de estos días, para que veas algo de él, entresaco una serie de refranes que pueden serte útiles. Descífralos; son una mínima expresión de la riqueza de nuestra hermosa lengua española.

C.m.d. h.ch., c.mp.ñ.. d.sh.ch. —
D.sn.d. n.c., d.sn.d. m. h.ll., n. p..rd. n. g.n. —
D.nd. m.n.s s. p..ns. s.lt. l. l..br.—
B..n c.r.z.n q..br.nt. m.l. v.nt.r. —
D.m. c.n q...n .nd.s, t. d.r. q...n .r.s —
N. c.n q...n n.c.s, s.n. c.n q...n p.c.s —
N. b.sq..s tr.s p..s .l g.t., q.. l. .nc.ntr.r.s c..tr. —
.n .tr.s c.s.s c..c.n h.b.s, .n l. m.. . c.ld.r.d.s —
Tr.s d. l. s.g. .nd. .l c.ld.r. —
T.nt. t..n.s c..nt. v.l.s —
D.nd. l.s d.n l.s t.m.n —
B..n pr.d.c. q...n b..n v.v. —

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.° 588.

Para los más chiquitos:

"Mi lema es decir siempre la verdad."

Antonio L. Leirana, 7 años, Escuela San Antonio.

Deben mencionarse especialmente a Aubín E. Miranda, Josefina Pérez y Juan Alfredo Guffanti.

Refrán corriente:

Las apariencias engañan. — No es oro todo lo que reluce.

Una descripción interesante:

Las palabras que faltan, en el mismo orden en que están escritas, son: antenas, lengua o trompa, libar, mariposas, que es el nombre de los insectos en cuestión.

Dibujo infantil:



Mi señor maestro, por **Julián C. Fernández.**

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, Chile, 263, todos los días hábiles de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Aída Berisso, Teresa M. Perazzo, Sara Coto, César Dulbecco, Francisco José Sorrentino, Amparito Vidaurre, Héctor Costa, María C. Bourgés, A. Truyol, Julio Sáenz, Rosa T. Braga, Albertina Barthel, Amanda B. Rigazzi, Angélica J. Figueras, Blanca Duffy, Celina Etchebarne, Luisa Ester Baragiola, Rafael Egles, Adolfo Curti, Juan Filippini, Mateo Vuinovich, Cayetano Mazza, Carlos Capriata.

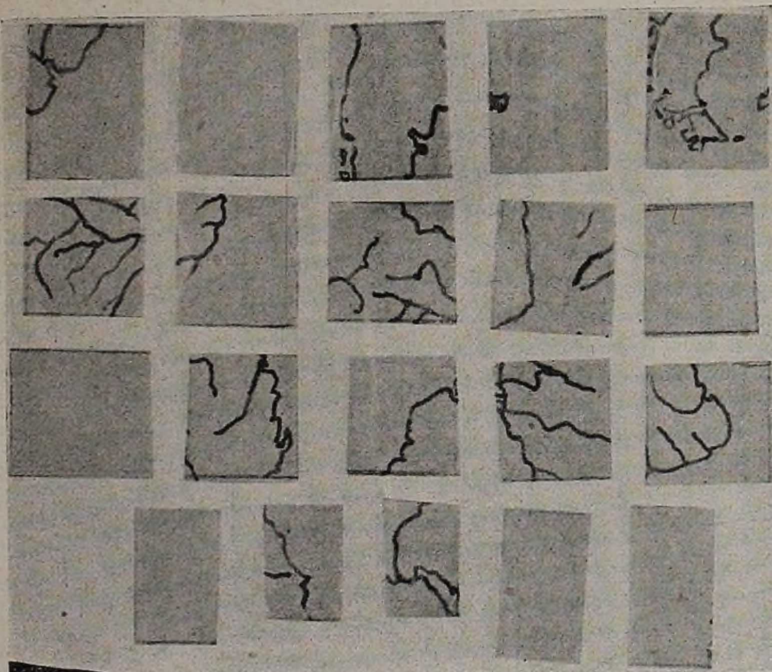
PROVINCIAS

María C. Cortázar, Rodolfo A. Ferreira. Amalia Ester Ferreira, Marcel Ferris, Juan Arecchi, Federico E. Vallini, María T. Urhé, Ana Greaven, S. Valenzuela, María Lía Torres Galarce, Martina Vietti, Pilar Castro, María Josefina Rodríguez, Celina E. Rodríguez Nasso, Octavio Gil, Amelia U. Rosales, Ida Ruth Parodi, Juana Benítez, Alberto Montalvo, Maneco Levingston, Perpetua Barberis, Josefa Morales Elizalde, Marcelo V. Royuela, Leticia Cossentini.

EXTRANJERO

Marta Elida Cardinal.

RECORTES



Con los veinte trozos de tamaños diversos que van adjuntos, se ha de componer un mapa. Los cortes se han dado por los meridianos y paralelos del mapita. Veamos si los niños unen las partes a fin de obtener tierras y mares. Póngase el nombre del continente que representa y el de los océanos limítrofes.

Cuento infantil

Historia de un grillo.

—Chirr... chirr... chirr...

La rosa, que se adormecía ya ante las primeras sombras del crepúsculo, miró a su compañero que revoloteaba a su alrededor, loco de contento.

—Buenas noches, señora rosa. ¡Qué dormilona sois! Si no fuera porque tengo que comunicaros una gran noticia, no me hubiera atrevido a interrumpir vuestro sueño.

—¿Una gran noticia? A ver, a ver —dijo la rosa llena de curiosidad.

—Esta noche me voy a correr mundo. Sí, señora mía; dejo este jardín, este césped, estas hospitalarias hojas; me voy en busca de aventuras. Estoy harto de respirar vuestra fragancia, de pincharme con vuestras espinas y, sobre todo, de oir vuestros consejos. Esta vida, siempre igual, me enerva, me enloquece. Quiero saber lo que hay más allá de estos prados y estoy convencido de que encontraré fuera de ellos la felicidad. Con que así, despidámonos como buenos amigos; os agradezco vuestros cuidados y el generoso albergue que siempre me habéis ofrecido; os agradezco menos vuestros sermones y regañetas de vieja gruñona y marcho huyendo de ellos. Buenas noches.

Y el feliz grillo emprendió el vuelo cantando alegremente.

—¡Ah, ingrato! —murmuró la rosa con honda pena, estremeciéndose violentamente a impulsos de la brisa. Y doblándose en su tallo, sintió pesar sobre ella toda la obscuridad de la noche.

—En aquella ventana hay una luz —se dijo el grillo. —Descansaré en el alféizar, que buena falta me hace después de esta caminata. Vamos allá.

Y de un último vuelo, llegó hasta la ventana que, abierta de par en par, dejaba ver en el interior de la habitación una mesa ante la cual escribía afanosamente un hombre.

El grillo se colocó cerca de la luz, y, habiendo dado descanso a sus pulmones, comenzó su alegre serenata.

—Chirr... chir... chir...

—¡Maldito grillo!—murmuró el hombre enfurecido.

Pero el cantor, que tenía una fe ciega en la excelencia de sus condiciones vocales, gracias a los elogios de la rosa, siguió impertérrito su melodía.

Un agudo dolor le hizo interrumpirla; el iracundo escritor, llenándolo de denuestos, le había arrojado un libro, que a ser tirado con más acierto, no una pata, sino todo el grillo, hubiera quedado deshecho.

—¡Qué infamia! —dijo éste cuando el dolor le permitió pensar.

Y lleno de rencor, corrió a curarse la herida con cataplasmas de polen y gotas de rocío.

Rengueando un poco y pensando en la ingratitud humana, llegó hasta una casita coquetona que decoraban festones de glicinas y madreselvas. De las ventanas salía la luz a raudales, y un poco encandilado, el grillo se situó en una de ellas.

Recostada en cómodo sillón, una señora joven y hermosa tejía unos zapatitos de niño.

—Es una mamá —pensó el grillo. —Vamos a darle la mejor serenata de mi repertorio.

—Chirr... chirr... chirr...

Animado por la benevolencia con que lo escuchaban, voló nuestro héroe hasta la falda de la señora.

Esta dió un grito de espanto, y del primer papirotazo fué a parar el grillo a un rincón, en donde permaneció un largo rato aturdido por el golpe.

—¡Qué grosería! Jamás lo hubiera creído en una señora tan hermosa.

Muy ofendido y rengueando un poco más, el pobre grillo se dirigió hacia otra vivienda más humilde, y ya con un poco de temor comenzó sus chirr... chirr...

¡Qué explosión de alegría!

—¡Un grillo! ¡Un grillo!... —gritaban todos gozosos.

—¡Gracias a Dios! —pensó éste; —aquí no me reciben ni con frases de ira ni con gritos de terror. Aun hay gente buena en el mundo.

Confiado y alegre, voló hacia la mesa.

—¡Trae la jaulita! ¡Vamos a encerrarlo! —gritaban los chicos.

¿Encerrarlo? El grillo, ante esta horrible palabra, trató de huir, pero para lograrlo ¡qué lucha encarnizada!

Aquél un escobazo, el otro con una red, el de más allá con una toalla...

Libre al fin, se arrastró sobre la hierba... Tenía una antena rota, un ala destrozada... Pero ¿qué era aquello, comparado con la inmensa amargura y los remordimientos de su corazón?



—Volveré al jardín —se decía,— volveré para que me perdonen.

Y emprendió el regreso, penosamente, hacia el hogar abandonado.

....

Y así fué cómo en aquel riente amanecer de primavera, la rosa, que abría sus pétalos a las primeras luces de la aurora, vió llegar a su compañero, herido en el cuerpo y en el alma, que volvía hacia ella para morir en paz.

PATSY.

MASCARITAS DE GENERAL LAMADRID



1. Angélica Fernández, de aldeana. — 2. Salvador Irurzun, de paisano. — 3. María Haydée Gómez, de sevillana. — 4. María Manuela Piñeiro, de aldeana. — 5. Eleodoro C. Cortazar, de paisano. — 6. Carmen Jáuregui, de paisana.

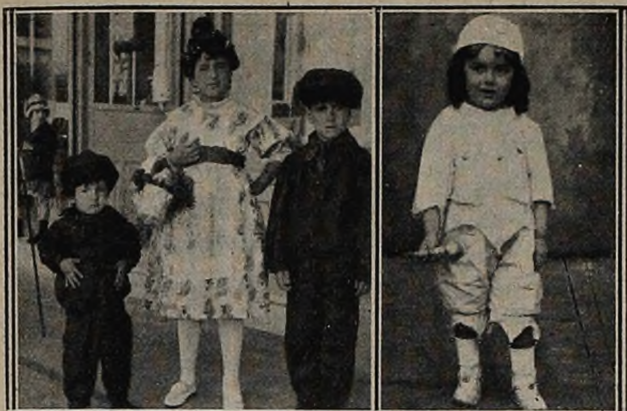


1. Alberto y Elsa Plfüger, de turcos. — 2. Isidoro Cortazar y Andrés y Eugenio Gómez, de estudiantina. — 3. Almira y Alba Cortazar, de pajes. — 4. Niños de Zaragoza, de payaso, pierrot y aldeana.



1. Elba Ester Irurzun, de paje. — 2. Nicolás Jáuregui, de pelotari — 3. Margot Masso, de manola. — 4. Francisca Cortazar, de aldeana. — 5. Orlando Ayestarán, de payaso. — 6. Ester Besnadon, de bailarina.

MASCARITAS VARIAS



Enrique, Paquita y Tomasito Mira (Mar del Plata). — Rodolfo Atanasio Castro (General Guido).



Antonio Aníbal y Electra Concepción La Frossia (General Guido). — Tomasa Lettieri y Juan Schneider (General Lamadrid).



Vicente Dionisio La Frossia (General Guido). — Niños de Bonadeo (Avellaneda).

¿Por qué se vive sin suerte?
¿Por qué se vive en el misterio?



¿Por qué hay personas que la suerte no les ha favorecido? Porqué desconocían el verdadero camino que debían seguir para obtener el bienestar que Dios reserva a todo mortal. Desde la más remota antigüedad los reyes y los emperadores se dirigían a los Profetas y a los Astrólogos, para aconsejarse cómo debían guiar sus actos a fin de evitar errores que hubiesen sido irremediables sin la intervención del sabio.

Es un deber. Es una obligación conocer nuestro destino, saber lo que el porvenir nos reserva. En la mayoría de los casos las desgracias hubiesen sido evitadas si hubiésemos conocido nuestro verdadero estudio de vida, **verdadero,** por la dificultad que existe de tener en nuestras manos, a nuestro alcance el ASTRÓLOGO que nos guíe en el secreto de nuestra fortuna, a fin de realizar nuestras afecciones más íntimas y nos revele los acontecimientos más preciosos de nuestra vida.

Una revista de París, "El Mundo Misterioso", dice: "La humanidad será reconocida al sabio ASTRÓLOGO, que con sus consejos desinteresados ha tenido el don de leer y preveer los hechos que se producen..." Y termina diciendo: "todos deberían dirigirse a él, pedir sus consejos, a fin de evitar mayores dificultades de la vida para conquistar de nuevo las ilusiones perdidas."

Si usted quiere conocer la conducta que debe observar en el futuro con todo el misterio de su destino y saber los días que le son reservados, envíe fecha, mes y año de su nacimiento con una mecha de su cabello, si es señor, señora o señorita, envie también **UN PESO m/n** o en estampillas, para cubrir los gastos de correo y expedición, recibirá en cambio **UN GRAN PLAN ASTRAL** y el **ESTUDIO DE SU VIDA PROPIA, GRATIS.** Estudio en París.

Escribir en Buenos Aires a M. B. REYMOND, calle Pasco 270

NOTA.—Si usted quiere tener la seguridad de que su carta me sea remitida, envíela certificada.

SANTA FE

El baile realizado en los salones del Club del Orden, con motivo de las fiestas de carnaval, tuvo el éxito más lisonjero. El *hall*, suntuosamente arreglado con profusión de luces y flores, fué el sitio predilecto de las numerosas damas, niñas y caballeros que participaron de esta atractiva fiesta, siendo el sitio donde se danzó más animadamente.

Los salones del prestigioso centro social ofrecían un admirable aspecto de buen gusto, donde innumerables señoritas, elegantemente disfrazadas, divertían a los concurrentes con sus bromas.









Baile de disfraz en el Club del Orden. — Arriba: señoritas María Teresa y Cristina Cabal, Laura Echagüe, Sarita y Delia Aldao, María Ester Irigoyen, Hortensia y María Elena Peyrano, Ana Matilde Barrios, Dora y Lidia Cullen, Blanca Iturraspe, María Sivi, Camila Bullerich, Blanca Pérez, Mercedes Sandaza y Esmeralda Mántaras. — En el centro: Preparando unos lanceros. En el salón rosa. — Al pie: Durante un intervalo.

Este baile puede decirse que ha sobrepasado en brillo y concurrencia a los celebrados anteriormente, pues numerosas familias dieron realce a la fiesta con su presencia. Fué una simpática reunión, donde reinó la mayor animación y alegría.

EN CASA DE LOS ESPOSOS CAMICHEL-CESAR.

En la elegante residencia de los esposos Camichel-César, un considerable número de bulliciosas y espirituales máscaras improvisó una interesante reunión, que alcanzó todas las proporciones de una importante fiesta social. Entre otras, estaban presentes las señoritas: Laura Echagüe, Sara Rreyre García, Lidia Cullen Gómez, Nydia P. Hertz, María Ester Sarsotti, Sara Pérez, María Rodríguez y María Teresa y Alcira Barrios.

Los amplios salones de la residencia de los esposos Camichel-César resultaron pequeños ante la afluencia de tan crecida como selecta concurrencia.. Reinó la mayor animación y alegría, aumentada por numerosas máscaras, que distribuían entre todos sus bromas gentiles.









Arriba: La concurrencia. — En el centro: Grupo de parejas y señoras y señoritas Risso de Onello, Brul de Norman, César Hertz, Cullen, Carreras Parsotti, Brul Vionet y Truco.

EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

— Publicamos también en esta página una interesante fotografía de la concurrencia que asistió al baile organizado por la Sociedad Española, que tuvo el éxito y el lucimiento que era dado esperar.

¿Cómo deben llamarse los sucesores de don Salamito y doña Gaviota?

La admisión de nombres para bautizar a los sucesores de don Salamito y doña Gaviota, quedará clausurada el miércoles 22. Las cartas que se reciban con posterioridad a la citada fecha, no serán publicadas.

Desearía que el nombre del matrimonio nuevo fuera don Batista y doña Garrapata. — **Pacho. — Lomas.**

Ahí van esos: don Perfecto y doña Tiburcia. — **José Tavano.**

Le envío los nombres de los nuevos inquilinos, a quienes creo pueden bautizar con los nombres de don Genaro y doña Ciriaca, o don Pino y doña Remolacha. — **Dina María Gumelli. — Olavarría.**

Me permito enviarle estos nombres, para aumentar la colección: doña Agapita y don Raquítico, doña Gnochi y don Tallarín, doña Lechuga y don Zapallito, doña Tortuga y don Elefante, doña Caracola y don Cangrejo. — **María Sara Gambín. — Florida.**

Bautizamos al nuevo matrimonio con los siguientes nombres: don Musolino y ña Escolástica. — **Santiago Magro.** — Don Guillermo y doña Victoria Manuela. — **Celestina L. Magro.** — Don Yacumín y doña Yacumina. — **Alfredo L. Magro.** — Don Jeroglífico y doña Comprimida. — **Eduardo Magro. — Cabrera 4157.**

Desearía que a los sucesores se les pusiera uno de estos nombres: don Macarrón y doña Buseca o don Aéreo y doña Plano, o don Pebete y doña Maripatética. — **Alcira M. D. T. — Lobería.**

Proponemos los nombres de don Campechano y doña Retrechera, o don Lagarto y doña Tucutucu. — **Tina. — Bahía Blanca.**

Con cualquiera de estos nombres que los bautizara le quedarían muy reconocidos: don Agamenón y doña Agamenona, don Pajarito y doña Pulenta. Sería muy llamativo el que ella se llamase doña Pulenta de Pajarito. — **D. G. G.**

Los sucesores deben bautizarse así: don Salomón y doña Gaviotona. — **Toto. — La Plata.**

Desearía que se llamasen don Copetón y doña Copetona. — **Juan Ugarte. — González Chaves (F. C. S.).**

Yo les pondría los nombres de don Tornillo y doña Tuerca, o don Suspiro y doña Consolación. — **Mecha. — Chivilcoy.**

Le envío los nombres: don Barrilete y doña Coba, don Ñoquis y doña Salsita, don Farabuti y doña Sinforosa. — **Lito. — Bahía Blanca.**

Damos nuestro parecer. Deben llamarse: él, Agarrate, y ella, Catalina. — **Elena la Rubia. — Claypole.**

El, Caralampio, y ella, Barbija. — **María Emilia.**

Nombres para el matrimonio: el Galgo y la Petiza. — **Elsa, Ojitos de Ratón.**

Para bautizar al nuevo matrimonio le remito los nombres: Rana y Ranún, don Quijote y doña Botija. — **María Ester Dulbecco. — Azul.**

Le remito los siguientes: don Nefrítico y doña Crujiente, don Resoluto y doña Atrofiada, don Alarido y doña Sinresuello, don Memorándum y doña Remember. — **Victoria Muñón. Mainerchi. — Tigre.**

Debían llevar estos nombres: don Taviega y doña Tomilasa, o sean los de sus antecesores leídos al revés. — **Una piba.**

Envío a usted esos nombres: don Punto y doña Coma, don Corte y doña Hilacha. — **La Negra. — Lomas.**

Yo bautizo a los nuevos inquilinos con los nombres de Serapio, él, y Yosa, ella. — **Virginia Rodríguez.**

Envío a usted los siguientes nombres: don Próspero y doña Glorieta, o don Chincholo y doña Urraca. — **La Ñata. — Lomas.**

Los nombres que tienen que llevar son los siguientes: él, don Barrigorrigaitabe-rrigorricoechea, y ella, doña Telucha. — **Florencia. — Lomas.**

Los sucesores deben llamarse doña Ciriaca y don Gando. — **Dorita Cúneo.**

Los nombres que deben llevar son: don Timbó y doña Yolanda — **Ana Zuvaldía.**

Deseo que les pongan los nombres de don Rinconazo y doña Rincona. — **Enrique Martínez. — Córdoba.**

Los nombres de mi agrado para el matrimonio serían don Cebollín y doña Chirimoya. — **Encarnación Femenia. — Bell Ville.**

Me parece les estarían bien los nombres siguientes: don Marcelino y doña Petiza, don Nobleza y doña Gaucha, don Tierra y doña Baja, don Manicomio y doña Ambulante, don Pipiolo y doña Tachuela. — **Petrona Mirazo.**

Les enviamos estos nombres: don Botella y doña Tapona. — **Emilia.** — Doña Victoria y don de la Plaza. — **Ernesto.** — Don Pizpireto y doña Botija. — **Nestor.** — Doña Política y don Politicón. — **Leticia. — Baradero.**

Propongo los siguientes nombres; doña Desdicha y don Desdichado, doña Catarata y don Catarro. — **María C. D. — Montevideo.**

Remítole los nombres que me parecen más apropiados: don Cangrejo y doña Sanguijuela. — **Martín Oscoidi. — Amenábar.**

Me parece que los recién nacidos deben llamarse don Fideo y doña Rata. — **Juan García. — Curuzú-Cuatiá.**

Los mejores nombres son don Eufrasio y doña Chicharra. — **José Ramón Femenia.**

Los hermanos Alfonso le envían estos nombres: don Chiribilis y doña Chiribitatis. — **Pasteur.**

Propongo los siguientes: doña Liberata y don Triculita, o don Cacaseno y doña Marcolfa. — **María Z. Márquez. — Arévalo 2378.**

De mi gusto serían los siguientes nombres: don Dragón y doña Jauja, don Hipólito y doña Hipólita. — **C. S. Page.**

Los sucesores debían llamarse don Pepino y doña Mulita. — **Adolfo Asprella. — Avelino Díaz 515.**

Le envío los nombres siguientes: don Fideo y doña Bordalesa, y don Pucherete y doña Ragutina. — **Esteban Etchanchiz. — Mackenna.**

Los nombres que creemos más apropiados son: don Alamito y doña Pepita. — **Hermanitos Tico y China. — General Villegas.**

Creo que los mejores nombres son: don Escuálido y doña Bólido. — **Pepita Ripa. — Villa Ballester.**

Me parecen nombres más apropiados don Espirítico y doña Inflada. — **Josefina Ferrari. — Villa Klein.**

Dado que en el número anterior los sucesores de don Salamito y doña Gaviota fueron inscriptos en el censo por la impresión digital, creo que deben llevar el nombre de don Digital y doña Impresión. También se pueden llamar don Serpentín y doña Retorta. — **Félix Alberto Horta. — Paysandú.**

Propongo para la nueva pareja los nombres siguientes, por si hubiera entre ellos alguno de su agrado o por estar alguno de acuerdo son la estética de sus formas: doña Chirona y don Chirlero, doña Tómbola y don Manivela, doña Peonza y don Pejiguera. — **Lector asiduo. — Tres Arroyos.**

Los nombres más a propósito para los sucesores son: don Quijote y doña Bordalesa, o don Jirafa y doña Porota. — **Ch. L. — Victoria (Pampa).**

Doy mi pésame por el fallecimiento de los simpáticos esposos, y en su reemplazo propongo que al nuevo matrimonio se le llame don Larguinchón y doña Gordinflona, don Flauta y doña Redonda, don Tiburcio y doña Tiburcia. — **Antonia A. Lemme. — Victoria (Pampa).**

Para bautizar al nuevo matrimonio le remito los siguientes nombres: don Jamoncito y doña Paleta, don Cachorrito y doña Gatita, o don Cascarrabia y doña Alegría. — **M. P. M. — General Lavalle.**

Le envío los nombres con que se deben bautizar a los sucesores. Creo son: él, don Rantifuso, y ella, doña Gumersinda. — **Olivio Caponi.** — **Estación Mauricio Mayer (F. C. O.).**

A mi parecer, la nueva pareja debía bautizarse con los nombres de don Brodolungo y misia Caroña. — **Manuela Julia Peralta.** — **Arrecifes.**

Propongo los nombres de don Cachalote y doña Ballena. — **P. A. L.** — **Boeuf (F. C. O.).**

Para bautizar al matrimonio le remito los siguientes nombres: don Talón y doña Pantorrilla, doña Gaita y don Violón, doña Petrona y don Fermín. — **Tula.** — **General Lavalle.**

A mi parecer deben llevar los nombres de don Mequetrefe y doña Marcolfa, don Sancho Panza y doña Gumersinda, doña Palmira y don Palmerito, doña Eustaquia y don Ciprián. — **R. D.** — **Maipú 441.**

A mi parecer, los nombres más apropiados serían: doña Mariquita y don Sisebuto o doña Mosca y don Mosquito. — **Hilario D.** — **Montevideo.**

Yo los bautizaría con los nombres de don Ramón y misia Ramona, o mister Lagarto y misia Lagartija. — **Héctor Luis.** — **Trenque Lauquen.**

A mi parecer creo sería conveniente consultar a Mme. Thébes respecto al nombre que habría de darse a los sucesores de don Salamito y doña Gaviota. — **Teresita.** — **Trenque Lauquen.**

Señor director: Permítome indicar los siguientes nombres: don Pelayo y doña Pelona. — **Jacinta María.** — **Cabildo 3382.**

Creo que los nuevos inquilinos deben llevar, por su distinguido porte, los nombres de don Pereciendo y doña Chupacharcos. — **Pedro Barrera.** — **Talleres.**

Desearía que a la distinguida pareja se les pusieran los nombres de don Suspiro y doña Lágrima, don Fructuoso y doña Escolástica, don Alpiste y doña Trinidad. — **Marta S. O. Bancardi.** — **Díaz Vélez 3929.**

Es de mi parecer que los mejores nombres son: doña Alamo y don Arbusto, o doña Cigarra y don Grillo. — **Buen Grano.** — **Brun 422.**

Opino que deben llamarse don Baitroqui y doña Vuelta y Media, don Arrogante y misia Mirona, don Camorsito y doña Divagadora. — **Eulalia Leconna.** — **Giles.**

Yo los bautizo así: don Macaco y doña Macaca, don Sapo y doña Sapita, don Cascarrabia y doña Cascarrisa. — **E. Musante.** — **Azara 325.**

¿Qué tal les parecen los nombres de don Careta y doña Pebeta, don Pincharratas y doña Angelina, don Ingenioso y doña Intelejuda, don Imperturbable y doña Perturbación. — **Subscriptor ensenadense.**

En la mente mía, después de mucho pensar, he hallado los nombres siguientes: don Unión y doña Cívica, don Astorga y doña Vegetariana, don Nopuedo y doña Quisiera, don P B T y doña P B Ta. — **La sombra.** — **General Rodríguez.**

Opino que los bauticen con los nombres de don Idilio y doña Amada, o don Irineo y doña Cenobia. — **Totito Biancardi.** — **Díaz Vélez 3929.**

Creo conveniente ponerles los nombres de don Pucho y doña Nicotina. — **Alberto Celendano.** — **Lincoln.**

Los sucesores se deben llamar doña Eduvigis y don Pancracio, o don Garrotazo y doña Macana. — **G. R. Planes.** — **Pilar (F. C. S.).**

Me parecen bien los nombres de don Batifondo y doña Matapulgas. — **Federico Lanzone.** — **Venado Tuerto.**

Para bautizarlos le remito los siguientes nombres: don Cachirulo y doña Pandorga, o don Sinapismo y doña Cataplasma. — **M. F. M.** — **Hidalgo 767.**

Después de pensar mucho he conseguido encontrar los nombres de: ño Bartolo y ña Zoila. — **José María Rubio.**

Yo soy de opinión que deben llamarse doña Pelupaca y don Peneque.

Advierto al señor director que mi opinión es la más autorizada, por cuanto soy un hijo de un sobrino de doña Gaviota.

Sin más, y deseando ver colmados los deseos de un descendiente de dichos personajes (q. e. p. d.), me repito de usted a. s. s. — **Primo-Génito.** — **Mar del Plata.**

Yo les pondría don Neurasténico y doña Neurastenia, don Colmo y doña Desdicha, don Félix y doña Felicidad, don Tímido y doña Francona, don Augusto y doña Tole. — **V. R.** — **Lomas de Zamora.**

EL MÁS ESPLÉNDIDO DE LOS REGALOS

QUE PUEDE USTED HACER A UNA SEÑORA ES EL NÚMERO CORRESPONDIENTE A ESTE MES DE MARZO DE

PICTORIAL REVIEW

QUE EN EL MUNDO EDITORIAL ACABA DE OBTENER UN ÉXITO INSUPERABLE



Miniatura de la cubierta de marzo

"PICTORIAL REVIEW"

ES PARA LA MUJER

su mejor amiga
su mejor consejera
su mejor libro

Leer "PICTORIAL REVIEW" es

- Deleitarse con la más amena LITERATURA
- Saborear la más grata ILUSTRACION
- Aprender la más completa HIGIENE
- Admirar las más elegantes MODAS
- Obtener los más sugestivos SECRETOS DE BELLEZA

MODAS — ARTE — LITERATURA SELECTA

Informaciones para la mujer y para el hogar

Llene el adjunto CUPÓN y remitalo hoy a la

CASA IZQUIERDO

Carlos Pellegrini 490 Buenos Aires

HÁGALO HOY MISMO. Es fácil que mañana no dispongamos de un solo ejemplar.

CUPÓN

Sr. Ricardo Izquierdo. C. Pellegrini 490, Bs. As.
Adjunto envío a usted **50 CENTAVOS** en estampillas para que se sirva enviarme el número correspondiente a este mes de Marzo de su revista de modas, literatura y arte "PICTORIAL REVIEW".

Nombre ....

Calle ....

Localidad ....

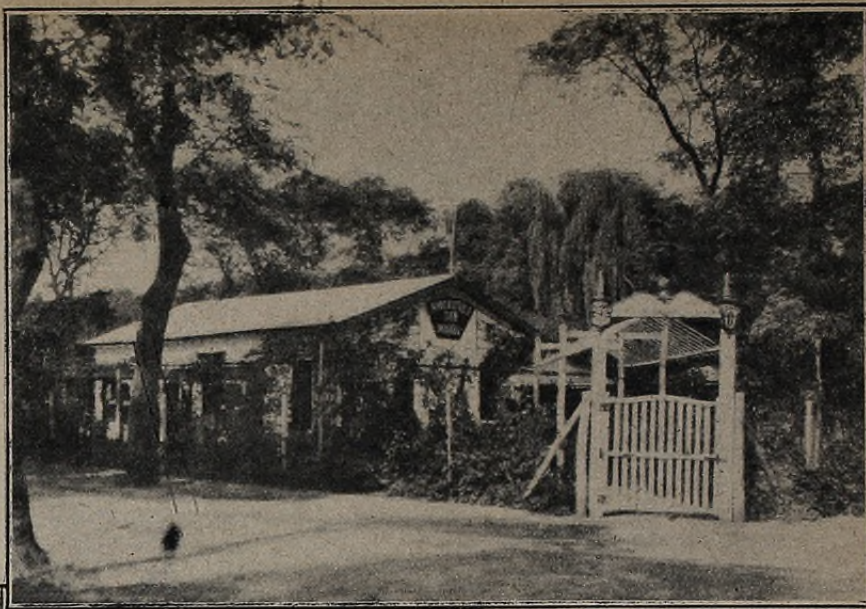
Ferrocarril ....

El cultivo de las abejas

El cultivo de las abejas es una industria auxiliar de la agricultura, que debe difundirse en el país, porque, sin ser tan exigente como otras, ofrece grandes ventajas en comparación con los medios que demanda. No se necesita ser especialistas ni reclama sumas apreciables de dinero; lo notable es que las abejas se buscan la alimentación por su cuenta.

Nuestro país es bastante consumidor de miel, a juzgar por las cifras que consigna la estadística nacional; y no menos interés despiertan las cifras en lo que se refiere a la cera. La importación de este producto ha aumentado rápidamente, lo que es fácil de comprenderse debido a las muchas aplicaciones que encuentra, cada vez más, en diversas manufacturas.

La República Argentina, debido a su gran extensión territorial, a sus diversas altitudes y latitudes, con los climas más variados, con sus inmensas tierras sin cultivar, en buena parte, y teniendo una flora silvestre de proporciones enormes, permite la radicación de la industria apícola en las regiones más variadas, desde la tórrida en el noroeste y húmeda en el nordeste, hasta las secas del oeste y frías del sur.



Exterior de un establecimiento apícola en la provincia de Buenos Aires.



Colmenas movibles, que permiten al apicultor sacar los panales uno por uno y cerciorarse de la marcha de las colonias.

Las exigencias de esta industria se reducen simplemente a unos cuantos árboles, para dar buena sombra; una habitación sencilla, para guardar el material, y otros accesorios.

El sistema de colmenas más apropiado es el de cuadros movibles, que permite visitar las colmenas con mayor comodidad, sacando los panales uno por uno para darse cuenta de la marcha de las colonias, y lo principal es que se puede hacer la cosecha de la miel por partes. Con este sistema de colmenas se obtiene un rendimiento más considerable que con otros, y es el más moderno.

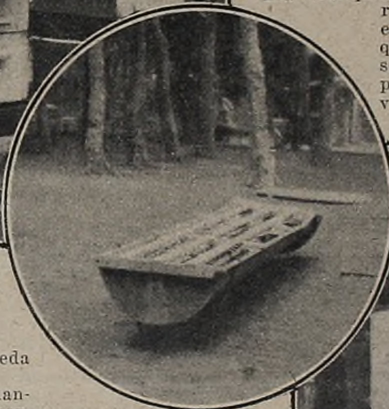
El agrónomo Hugo Miatello (hijo), que ha realizado un estudio meditado sobre el asunto que nos ocupa, dice que las fuentes principales de alimentación de las abejas se encuentran en las flores de los montes de acacia, en las de los alfalfares y en las de plantas de cardos; estas especies melíferas dan muy buenos resultados en todo el país, y son las más difundidas y ventajosas económicamente.

Después del colmenar, se tendrá el laboratorio, que puede ser una pieza cualquiera o un galponcito, en donde se hallarán los aparatos extractores, los depuradores, la máquina para estampar la cera, la de la selección de las reinas, etc.; también se tendrán los tarros y barriles necesarios para guardar la miel.

Cada colmena o cajón puede dar un rendimiento que varía de 50 a 70 kilogramos de miel.

Este producto tiene inmediata colocación en nuestros mercados, y con su venta se obtiene una justa recompensa de los trabajos que se efectúen para perfeccionar la producción de esta industria auxiliar.

La abeja es un animalito juicioso y trabajador, y lo único que pide es una tranquilidad completa. Para corresponder a todo esto, ella proporciona la miel, que es un producto riquísimo, y la cera, que es un producto apreciado y de valor.



Bebedero lujoso para las abejas.



Maquina para extraer la miel.

MASCARITAS DE TRENEL (F. C. O.)











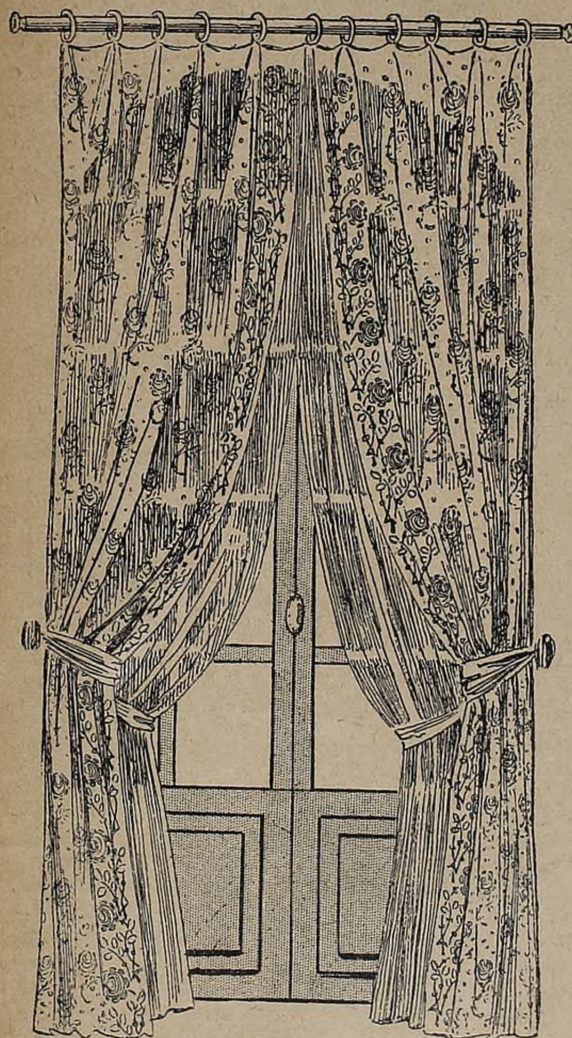
I. Raúl Sánchez, de payaso. — II. María, Sara y Osvaldo Reinante, de japonesa, aldeana y vasco. — III. Zulema y Agustín Borghello, de aldeana y diablo. — IV. Ismael, Eusebio y Julia Alvade, de aldeana y payaso. — V. Piadosa y Andrés Varela, de florista y baturro.

En Trenel, importante pueblo del oeste, las fiestas de carnaval de este año han alcanzado mucha animación. Nuestro corresponsal en dicha localidad nos ha enviado las fotografías de pequeñas máscaras, que publicamos en esta página, las que han llamado la atención por sus disfraces. Dichos niños pertenecen a distinguidas familias de la estación Trenel.

Para las lectoras de P B T

Hay una variedad muy grande en los puntos fantasía de rápida confección, y tan fáciles como para tentar las buenas voluntades de las menos expertas. Tienen aquéllos la ventaja de que adquieren un relieve encantador vistos por el revés a contra luz, y que son indicados para la decoración de galerías de cristales, puertas divisorias o chaflanes de balcones cubiertos de ''vitreaux''.

En estos puntos de fantasía, ocupan el primer lugar los de cadeneta más o menos juntos, los ''soutachés'', los festones en forma de lengüetas hechos con algodón grueso, y, por fin, el bordado al pasado, plano y sin relleno.



Cortinas en linón o muselina, bordadas al punto de cadeneta.

Guirnaldas de rosas bordadas al punto de cadeneta para la cenefa de las cortinas en linón.

Para mayor comodidad de nuestras lectoras asiduas, hemos reunido en un grupo varios modelos con sus dibujos en tamaño natural, de cortinados, y ''portiere'', para ventanas, galerías y puertas; así les será más cómodo y práctico ejecutar esos diversos bordados. Pero es indudable que los modelos que hoy publicamos pueden servir para uno como para otro, teniendo en cuenta que el bordado en ''soutache'' se hace lo mismo sobre linón y muselina que sobre tul, y que el punto de cadeneta se emplea muy rara vez sobre este último, a menos de que al ejecutarlo se haga sobre una aplicación de muselina que se hilvana sobre el tul.

Pasemos ahora a la explicación de las labores, teniendo en cuenta estas pequeñas observaciones.

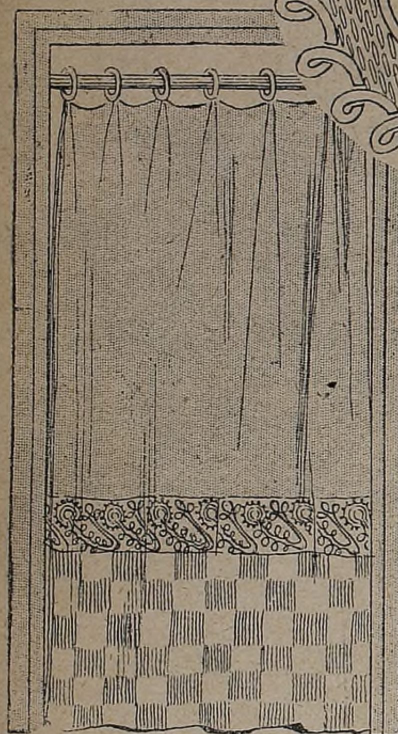
Las grandes cortinas con cenefa y sembradas de motivos al punto de cadeneta, que figuran en el primer grabado, están hechas en linón o muselina crema, bordadas en algodón simili-seda, número 8 o 12, o bien en color. Sobre linón azafrán o verde agua, el bordado puede ser en blanco o en amarillo indiano o verde sombreado, en verde aceituna y verde palmera. Estos dos tonos últimos son lindísimos, teniendo por transparente un par de cortinas en tul finísimo de un blanco nieve. Es una decoración que no tiene nada de banal, sobre todo para un pequeño salón de confianza o tocador, cuyos muebles sean en laqué blanco recubiertos de terciopelo o sedería en los colores amarillo oro, verde.

Los dibujos, tamaño natural, que acom-

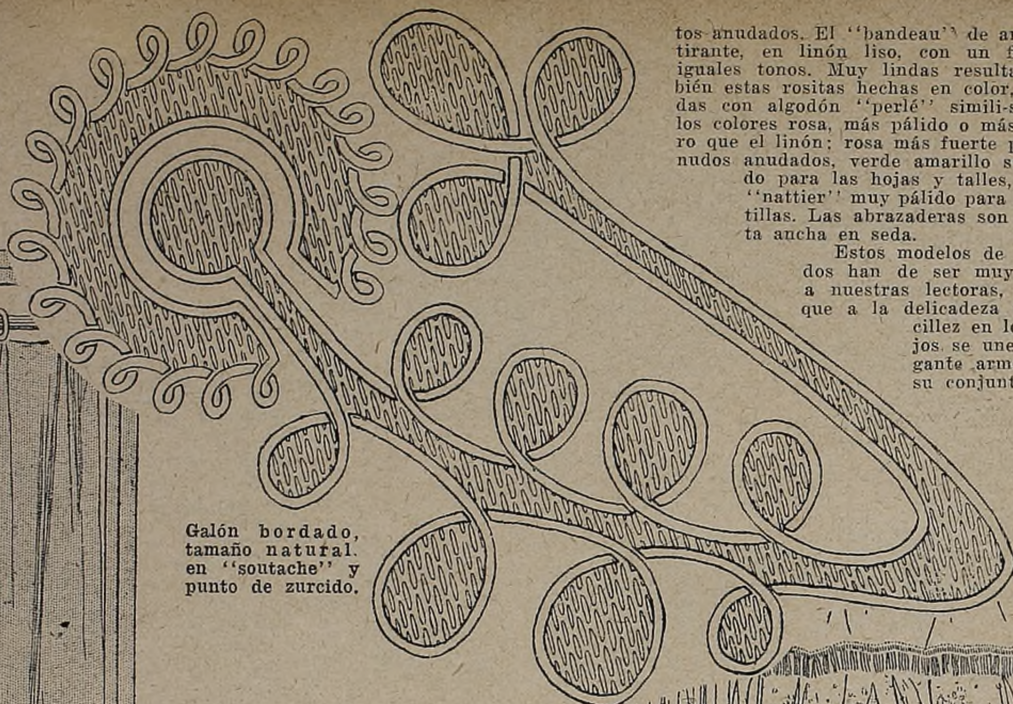
Dibujo, tamaño natural, del motivo bordado al punto de cadeneta para las cortinas de linón o tul.

pañan el conjunto, son la cenefa y motivo del fondo del cortinado.

El segundo modelo es una elegante "portiere" hecha en "étamine", "soutache" y bordada con punto zurcido. Es una labor original y de gran efecto. Esta "portiere" puede ser toda entera en "étamine" tupida, o bien combinada arriba en linón y el bajo en "étamine"; en la una, o en la otra combinación, esta "portiere" será forrada bien en linón, tela de seda o seda e hilo; y más simplemente aún será hacer este forro en raso de algodón en los tonos del bordado. Este último se hace en esta forma: "soutache" en color rojo, azul o de cualquier otro color; y para el bordado se emplea el algodón "perlé" del mismo color que la "soutache". Se zurce el fondo de los arabescos del galón tomando un hilo de la etamina sobre la aguja, pasando por encima tres hilos y contraponiendo los puntos a cada hilera. En el bajo: cuadrados con el mismo punto, o en "soutache" cosidos. Conviene fijarse en el modelo del conjunto.



"Portiére" en etamina "montachée" y bordada al punto de zurcido.



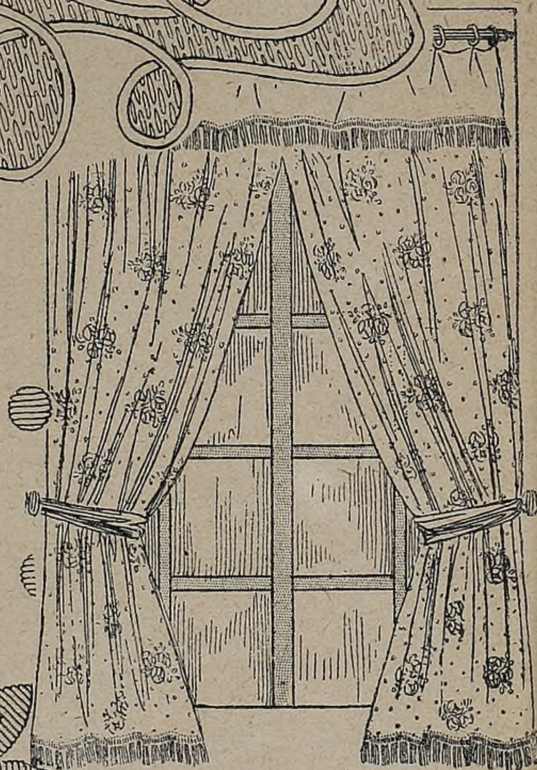
Galón bordado, tamaño natural, en "soutache" y punto de zurcido.

El tercer modelo es de un cortinado doble para ventanas de saloncito o dormitorio de niña, en linón de color rosa bordado en un semis o grupito de tres rositas bordadas con algodón grueso blanco abrillantado, número 18 o 20: el corazón está hecho con puntos anudados. El "bandeau" de arriba estirante, en linón liso, con un fleco en iguales tonos. Muy lindas resultan también estas rositas hechas en color, bordadas con algodón "perlé" simili-seda en los colores rosa, más pálido o más obscuro que el linón; rosa más fuerte para los nudos anudados, verde amarillo sombreado para las hojas y talles, y azul "nattier" muy pálido para las pastillas. Las abrazaderas son de cinta ancha en seda.

Estos modelos de cortinados han de ser muy útiles a nuestras lectoras, puesto que a la delicadeza y sencillez en los dibujos se une la elegante armonía en su conjunto. Además, como decimos al principio, adquieren un relieve encantador cuando se emplean sobre galerías de cristales o chaflanes de balcones.

Dibujo, tamaño natural, del bordado de las cortinas dobles.





Cortinas dobles en linón bordado.

La confección de estas cortinas es relativamente fácil, siguiendo punto por punto nuestras explicaciones; y en las de color, procurando que haya armonía en las combinaciones de tonos para que ofrezcan un aspecto tan sencillo como elegante.

Mignonne.

LA HISTORIA AL DIA



18 de marzo de 1820. — Dando por motivo que el congreso argentino no había correspondido a las conveniencias políticas del país al dar una constitución unitaria, la asamblea provincial de Córdoba asume su soberanía e independencia para regirse por sí propia, obligándose a concurrir al llamado de la patria en el caso que peligrase su libertad.

* * *

19 de marzo de 1866. — Un terrible huracán azota la ciudad y el puerto de Buenos Aires, ocasionando inmensos perjuicios. En el puerto quedan destruídas más de cien embarcaciones, y a la altura del Tigre varias personas son muertas por la violencia del ciclón.

* * *

20 de marzo de 1861. — A las nueve y diez minutos de la noche tiene lugar en la ciudad de Mendoza un terrible terremoto. Toda la ciudad se desploma, pereciendo entre sus ruinas diez mil personas, siguiendo a este cataclismo un gran incendio y una inundación en todo el radio de la ciudad.

* * *

21 de marzo de 1868. — Una división brasileña de la triple alianza, mandada por el general Argolho, ataca la línea paraguaya del Sauce, obteniendo una victoria.

* * *

22 de marzo de 1882. — Deja de existir el doctor José María Moreno, legislador, publicista y magistrado. La Facultad de Derecho le ha erigido una estatua para honrar su memoria.

* * *

23 de marzo de 1876. — El jefe de la frontera sur de Santa Fe, coronel don Leopoldo Nelson, avanza la línea de frontera hasta Witalogo, allanando cuanto inconveniente encuentra al paso.

* * *

24 de marzo de 1884. — El terrible cacique pampeano Namuncurá se somete al teniente coronel Belisle, que guarnecía la frontera del Neuquen, con cien indios de lanza y trescientos de chusma.



Doctor José María Moreno.

TINTA DE IMPRENTA



Los Poemas del Kabir, por **Carlos Muzzio Sáenz Peña.** — Obra de alta cultura es la que está realizando este distinguido literato, al darnos a conocer en fidelísimas traducciones todos los antiguos poetas persas, casi ignorados entre nosotros.

Ya al publicar las Rubaiyat de Omar-al-Khayyam elogiamos sin reservas al señor Muzzio Sáenz Peña, por su idea que merecía entusiasta acogida, y el hecho de haberse agotado rápidamente la edición es la mejor prueba del interés que despertó en el público.

Consecuente con la tarea iniciada y después de haber hecho un prolijo estudio sobre el misticismo en los poetas persas, nos ofrece hoy "Los Poemas de Kabir", que, a pesar de sufrir una segunda traducción al ser vertidos al castellano, conservan toda su originalidad y toda la riqueza imaginativa.

El concepto religioso de Kabir es más profundo y más completo que el de Omar. Este alterna sus invocaciones a la divinidad con canciones que se apartan algo del misticismo, eje alrededor del cual gira toda la obra de Kabir, haciéndola más austera y tal vez más incomprensible.

El estado de abstracción mística, durante el cual fueron escritas las canciones de Kabir, tenía necesariamente que dominar en ellas y darles a veces esa obscuridad que desconcierta al lector poco avezado a esos coloquios divinos, en los cuales todo es simbólico y en los que la misma idea está bajo diferentes formas.

Para evitar repeticiones, que fatigarían y quitarían valor a estos poemas, sólo se han elegido cuarenta y nueve cantos, de los 116 que aparecen en la versión inglesa de Ajit Kumar Chakravarty.

La sólida preparación literaria del señor Muzzio Sáenz Peña le ha permitido hacer la traducción en verso, y cábele el honor de haber sido el primero que trajo hasta nosotros esa maravillosa literatura persa, que debía ser la fuente Castalia para muchos de nuestros escritores.



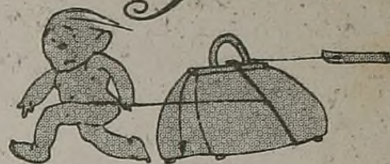
Señor Carlos Muzzio Sáenz Peña, autor de "Los poemas de Kabir".

El Tabaco. — Sus condiciones económicas y culturales, por el ingeniero agrónomo **Juan F. Baldassarre.** — Extracto del Boletín del ministerio de Agricultura de la Nación.

¿Cuál es nuestra situación hoy en día? — Discurso pronunciado por el muy honorable H. H. Asquith, presidente del consejo de ministros, en la Cámara de los Comunes, de Londres, el 12 de noviembre de 1915.

Acusación de los señores Enrique Wollmann y doctor Carlos Delcasse por injurias graves.

VALIJA POSTAL



J. C. B. ("El Vacunador"). — Hemos tomado nota. Lo buscaremos.

Bisoño J. M. C. — Usted podría escribir si se preocupase de dos preceptos: primero, pensar claro; segundo, expresar breve y exactamente el pensamiento.

E. D., Quilmes. — "Soñar" no saldrá. Puede ser que acierte en otra cosa

Aristar City. — Mande otros, mejor medidos y pensados con más claridad. Lo mejorcito era "Historia Vulgar".

E. V. — El acróstico a Rubén Darío no podrá publicarse. No publicamos acrósticos.

María M. A. — Lamentamos no poder publicar "La Madre del Guerrero".

José M. Aguilar. — Jovencito, escribe usted mejor que muchos que se las dan de poetas. Sin embargo, no se envanezca, pues le queda aún mucho que aprender. Para que le sirva de estímulo se publicará su trabajito en la nueva página "Colaboración Espontánea".

E. T. — Rogámosle envíe la firma para publicar su composición en la sección de "Colaboradores Espontáneos".

Jorge, Bánfield. — No hay animosidad de nuestra parte. Tan es así, que iniciamos el publicar una página de "Colaboración Espontánea". Claro está que para dicha sección no hemos de ser muy exigentes, pues la hemos establecido para que sirva de estímulo a los que tienen aficiones literarias. Ahora bien, tenga en cuenta usted, y cuantos envíen trabajos para dicha sección, que **no retribuímos más colaboración que la que hayamos solicitado.**

Eugenio. — Envíe la firma y, con algunas correcciones, se publicará.

Pablo Vrilland, Reconquista. — Su composición "Tramontando" entra en turno para ser publicada.

A. B. C. — Publicaremos algunos.

Cenit, Rafaela. — Su "Dolora" toca los límites de la desesperación; su cuento rebasa los de la cursilería; su soneto es un atentado a las leyes de la métrica... Por tanto, sus cuartillas toman rumbos desconocidos.

Pablito. — Zárate. — ¡Rápida llama usted a una novela de cincuenta cuartillas! ¡Ah! Perdone que no hayamos leído más que hasta la 17. Ya ve que somos el colmo de la bondad.

Peregrino, Rosario. — Le sobra el artículo el del quinto verso para ser copia exacta de "el" un soneto de Antonio Osete, inspirado poeta murciano. ¡Amigo mío, no hay derecho a no saber copiar, cuando menos!



RUIZ
XÉREZ-QUINA
RUIZ
MARCA REGISTRADA
Xérez-Quin
Ruiz
Felix Ruiz y Ru
Jerez
MARCA REGISTRADA
UNICO AGENTE
EN LA REPUBLICA ARGEN
LUIS DUFAUR